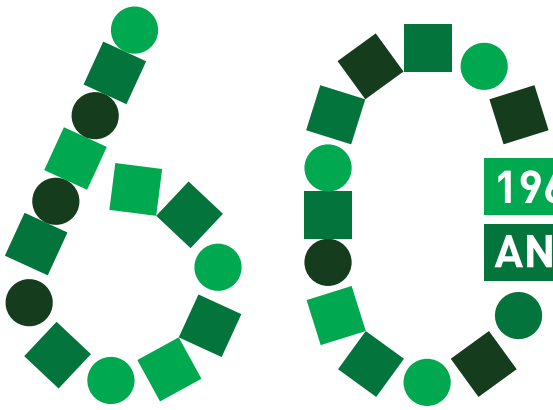
DINÁMICA COOPERATIVA

Nº 128 AÑO XXVIII NOVIEMBRE 2021

CCU CENTRO COOPERATIVISTA URUGUAYO



1961- 2021

ANIVERSARIO

60 AÑOS DE TRABAJO COLECTIVO

DINÁMICA COOPERATIVA

PUBLICACIÓN DEL CENTRO COOPERATIVISTA URUGUAYO
Edición N° 128 | Noviembre 2021

CENTRO COOPERATIVISTA URUGUAYO

PRESIDENTE:

Ismael Castellanos

COMITÉ DE GESTIÓN:

Arq. Ismael Castellanos - Presidente
Arq. Leonardo Pérez - Vicepresidente
Cra. Lorena García - Secretaria Ejecutiva
Arq. Diego Tellería - Coordinador Área Hábitat
Ing Agr. Andrea Politi - Coordinadora Área Rural

EQUIPO RESPONSABLE

Dirección: Ismael Castellanos
Coordinación y edición: Álvaro Moreno
Textos: Álvaro Moreno y Florencia Gesto
Diseño y Diagramación: lateral.com.uy
Colaboradores: Valeria Esteves, Horacio Pérez, Andrea Politi
Los contenidos escritos y fotográficos son propiedad y responsabilidad del ccu (Centro Cooperativista Uruguayo)

Montevideo, Noviembre 2021.

Impresión: Gráfica Mosca - Depósito legal: xxx

Casa Central
MONTEVIDEO - C.P.: 11.200
Eduardo Víctor Haedo 2252
Tel: (+598) 2401 2541
Fax: (+598) 2400 6735
e-mail: ccu@ccu.org.uy

Facebook/centrocooperativistauruguayo

www.ccu.org.uy

Regional Litoral
PAYSANDÚ - C.P.: 60.000
Rincón 1234
Tel: (+598) 4722 8713
Fax: (+598) 4722 0145
e-mail: cculit@ccu.org.uy

SUMARIO

5 **EDITORIAL**

6 **CCU: 60 AÑOS CREANDO VÍNCULOS, UNIENDO ESFUERZOS**

9 **EL HÁBITAT Y EL CCU**

10 El CCU en el hábitat popular del Uruguay
16 El Cooperativismo La Historia de un ropero y la ciudad.
21 El CCU en la producción rural
22 60 años acompañando el desarrollo en el medio rural
24 Pragmatismo y compromiso como base del trabajo

31 **INNOVACIÓN DESDE EL CCU**

32 Historias de innovación en el CCU
33 Manos del Uruguay, el trabajo con las mujeres rurales desde el CCU
38 CCU en la creación de CUDECOOP
40 La transformación digital de las cooperativas y otras organizaciones agropecuarias
42 Cooperativa dispersa

47 **NUEVOS DESAFÍOS**

48 El cambio de gobierno y las perspectivas de las políticas públicas para el cooperativismo
52 DINAVI
54 DGDR
56 INACOOP
58 Cooperativas de las Américas
62 CAF
64 FUCVAM
66 FECOVI
68 FCPU
70 Lineamientos globales al 2030 del movimiento cooperativo uruguayo

72 El CCU en la mejora barrial
75 Fotorreportaje: Una calle nos separa
76 60 años de CCU y de CCFD-Terre Solidaire
78 Noticias

EDITORIAL

Hoy hace 60 años, un grupo de jóvenes inspirados en los postulados de la Iglesia Progresista se propusieron trabajar con el objetivo de mejorar la situación social y económica de las familias a través del cooperativismo. Con ese espíritu y vocación de servicio, recorrieron Europa y américa para conocer experiencias asociativas y adaptarlas a la nuestra realidad.

Con el bagaje de conocimiento recogido crearon el 11 de noviembre de 1961 el CENTRO COOPERATIVISTA URUGUAYO. Su objetivo fue promover el desarrollo de experiencias cooperativas y su motivación la integración social y contribuir al desarrollo humano.

Aquellos pioneros, trabajaron en ese sentido, promoviendo y apoyando emprendimientos asociativos y autogestionados, para satisfacer necesidades colectivas de amplios sectores de población.

Esas ideas innovadoras de trabajo colectivo, autogestionado y solidario promovieron las primeras experiencias de cooperativas de vivienda, el asociativismo rural con modelo de desarrollo agrario, cooperativas de trabajo, de producción, y de ahorro. Ese impulso de articulación y junto al trabajo con otras organizaciones promovió la creación de una Mesa Nacional Inter cooperativa, y la consolidación de un Movimiento cooperativo unificado, representativo y fortalecido. Desde los orígenes hasta hoy, el Centro Cooperativista Uruguayo transita con el legado de los pioneros, en la huella de uno de sus fundadores, el Cr. Juan José Sarachu, en la búsqueda permanente de articular y crear con espíritu innovador. Un saludo fraternal en esta fecha a los más de 800 compañeros que con su vocación construyeron esta organización.

Hoy conformamos un equipo de compañeros que confía en los emprendimientos asociativos y apuesta lo colectivo, que confía en que los problemas se solucionan a través del asociativismo, uniendo esfuerzos para satisfacer necesidades.

En esta nueva revista Dinámica, nos proponemos visitar parte de nuestra trayectoria en estos 60 años, abordando experiencias que han sido mojones para nuestro cooperativismo. Trabajo comprometido desde el CCU que promovió y logró potenciar importantes desarrollos asociativos de múltiples colectivos. Experiencias que se basaron en una búsqueda innovadora, creativa, brindando solución a diversas necesidades de nuestra sociedad, en el agro, el hábitat, la producción entre otros. Casos que lograron aunar el trabajo técnico comprometido, con el motor de lo colectivo. Asimismo, en esta publicación tradicional del Centro, nos proponemos dar cuenta de procesos innovadores actuales, así como también generar espacio de reflexión e intercambio colectivo sobre la realidad de nuestro cooperativismo, en búsqueda de una mejora continua de nuestro quehacer cotidiano.

Al igual que en aquellos años de los comienzos del Centro, la realidad nos interpela, hoy la coyuntura social, política y sanitaria nos desafía. La sociedad se está transformando, la tecnología y comunicaciones nos obligan a adaptarnos rápidamente, estamos transitando cambios políticos importantes, todo esto acompañando por situaciones complejas debido a la pandemia de COVID que ha incidido en la realidad social y económica de muchos compatriotas. Las cooperativas han demostrado que son herramienta para transitar y salir de los períodos de dificultades. Todos estos desafíos nos inspiran y nos hacen reflexionar sobre la forma en que debemos afrontarlos. Sin duda es la respuesta cooperativa, aquella respuesta solidaria y autogestionaria.

Cumpliendo un nuevo aniversario, saludamos a todo el movimiento, en particular a todas las organizaciones que trabajan colectivamente en la CUDECOOP por una sociedad más equitativa, solidaria.

Desde el Centro Cooperativista estamos convencidos que la respuesta a los desafíos de hoy es colectiva. La herramienta es cooperativa y asociativa, y en ese sentido al igual que en estos 60 años, nos comprometemos a continuar la tarea. Reconstruir juntos mejor.

Arq. Ismael Castellanos
Presidente del Centro Cooperativista Uruguayo

CCU: 60 AÑOS
CREANDO VÍNCULOS, UNIENDO ESFUERZOS

UNA PREOCUPACIÓN QUE MOTIVÓ LA BÚSQUEDA, LA EXPERIMENTACIÓN Y LA INNOVACIÓN.

Iniciando la década del 60, un grupo de jóvenes, inspirados en planteos de la "iglesia progresista" se pusieron como objetivo el mejoramiento de la situación social y económica del país a través del cooperativismo. Conocieron experiencias europeas y americanas, y a su regreso, crearon el 11 de noviembre de 1961 el Centro Cooperativista Uruguayo (CCU). El propósito fue el de promover el cooperativismo en Uruguay y en otros países de América Latina dando apoyo técnico a emprendimientos asociativos cooperativos. Sus actividades comenzaron por la organización de cursos de formación para dirigentes de nuestro país y de la región.

Si bien hay 60 años de historias que contar, queremos destacar algunas de las acciones llevadas adelante desde el CCU, que impactaron en lo que hoy el movimiento cooperativo uruguayo.

Los primeros años de trabajo en el CCU devinieron en grandes hitos para el asociativismo nacional.

Desde el inicio el CCU trabajó con la gente promoviendo e incentivando cooperativas basadas en la autogestión y la propiedad colectiva. Las primeras experiencias de cooperativas de vivienda se dieron en el interior del país dando respuesta habitacional a poblaciones que requerían un modelo diferente y estaban dispuestas a experimentarlo y co-construirlo.

En el sector agropecuario, desde la fundación del CCU, también se pensaba en el asociativismo rural como modelo de desarrollo agrario. A lo largo de los 60 años de CCU se trabajó con los productores rurales en experiencias asociativas innovadoras en todo tipo de rubro.

Desde aquel joven CCU no sólo se trabajaba con la gente sino que ya apuntalaba cambios en la institucionalidad uruguaya, realizando aportes a la creación de la Ley de vivienda en 1968, en la que se recogió la experiencia pionera del CCU, y dio el marco legal del cooperativismo de vivienda de Ahorro Previo y de Ayuda Mutua, de los Institutos de Asistencia Técnica y de los Fondos Sociales, favoreciendo sinergia entre cooperativas, impulsando la creación de **FUCVAM**.

Del mismo modo, en el sector agropecuario tuvo fuerte incidencia en la fundación de la cooperativa de segundo grado **Central Lanera Uruguaya**, trabajando junto con las cooperativas de base. Continúa con la apuesta de la integración de un movimiento cooperativo colaborando en la fundación de Cooperativas Agrarias Federadas.

EL ROL DEL CCU EN LA PROMOCIÓN DEL ASOCIATIVISMO

A 6 décadas de creada nuestra institución, CCU se encuentra en un momento de reflexión. El país y el mundo requieren momentos de reflexión.

Tanto a nivel nacional como internacional su labor ha sido reconocida. Históricamente fue destacado por su rol en las diferentes áreas de trabajo, ya sea por su capacidad de articulación, por su nivel técnico y político, su continua innovación. *Y por su capacidad de trabajar con las personas*.

Figuras emblemáticas del CCU llevaron la visión de unidad del movimiento, contribuyendo a la concreción de **CUDECOOP y de INACOOP.** Con cada organización apalancada en su fundación, asumió un papel al principio activo, colocándose en la retaguardia cuando éstas fueron creciendo y cumpliendo su función.

Hoy, a 60 años de aquella iniciativa, nos proponemos continuar con ese rol, impulsando el modelo innovador que representa el cooperativismo, porque sigue siendo un proyecto vigente, que propicia la mejora de la calidad de vida de las personas. Esto quedó demostrado aún en situaciones extremas como la reciente pandemia, al mantener fuentes de trabajo, dignas, además de reforzar la solidaridad en la sociedad.

Mantenemos el compromiso asumido de continuar trabajando con autoridades y actores a distintos niveles, para seguir dando forma a un entorno que estimule el crecimiento de empresas y colectivos asociativos y cooperativos, como forma de contribuir al desarrollo social y económico sustentable de nuestra sociedad, más justa e inclusiva.

Hoy nos queda como desafío seguir trabajando y aportando en los ámbitos regionales, y del resto de América.

Tapa revista Dinámica nº72, 1977

EL HÁBITAT Y EL CCU

En las primeras épocas del CCU, en 1961, las principales líneas de trabajo fueron enfocadas hacia la educación y la promoción del cooperativismo hacia sectores de producción, como ser la agropecuaria, de artesanos, cooperativas de consumo, de ahorro y crédito, entre otros. Es unos años más tarde, en 1965, que desde el Centro se propone la creación del Sector Vivienda:

> *"El CCU se encuentra abocado en estos momentos a la promoción y desarrollo de las primeras experiencias cooperativas en el campo de la vivienda.* ***Creemos que ante el problema habitacional que vive el país, el papel que puede desempeñar el cooperativismo es de fundamental importancia****".* (Boletín del CCU, febrero de 1966)

Así comenzaban a materializarse las experiencias piloto[1], las tres primeras cooperativas de vivienda de nuestro país, impulsadas desde el CCU y que fueron parte fundamental para la incorporación de la modalidad cooperativa dentro de la Ley Nacional de Vivienda aprobada en diciembre de 1968, ley 13.728.

La apuesta del CCU aunando la experiencia cooperativa, la solidaridad, la ayuda mutua, el asesoramiento y compromiso técnico, la promoción de la organización colectiva, fueron claves para lo que se ha transformado en un ejemplo a nivel internacional de producción y gestión del hábitat, el caso singular del Cooperativismo de Vivienda en el Uruguay.

1 Cooperativa 25 de Mayo (Isla Mala, Florida), Cosvam (Salto) y Éxodo de Artigas (Fray Bentos, Rio Negro), ver Dinámica Cooperativa nº126.

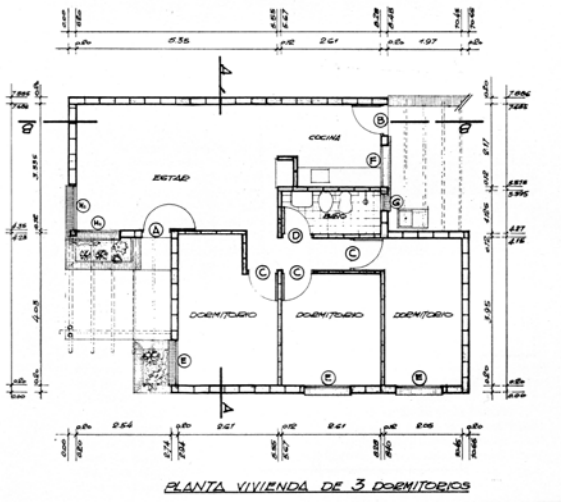
Conjunto Intercooperativo Mesa 1

EL CCU EN EL **HÁBITAT POPULAR DEL URUGUAY**

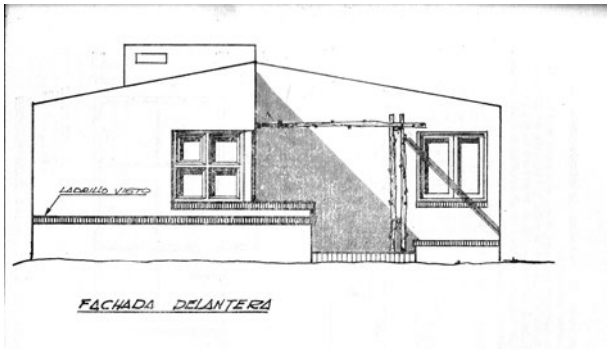
Escrito por: **Álvaro Moreno**

Desde sus comienzos, el ccu se ha propuesto aportar a la continua innovación y mejora del sistema cooperativo, y de la realidad del hábitat nacional en su conjunto. Como excusa este aniversario, nos permite revisitar algunos ejemplos de esto, principales hitos del trabajo del Centro en el hábitat popular, propuestas que se transformaron en mojones de referencia dentro de la producción y gestión social del hábitat en nuestro país.

A continuación, se recoge de la trayectoria del ccu parte de este trabajo que en su momento fue una apuesta desde la investigación y el compromiso, a nuevas búsquedas de solución al problema de la vivienda y el hábitat en nuestro país.



PLANTA VIVIENDA DE 3 DORMITORIOS



FACHADA DELANTERA

LAS PRIMERAS EXPERIENCIAS COOPERATIVAS:

En 1966 se tramitan las personerías jurídicas de las tres primeras experiencias que darían comienzo al Cooperativismo de Vivienda en el Uruguay, Cooperativa 25 de Mayo, Cosvam y Éxodo de Artigas[2], conjuntos construidos por ayuda mutua, **experiencias piloto** que se transformaron en base empírica de lo que luego fue la inclusión del sistema cooperativo en la Ley de Vivienda.

El aporte del CCU en los primeros años del desarrollo del Cooperativismo de Vivienda, trascendió la sola asistencia técnica. En 1967, el novel equipo de vivienda del Centro, integrado en aquel momento por A.S. Daysi Solari, Arq. Saul Irureta, Arq. Miguel Cecilio, y Dr. Germán Lezama, colaboró con la elaboración de la **Ley Nacional de Vivienda**, junto al Arq. Juan Pablo Terra, redactaron y presentaron en Comisión de Diputados la estructura del Capítulo X, referido a las Cooperativas de Vivienda

Luego de aprobada la Ley, el Centro asesoró a numerosas cooperativas que se construyeron en lo que hoy podríamos reconocer como la primera expansión del sistema, período entendido desde la aprobación de la Ley en 1968, a la desaceleración que vivió el cooperativismo con las medidas impuestas por la dictadura cívico-militar desde 1973.

Era una época prolífica tanto a nivel social, como de compromiso técnico, donde se desarrollaron un gran número de experiencias, que se transformaron en parte de los casos emblemáticos de la producción cooperativa nacional.

Como se plantea en una publicación del CCU de la época, esos primeros pasos no fueron sencillos, pero dan cuenta de la importancia que tenían para el futuro desarrollo:

> *"No había antecedentes en el país de cooperativas de viviendas, existía una serie de prevenciones respecto a la Ayuda Mutua y sin embargo era necesario viabilizar legal y financieramente estos programas, porque al hacerlo* ***se comenzaba a visibilizar el Cooperativismo de Vivienda en el país.***"
> (Boletín del CCU, abril 1970)

Proyectos del Arq. Mario Spallanzani, particularmente el conjunto de 25 de Mayo (Florida), o el caso posterior de la cooperativa COVIMT 1 en Montevideo, obras que desde la producción social se han transformado en **referencia de nuestra arquitectura nacional**.

EL ALCANCE TERRITORIAL

En la dimensión territorial, interesa destacar la fundación de **CCU Litoral**, fundada en Paysandú el 2 de mayo de 1970, de manos del Arq. Juan Carlos Siázaro, instalando una oficina regional que comienza a promover y atender a los grupos cooperativos del litoral. Teniendo efectos concretos entre otros, en la gran producción cooperativa del Barrio Cooperativo de Paysandú.

El trabajo del CCU tenía, ya en comienzos de la década del 70, alcance a las principales ciudades del interior del país (Paysandú, Colonia, Fray Bentos, Salto, Tacuarembó, Soriano, Florida), incluso expandiéndose a pequeñas localidades. Esto muestra tanto la aceptación de esta reciente nueva forma de producción de viviendas, como el empuje generado desde el Centro para promover y asesorar a colectivos en gran parte del territorio nacional.

2 Cooperativa 25 de Mayo, familias de trabajadores, muchos de ellos empleados de tambos de la localidad de Isla Mala (25 de Mayo) en Florida, COSVAM compuesta por trabajadores del ferrocarril de la ciudad de Salto, Éxodo de Artigas integrada por obreros municipales de Fray Bentos (Río Negro).

"En los pueblos de Guichón, Montes y San Javier construyen cooperativas... Los pueblos mencionados son pequeños núcleos poblados estrechamente relacionados con el medio rural y en los cuales la influencia de los centros poblados y la metrópolis son muy tenues. Se han buscado soluciones en donde la naturaleza es lo esencial y predominante siendo menor la acción del hombre en la modificación y transformación del paisaje." (Cuadernos Cooperativos 54, 1972)

Más recientemente se ha continuado con este trabajo, el CCU viene asesorado cooperativas en localidades pequeñas, como lo son Carmelo, Solís de Mataojo, Progreso, Sarandí Grande, Paso de los Toros, Young, entre otras.

EL HÁBITAT Y LA ORGANIZACIÓN

"El equipo de Vivienda del CCU siempre tuvo claro su papel de impulsor y asesor del modelo autogestionario y por eso ***incentivó la formación de un movimiento social del cooperativismo de vivienda que debería ser el motor del proceso***" [3]

En 1969 desde el Secretariado, ámbito de coordinación de las cooperativas en aquel entonces, se solicitó al Centro la evaluación y estudio para la creación de una federación. Es así que el CCU aportó a la creación de la **Federación Uruguaya de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua (FUCVAM)**, la cual se formaliza en 1970 en la inauguración de la Cooperativa 25 de Mayo (Isla Mala).[4]

Es interesante destacar dos hechos significativos, por un lado la primer presidencia de la novel federación estuvo a cargo del Arq. Miguel Cecilio, integrante del sector vivienda del CCU y de la cooperativa COVIMT. Sumado a esto, a fines de 1970 FUCVAM había logrado crear la Central de Suministros, que permitía a las cooperativas adquirir los insumos para la construcción en mejores condiciones (precio, créditos y calidad), y mientras la federación no contó con local propio, la oficina de la Central funcionó dentro del CCU.[5]

Por otra parte, el CCU en esos años promueve ámbitos de reflexión y debate, es el caso de la Mesa integrada por las federaciones de FUCVAM (Ayuda Mutua), FENACOVI (Ahorro Previo) y el Plenario de Institutos de Asistencia Técnica (PIAT), espacio que tenía como finalidad, discutir y coordinar esfuerzos para la efectiva solución de los problemas de las cooperativas de vivienda, tanto de Ayuda Mutua o de Ahorro Previo.

En la actualidad, con el mismo espíritu, el CCU integra la **Mesa de IATs**, espacio de intercambio entre diferentes institutos, en búsqueda de coordinación y planteo de reivindicaciones y propuestas para la mejora del sistema. Este espacio lo integran varios IAT de referencia como ser ITACOVI, INVIPO, Hacer DESUR, entre otros.

HABITAR, NO ES SOLO LA VIVIENDA

Es importante destacar el asesoramiento que se dio a cooperativas dentro de la otra modalidad que la Ley habilitaba, las **cooperativas de ahorro previo**. Dentro de esta modalidad, cabe destacar la experiencia de la cooperativa CIVIS.

3 Arq. Leonardo Pessina integrante del CCU en "Una Historia de FUCVAM", G. González 2013.

4 "Una Historia de FUCVAM", G. González 2013.

5 Dinámica nº82, 1980.

CIVIS, otro proyecto de Spallanzani, generó una innovación del habitar cooperativo, en cuanto a la incorporación de espacios colectivos, no solo el salón comunal, sino una guardería que primeramente era para el cuidado de los hijos de los cooperativistas, pero que luego también tuvo acceso a vecinos del barrio. También se incorporó una **cocina colectiva**, espacio que, en una lectura desde la actualidad, podríamos incorporar dentro de la dimensión del cuidado en los proyectos de habitar colectivo, y que plantea un interesante antecedente nacional sobre estos temas.

Actualmente, con algunas cooperativas se ha evaluado la necesidad de generar otros espacios complementarios a las viviendas, más allá del tradicional SUM, como puede ser espacios de lavadero colectivo, de huertas. Particularmente dentro de la experiencia piloto de la **Cooperativa Dispersa**, la cual se desarrolla con mayor detalle en otro artículo de esta revista, dadas las particularidades que conlleva, se viene evaluando la **incorporación de espacios de cuidados, guarderías, de trabajo.**

"EL NUEVO PAISAJE URBANO", LOS GRANDES CONJUNTOS INTERCOOPERATIVOS

En aquellos primeros años se continuó en la investigación e innovación, atendiendo a nuevos desafíos. Se puede reconocer particularmente el trabajo con proyectos intercooperativos, que al igual que el CEDAS[6], logró dar viabilidad técnica, económica y social, a colectivos que agrupaban a varias cooperativas de diferente origen, y que planteaban una complejidad mayor, tanto desde su dimensión social, como cuantitativa, y en relación al número de viviendas y servicios por conjunto habitacional.

Los más emblemáticos, los conjuntos de las **Mesas intercooperativas, el Complejo Bulevar, UCOVI**[7]. Proyectos urbano-arquitectónicos de gran dimensión, que generaron no solo una forma de acceso a la vivienda, sino una nueva propuesta urbana, y que representaron buenos ejemplos de economía de escala y de aportes cualitativos a los barrios donde se insertaron.

Ese *nuevo paisaje urbano*[8], en la óptica relacionada a los diagramas de la arquitectura contemporánea a nivel internacional, desde sus proyectos propusieron conjuntos que fueron plataforma de actividades de recreación y deportivas necesarias para la agregación social y la construcción de una nueva socialidad[9] entre los habitantes del complejo de viviendas, y en algunos casos, este espíritu se expandía en relación con los vecinos de los lugares donde se instalaban. Varios de estos conjuntos cuentan más allá del SUM, con **escuelas, bibliotecas, policlínicas, comercios, gimnasios o canchas de deporte** que eran polos de atracción para la comunidad vecinal, es el caso de COVIMT 9 (Montevideo), donde el gimnasio hasta el día de hoy es utilizado por la escuela y liceo del barrio.

NO SÓLO COOPERATIVAS, OTRAS FORMAS DE PRODUCCIÓN SOCIAL

Fue importante el trabajo del CCU asesorando a **Sociedades Civiles** de Propiedad Horizontal, dada la imposibilidad de generar nuevas cooperativas se crea este instrumento en 1977, debido a la disposición de DINAVI de eliminar los préstamos a Cooperativas de Vivienda, a excepción de las que ya tenían trámite iniciado en el BHU.[10]

Otra modalidad de producción de viviendas incorporadas en la Ley del 68, en la cual el CCU ha aportado desde sus comienzos, es el caso de los Fondos Sociales de Vivienda.

Desde el CCU se comienza a trabajar en los años 70 con el **Fondo Social de Viviendas de Cutcsa** (FSVC). Siendo el primer proyecto presentado en 1972, el complejo de Cutcsa 1 ubicado en el Prado, Montevideo. Obra que se transformará en un referente de nuestro patrimonio arquitectónico.

"El aspecto más interesante del proyecto, verdadero aporte casi inédito en nuestro medio de ciertos principios de la arquitectura contemporánea mundial, es un sistema de calles peatonales elevadas que recorren los bloques en el nivel del estar y puertas aéreas que unen los dos bloques. Ello permite ***vivir en pisos sin perder comunicación y sentido de identidad del***

6 IAT que al igual que el CCU generó un gran compromiso con el cooperativismo de aquella época.

7 Mesa 1 con 420viv, Mesa 2 con 381viv., Mesa 3 con 257viv., Mesa 4 con 301viv., Mesa 5 con 399viv., Complejo Bulevar con 332 viv. y UCOVI con 172 viv.

8 ver Dinámica 127

9 Socialidad, más que sociabilidad, entendido como "conjunto de capacidades que permite a los seres humanos construir sociedad" Navarro (2002)

10 Ver Dinámica n°85, 1981.

***grupo**, reconquistando en edificios altos la riqueza de relaciones que se da en las veredas de la edificación baja tradicional."* (Cuadernos Cooperativos Uruguayos 57, 1972)

En la actualidad el Centro continúa asesorando al FSVC, el cual cuenta con 17 complejos habitacionales en Montevideo, el último inaugurado a comienzos del 2019.

CENTRO GENERADOR DE PROPUESTAS

La labor del Centro desde varias publicaciones y estudios de lo realizado en sus primeros años, nos permite reconocer la inquietud, la capacidad creativa y el compromiso con los problemas del hábitat nacional, generando propuestas innovadoras.

Es el caso del **Programa Piloto 70**, llevado adelante por el Instituto de la Cooperación (ITC), el Centro de Asistencia (CEDAS) y el CCU, presentado en noviembre de 1973 a la DINAVI. Se proponía la construcción de cooperativas y fondos sociales en el antiguo predio del Hospital Fermín Ferreira, espacio donde actualmente se encuentra Montevideo Shopping. Propuesta finalmente no concretada, pero que es una muestra de las reflexiones y actitud propositiva de aquellos tiempos.

En este contexto es interesante visitar los argumentos que se dieron por parte de estos tres institutos, en relación al abatimiento de costos:

"Es perfectamente posible lograr importantes disminuciones en los costos finales de construcción solamente en base a la ejecución del programa sin una finalidad lucrativa.

En este momento esta afirmación tiene en nuestro país una fundamentación sobrada en las numerosas experiencias realizadas. Por una parte, el tan publicitado Parque Posadas, construido con fines de lucro por un conjunto de grandes empresas de plaza. Su proceso tanto desde el punto de vista de los costos como de la calidad son suficientemente conocidos. Por otra parte, están a la vista las obras terminadas o a punto de concluir de varias cooperativas de vivienda y en particular las del denominado Complejo Bulevar. Esta última, por su volumen, costo y calidad, debería ser llamado de atención para quienes son responsables del correcto manejo del Fondo Nacional de Vivienda. Es urgente impedir que en el programa del Fermín Ferreira se repita la experiencia del Parque Posadas." (Cuadernos Cooperativos Uruguayos 62, 1974)

EL COMPROMISO CON EL MOVIMIENTO COOPERATIVO DE VIVIENDA

En 1983, el gobierno propone mediante el decreto-ley 15.501, el pasaje compulsivo de la propiedad colectiva de cooperativas de vivienda de usuarios, a propiedad horizontal individual. Frente a esta medida, el movimiento cooperativo en su conjunto, liderado por FUCVAM, propone la recolección de firmas para promover un **referéndum por el NO**.

Es importante reconocer la figura del Dr. Helios Sarthou como ideador de la propuesta de referéndum, quien era parte del equipo jurídico del CCU en aquel entonces, y que asesorara a FUCVAM en una medida que se transformaría en hito dentro de la resistencia popular a las imposiciones del gobierno dictatorial.[11]

Dentro de las acciones realizadas en conjunto con el Movimiento Cooperativo de Vivienda, cabe resaltar en 1984, el **Encuentro de Vivienda Popular** en Montevideo, organizado por FUCVAM y CCU, donde participaron delegaciones de Argentina, Brasil y Paraguay.[12]

Fueron varios los espacios de trabajo interinstitucional en estos 60 años, donde desde el CCU se aportó a la reflexión, articulación e innovación dentro del movimiento. Aportes que no solo tuvieron su desarrollo en materializaciones técnicas, como ser los propios proyectos urbano-arquitectónicos, sino en la dimensión social, económica y organizacional del cooperativismo y del hábitat nacional en su conjunto. Ejemplo de esto, es la participación dentro de la **Coordinadora de Vivienda Popular (COVIP)**, integrada por FUCVAM, FECOVI, SUNCA, MOVIDE, Frente de Inquilinos, SAU, Grupo de Estudios Urbanos, IAT CEDAS entre otras organizaciones. Coordinadora que presentó su Plan Quinquenal de Vivienda Popular al parlamento en agosto de 1985.

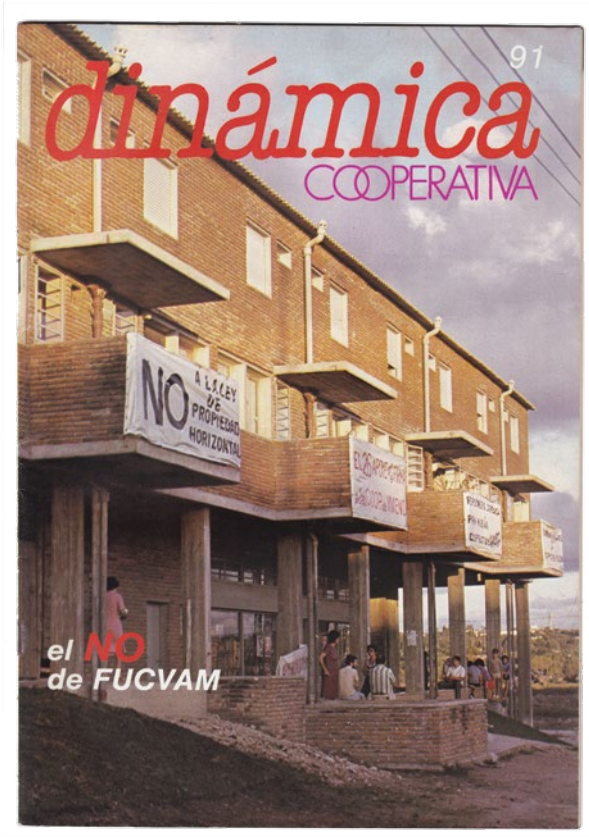
EL HÁBITAT, MÁS ALLÁ DE LA VIVIENDA, EL BARRIO

La dimensión del trabajo trascendiendo la vivienda, alineada con conceptos más integrales del hábitat, tuvo fuerte desarrollo dentro del CCU. Como lo elaborado en relación al **reciclaje de viviendas**, propuesta realizada al BHU (1990) que proponía atender a las reivindicaciones de población de bajos ingresos de áreas céntricas de Montevideo (habitantes de pensiones, conventillos e inquilinos) que les permitiera permanecer en el barrio, así como recuperar el stock de vivienda existente de un sector de la ciudad importante para la cultura y la vida de los montevideanos.

Dentro del trabajo a escala urbana, el Centro generó varias instancias de reflexión interesantes, es el caso de los **seminarios "Revitalización urbana en zonas centrales**

11 "FUCVAM juntó en un día 330 mil firmas, para seguir siendo usuarios" G. González 2017.

12 Dinámica n°92, agosto 1984.



Tapa revista Dinámica N° 91, año 1981

de la ciudad de Montevideo", encuentros impulsados por el CCU en 1996 y 1997, donde participaron UdelaR, MVOTMA, IM, BHU y organizaciones sociales.

Es en este marco, que el CCU firmó con la IM en 1997 un convenio para trabajar en la propuesta de un "Plan de Rehabilitación en el Barrio Goes", de donde surgirá el programa **Renová Goes.**

El Desarrollo Barrial, el trabajo con colectivos de barrios populares se presentaba ya en la revista Dinámica de 1987[13] como una nueva área de trabajo dentro del CCU. En aquel entonces se trabajaba en los barrios de Carrasco Norte, Lavalleja Sur y Tres Cruces, y dentro las consignas de abordaje, se proponía cambiar el modelo de trabajo tradicional:

"Invertir el centro de gravedad desde el organismo público que concede algo, al grupo humano que conquista un derecho que le corresponde. Esto supone trascender la eficacia reivindicativa como fin en sí mismo para convertirla en medio de apoyo al proceso de toma de conciencia por el cual ***el grupo sustituye la idea de conseguir, por la de conquistar****."*[14]

13 Dinámica n°100, noviembre 1987.

14 Idem.

Posteriormente dentro del llamado **Mejoramiento de Barrios**, el CCU trabaja en el marco del Programa de Integración de Asentamientos Irregulares (PIAI) llevado adelante por IM-MVOTMA, en San Antonio, 6 de Setiembre, Asociación Civil Esperanza y Cañada Matilde en el barrio Casavalle. En la actualidad, el CCU viene trabajando en esta línea en los barrios CORFRISA y TALCA (Las Piedras) y El Progreso (Malvín Norte).

CCU Y EL HÁBITAT NACIONAL, 60 AÑOS DESPUÉS

En los últimos años, el Centro ha desarrollado varias propuestas que mantienen el espíritu de aquel comienzo del sector vivienda, buscando dar soluciones a los problemas del hábitat nacional, que, a pesar de los 60 años transcurridos, continúan siendo tan complejos como importantes para un gran porcentaje de la población.

En este contexto, se puede reconocer el apoyo y compromiso con iniciativas que generaron nuevos desafíos desde la dimensión social. Es el caso de la Cooperativa Plan Tero, de 90 viviendas, integrada por personal de las Fuerzas Armadas, promovida por un convenio entre MVOTMA y Ministerio de Defensa.

Sumado a esto, dentro de los abordajes recientes podemos resaltar el trabajo de asesoramiento con cooperativas que han optado por desarrollar proyectos de **edificios en altura por ayuda mutua**, línea de trabajo donde el Centro ha sido pionero, y que ha permitido a las cooperativas de ayuda mutua optar por predios en zonas céntricas o intermedias de la ciudad, generar mejores aprovechamientos de los terrenos y colaborar con una mejor densidad de las ciudades. Es el caso de COVIVEMA 5, La Kolonia en Montevideo, COVILIFE en Florida, FUPHO en San José, como varias otras que se encuentran ya inauguradas o en etapa de obra.

ENTREVISTA A MARIANO ARANA

EL COOPERATIVISMO
LA HISTORIA DE UN ROPERO Y LA CIUDAD

Mariano Arana, arquitecto, integrante del sector Vivienda del CCU entre los años 1970 y 1978, ha sido entre varias cosas, Ministro de Vivienda, Senador de la República, Intendente de Montevideo, docente de la UdelaR y edil de la Junta Departamental. Además se ha convertido en un referente de nuestra arquitectura, la ciudad y el hábitat en su conjunto, tanto desde su tarea docente, profesional, como también por su compromiso político.

Mariano nos recibe en su casa, donde intercambiamos sobre las primeras épocas del cooperativismo de vivienda, su desarrollo, algunas anécdotas en relación a su trabajo en el CCU dirigiendo la obra de Mesa 4, así como también conversamos inevitablemente sobre la ciudad, los aportes del cooperativismo a esta, y lo poco que le gusta que cambien de nombre a las calles.

Primeramente, ¿cómo fue tu ingreso al CCU?

Yo en aquel entonces daba clases de matemáticas, y empecé a trabajar en el Centro, dado que conocí en Facultad de Arquitectura a gente fantástica, y que muchos de ellos trabajaban o trabajaron posteriormente en el CCU.

En aquel entonces el CCU ya en su casa sobre la calle Dante, bueno, hoy Victor Haedo, estaba ampliando su equipo de vivienda, dado el volumen de trabajo con el que se contaba, dentro del equipo recuerdo al Arq. Miguel Cecilio, y especialmente al Arq. Mario Spallanzani, quien era una especie de genio, una persona que quizás no ha sido del todo valorada. Mario era un tipo fuera de serie, y con quién luego trabajamos conjuntamente por muchos años.

Yo entré a trabajar en algunas tipologías de vivienda inmediatamente, en aquellos años Spallanzani pasó a ser referencia para la arquitectura del CCU, él ya había proyectado las experiencias piloto[1]. Particularmente el proyecto de la cooperativa 25 de Mayo (Isla Mala), tiene un diseño que es de una calidad arquitectónica, la planta del conjunto es una emoción, es una belleza, porque aseguraba que tuviera jardines delanteros y un pequeño fondo que permitiera completar la vida familiar. Otro buen ejemplo de lo proyectado por Mario, es el conjunto de COVIMT 1, en el barrio Peñarol. Son muestras de la mentalidad y sensibilidad de Spallanzani.

¿Cómo era trabajar en el CCU en aquella época? ¿Cuáles eran los principales desafíos del trabajo con cooperativas?

Trabajaba primeramente desarrollando tipologías de vivienda, bajo supervisión de Spallanzani, posteriormente se me adjudicó nada menos que la dirección de obra del complejo intercooperativo Mesa 4, después de haber definido con otro compañero, como Rafael Lorente, también un muy buen arquitecto y artista.

El predio de Mesa 4, Barrio 3 de Abril, está ubicado en la antigua Simón Martínez, actual Av. Luis Batlle Berres, cómo me molesta que cambien de nombre las calles, el conjunto tenía como 300 viviendas, y era una labor compleja. Las Mesas intercooperativas estaban integradas por varias cooperativas de diferente origen, en aquel momento estaban en obra también las otras Mesas que eran impulsadas por el CCU, el conjunto Mesa 1 en Cno. Carrasco, el Mesa 2 en el barrio Peñarol y el Mesa 3 sobre Garzón y Propios, uff, hoy Batlle y Ordoñez claro.

Aquello no era tarea fácil, eran varias tipologías de vivienda, en un nivel, dúplex, dúplex sobre un nivel, sobre comercios, era realmente un barrio nuevo, sumado a esto no había saneamiento allí. Eran terrenos muy grandes, en el caso de Mesa 4 me acuerdo que tenía un capataz general y cuatro capataces, porque era una complejidad mayúscula.

Por otra parte, teníamos la complejidad de lo social, de la propia conformación intercooperativa, sumado a la desconfianza que existía hacia los profesionales, particularmente hacia los arquitectos. En su mayoría era gente trabajadora, y no era fácil que aceptaran mansamente las soluciones que proponíamos, estaban acostumbrados a que los universitarios éramos asesores de las patronales, por decirlo brutamente. Recuerdo un día llegar a una asamblea, parecía una de aquellas películas del cine ruso de Eisenstein, era el pueblo levantando en armas. Tuvimos que trabajar mucho en ese sentido, para generar confianza y mostrar que nuestro trabajo era comprometido, pero se logró.

Algo que plantean varios técnicos que han pasado por el CCU, es que la universidad no te prepara para ese tipo de trabajo. ¿En ese sentido, para ustedes como fue en aquel momento?

Era difícil, tenías que aprender ahí, una cosa es cuando tenés un cliente, pero en este caso es mucho más complejo, son muchas personas, cada una con sus anhelos de la vivienda, con sus demandas. En ese sentido también para nosotros fue un aprendizaje, teníamos que tener también gran confianza en la tarea que les correspondía a los cooperativistas.

Dentro de esto cabe resaltar la importancia de la Ley de Vivienda del 68, que obligaba a las cooperativas a contar con un Instituto de Asistencia Técnica, y que estos fueran de verdad, dando asistencia en todas las disciplinas, como ser la arquitectura y también la social. La verdad que hay que resaltar la labor de Juan Pablo Terra, gran precursor de la Ley de Vivienda, que fuera totalmente innovadora en su momento, y que habilitara la gran producción que el cooperativismo ha tenido en nuestro país.

1 Cooperativas 25 de Mayo, Cosvam y Éxodo de Artigas.

¿Cuáles crees que fueron las principales dificultades que tuvo el cooperativismo en aquella primera época, particularmente bajo la dictadura cívico-militar?

La dictadura trataba de postergarlo todo, todo lo que pudieran. Lo primero que una cooperativa tiene que hacer para comenzar el proceso, para poder acceder a un préstamo y construir sus viviendas, es tener la personería jurídica, entonces trabaron esto. Era el primer trámite de la cooperativa, y lo demoraban, hasta que finalmente dejaron de emitir personerías jurídicas en búsqueda de frenar aquel gran empuje que tuvo el cooperativismo de vivienda ya en sus inicios.

En esto es importante recordar la presión social que hicieron las cooperativas, y particularmente desde FUCVAM como referente del Movimiento Cooperativo en aquellos años. Federación que vimos virtualmente nacer en una habitación contigua a nuestra mesa de trabajo en el Centro.

¿Qué aportes remarcarías de tu experiencia de trabajo con las cooperativas, y más precisamente dentro del CCU?

Fue muy importante el trabajo en equipo, trabajar con Mario Spallanzani como comentaba previamente, a la cual se fue sumando gente más joven y muy capaz, como ser el caso de José Luis Livni. Así como también el trabajo interdisciplinario, con ingenieros, asistentes sociales, diferentes asesores que conformaban un equipo muy comprometido. Pero a decir verdad, el trabajo en equipo no solo lo aprendí en el CCU, era algo que también hacíamos en la Facultad de Arquitectura, eran épocas donde el trabajo era en equipo.

Por otra parte, el trabajo con la cooperativa, con la gente, fue muy interesante, un desafío muy grande, porque hubo que superar esas desconfianzas que comentábamos, pero que generó en lo personal un gran aprendizaje. Muchas veces la propia complejidad de la cooperativa, por la cantidad de intereses personales diferentes, y demandas individuales. Recuerdo en una oportunidad una señora que había quedado viuda, que tenía un juego de dormitorio con un ropero inmenso, que no había manera de meterlo en el dormitorio después, y que durante la obra planteó que se iba de la cooperativa si el ropero no entraba. ¿Sabés lo que se hizo? Se lo puso con nylon, y en medio de la obra, se puso el ropero y luego se terminó de construir la vivienda. Era imposible que eso se hiciera siempre, porque era una locura, pero a la señora le tenían mucho cariño.

¿Qué aportes identificas desde los proyectos urbano-arquitectónicos del Cooperativismo de Vivienda como parte de la construcción de Ciudad?

El aporte fue brutal, como he planteado en algún momento, el Cooperativismo logró dignificar la periferia, los numerosos ejemplos de calidad, conjuntos como el que comentábamos de Mesa 4, así como los otros complejos intercooperativos del CCU y también del CEDAS con los complejos habitacionales Zonas, estas experiencias generaron importantes aportes de calidad a los barrios donde se insertaron, particularmente en la periferia, donde muchas veces no había nada.

Otro caso de resaltar, es el desarrollado en el antiguo corralón municipal del Barrio Sur, un espacio urbano inigualable, cerca del centro, sobre la rambla sur. Esto surgió cuando estábamos en la Intendencia, y fue una operación urbana de verdad, potente... primero comenzó con la adjudicación a Mundo Afro (cooperativa UFAMA al Sur), como forma de no desarraigar la población afro del barrio, luego mezclando los sistemas cooperativos (ahorro previo, ayuda mutua). Con una visión planificadora y de estrategia urbana, se logró una muy importante revalorización urbana, que permitió el acceso a una zona de gran calidad de la ciudad a población trabajadora.

Img: Cooperativas de vivienda en Barrio Sur

UNIÓN DE COOPERATIVAS DE VIVIENDA

UCOVI[1]

Conversamos con su presidente Julio Iglesias, Angélica Araujo secretaria administrativa y Celso Lima socio fundador de la cooperativa.

Nos contaron de los comienzos de la cooperativa, del predio ex cuartel de la Guardia Republicana, que en los años setenta vivió una transformación urbana que aún hoy día es un emblema de solución de vivienda colectiva, y aporte de calidad al barrio y la ciudad en su conjunto.

La cooperativa recibe su nombre por el barrio Unión, pero a su vez por la unión de diferentes colectivos de orígenes diversos. En 1971 cuando se realiza la primera asamblea, nos comentan que la cooperativa estaba integrada por trabajadores de FUNSA, del Hospital Evangélico, de la Lucha Antituberculosa y población de diferentes barrios e incluso habitantes del interior del país.

UCOVI inaugurado en 1978, genera un espacio urbano de referencia a quienes pasamos por la gran manzana ubicada en la Av. 8 de Octubre y la calle Pan de Azúcar. **El complejo cuenta con 172 viviendas, 18 locales comerciales, oficinas, lavadero, guardería, biblioteca, salones comunales, cancha de deportes, espacios de recreación, parrilleros y garajes.**

Celso nos cuenta que desde el comienzo el proyecto fue apropiado por los cooperativistas, ***"ellos leyeron lo que queríamos, los arquitectos lograron plasmar la idea que nosotros teníamos de espacio de viviendas y convivencia"***. Resalta del conjunto la cantidad de espacios comunes, los pasajes entre torres, las escaleras externas, la posibilidad de comunicarse entre todas las viviendas, no solo en planta baja, sino que promovía el encuentro entre sus habitantes.

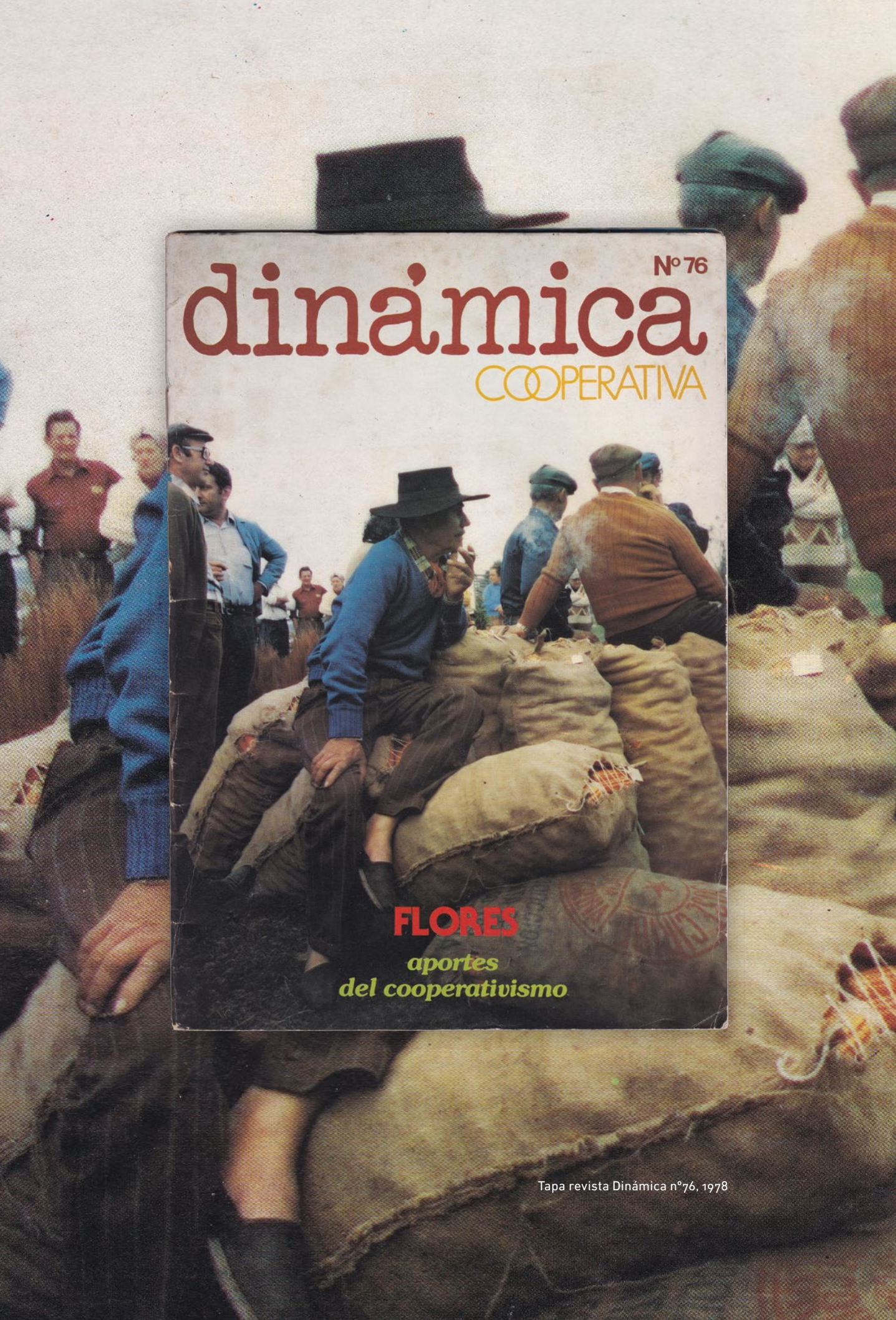
El proyecto urbano-arquitectónico plantea una gran complejidad, con mayor escala sobre la Av. 8 de Octubre con torres de hasta 12 pisos y sobre Joanicó, hacia el interior del barrio con bloques bajos de 4 niveles. El conjunto genera en el centro de la manzana dos grandes patios, y múltiples espacios internos de gran interés.

No solo viviendas. Dentro de las cosas positivas que tiene el conjunto, nos resaltan la virtud de tener locales comerciales sobre 8 de Octubre, una cualidad del proyecto que les ha permitido contar con un importante ingreso económico que reciben por el alquiler de los 18 locales, lo que les permite bajar los costos de gastos comunes de mantenimiento y mejorar los espacios colectivos.

En sus comienzos el conjunto era abierto, y permitía el libre cruce de la manzana desde 8 de Octubre hacia Joanicó, así como el uso de la cancha por parte de vecinos del barrio, nos cuentan que por problemas de seguridad se comenzó a plantear el tema de las rejas, discusión que según nos dice Iglesias, "fue una discusión muy dura, pero se resolvió en colectivo cercarlo"

Por último, conversamos sobre la actualidad de la cooperativa, y en esto Celso plantea que la mayor dificultad se encuentra en lo social, en trabajar los valores cooperativos a los nuevos ingresos principalmente, pero que también genere músculo en lo colectivo a quienes ya viven hace más tiempo, identifica a FECOVI como potencial promotor de estas acciones, ***"que posibiliten mantener vivo el espíritu cooperativo en conjuntos de más de 40 años"***.

1 Proyecto: CCU 1972, Arqs. E. Benech, N. Inda, I. Singer, J.C. Vanini



Tapa revista Dinámica nº76, 1978

EL CCU EN LA PRODUCCIÓN RURAL

En los 60 años de trayectoria del CCU, el trabajo en el medio rural ha sido una constante. En algunos períodos desde el "Sector Agropecuario" en otros desde el "Área Rural". Pero desde su génesis el foco siempre fue el desarrollo local, buscando mejorar la calidad de vida de la población en el medio rural a través de la integralidad en el accionar. El trabajo con la producción familiar apoyándose en las herramientas asociativas a la vez de la articulación interinstitucional para potenciar roles y recursos, han sido pilares fundamentales (o ejes de trabajo) de decenas de técnicos comprometidos que pasaron por el Área.

60 AÑOS ACOMPAÑANDO EL DESARROLLO EN EL MEDIO RURAL

Escrito por: **Andrea Politi**

La trayectoria del CCU no sería la misma si no se hubiera desarrollado la arista de trabajo con la ruralidad. En el presente artículo resumimos muy brevemente algunas de las acciones y formas de trabajo más emblemáticas en estos 60 años. Y por supuesto corriendo el riesgo de no mencionar otras tantas iniciativas de tantos técnicos que pasaron y dedicaron pienso, creatividad y compromiso con el desarrollo rural.

Las diferentes etapas de crecimiento y consolidación del CCU fueron marcadas por la coyuntura nacional y por lo tanto, incidieron en los focos de trabajo de toda la institución, y en este caso con el medio rural. **El hilo conductor: la creatividad y la búsqueda de soluciones justas a los problemas de los productores rurales, a través de la herramienta asociativa.**

Los comienzos. Apostando a la conformación de cooperativas agrarias en todo el territorio nacional.

En los primeros años el Sector Agropecuario de CCU comenzó apostando al desarrollo local a través de la promoción y apoyo en la consolidación de cooperativas agrarias y organizaciones con valores cooperativos de producción primaria, en todo el territorio y diferentes rubros productivos. Un equipo técnico vasto y comprometido brindaba asistencia técnica en materia jurídica, de gestión integral, en tecnologías apropiadas a la realidad productiva de cada rubro y tipo de productores. Es posible encontrar experiencias en lechería, ganadería, cerdos, horticultura, producción de semillas, etc., siendo parte de la historia el trabajo con cooperativas como CALPROSE, CALITT, CALPU, COLEQUE, COLEME, Cooperativas de trabajo forestales, Cooperativa de Granjeros de Flores, entre tantas otras. Aunque hoy algunas no son más cooperativas, tuvieron un rol necesario en ese momento promoviendo una economía más justa, solucionando los problemas de los productores rurales y que cumplieron su ciclo de vida organizacional.

Consistente a la realidad agropecuaria y del cooperativismo a nivel nacional, se trabajó en un rol de reflexión y promoción de nuevas herramientas asociativas de gran porte, capaces de dar soluciones comerciales potentes a los productores. Surgen del trabajo articulado entre cooperativas y CCU las Centrales, como Central Lanera Uruguaya (1967), Central Cooperativa de Carnes (1978), Central Cooperativa de Granos (1984), y en 1992 la Central Cooperativa Apícola.

Y entendiendo la necesidad de contar con una entidad que defendiera los intereses de las cooperativas agrarias, en 1984 desde el CCU se apalanca la creación de CAF, llevando la Secretaría Técnica en sus primeros años y a la que posteriormente muchos técnicos del equipo pasarían a integrar los cuadros técnicos de la Federación.

El desarrollo local a partir del fortalecimiento de grupos de productores, y las cooperativas de base como aliadas.

En una **segunda etapa de trabajo**, con una lógica de desarrollo territorial, el equipo técnico se dedicó a pensar y promover soluciones para los productores familiares impulsando diferentes "Programas de Desarrollo" con el soporte de las organizaciones ya consolidadas. Esta etapa también fue de creatividad y experimentación, y surgieron grandes proyectos que hoy en día son herramientas habituales en el medio rural. Tal es el caso de los Campos de Recría en la lechería en San José, Florida, Paysandú, Río Negro, donde las cooperativas serían aliadas estratégicas cumpliendo un rol de sostén y respaldo, y así ofrecer nuevas oportunidades a sus socios.

El CCU hizo foco en la extensión y transferencia de tecnologías fomentando acciones asociativas como el uso de maquinaria en común, experiencias de comercialización conjunta, campos de recría, uso de campos en común, etc.. En esta oportunidad desafiándose con una modalidad de trabajo interdisciplinario con asistentes sociales y contadores, utilizando el trabajo grupal como método de análisis de su propia realidad y la acción grupal y de autoayuda para levantar las restricciones de escala.

Trabajó con el sector granjero de Norte a Sur del Uruguay, también en zonas no tradicionales, con programas de apoyo en la gestión, comercialización, técnico productivos,

1961	FUNDACIÓN DEL CCU APOYO AL FORTALECIMIENTO DE CALITT, COLEQUE, COLEME, CALCAR, CAPROLET, ETC	LOS COMIENZOS. APOSTANDO A LA CONFORMACIÓN DE COOPERATIVAS AGRARIAS EN TODO EL TERRITORIO NACIONAL
1967	APOYO EN LA CREACIÓN DE CENTRAL LANERA URUGUAYA	
1984	APOYO EN LA FUNDACIÓN DE CAF	
1980	APOYO TÉCNICO AL PRIMER CAMPO DE RECRÍA EN SAN JOSÉ	EL DESARROLLO LOCAL A PARTIR DEL FORTALECIMIENTO DE GRUPOS DE PRODUCTORES, Y LAS COOPERATIVAS DE BASE COMO ALIADAS.
1985-2000	PROGRAMAS TERRITORIALES DE RECONVERSIÓN DE PRODUCTORES FAMILIARES	
1990-1997	IMPLEMENTACIÓN DEL PROGRAMA DE MICROCRÉDITO APÍCOLA DEL BID PARA MUJERES Y JÓVENES RURALES	
1998	APOYO EN LA CONSOLIDACIÓN DE COOPERATIVA MOLINO SANTA ROSA	
1994 - 2005	COOPERACIÓN SUR- SUR CON ANAP (CUBA)	LA SISTEMATIZACIÓN DE LA FORMACIÓN Y EL TRABAJO CON LA INSTITUCIONALIDAD AGROPECUARIA.
2014	ESCUELA DE FORMACIÓN COOPERATIVA CHILE. INDAP - UNAF - FIDA MERCOSUR	
2018	MANUAL DE FORMACIÓN COOPERATIVA BRASIL. FIDA MERCOSUR	
2018 - actualidad	APOYO TÉCNICO A LA COOPERATIVA DE TRABAJADORES MOLINO FLORIDA	
2004 - actualidad	IMPLEMENTACIÓN DEL PROGRAMA DE APOYO A LA INSTITUCIONALIDAD: INALE , INIA, INASE, MGAP	
2001 - actualidad	CAPACITACIÓN SISTEMÁTICA A TRAVÉS DE CEAD, JUNAE/ INEFOP Y PROCOOP	

en rubros como especias (orégano), cabras, cerdos, horticultura, entre otros. Además colaboró en la formación y capacitación de decenas de técnicos en los Procesos Asociativos para el Desarrollo Rural, en convenio con la Dirección General de la Granja.

Con la preocupación en el desarrollo local, se apalancaron proyectos que incluso sin ser específicamente agronómicos, promovían la mejora de la calidad de vida de las familias.

La sistematización de la formación y el trabajo con la institucionalidad agropecuaria.

Y se puede definir una **tercera etapa hasta la fecha,** donde el movimiento cooperativo maduró y se consolidó, y cuenta con una institucionalidad robusta que permite la discusión y promoción de herramientas de apoyo. En esta etapa el Área Rural de CCU se abocó a sistematizar sus aprendizajes de campo y devolverlos a través de cursos y asistencias técnicas con las organizaciones asociativas. En este sentido se ha trabajado a nivel nacional y regional.

A nivel nacional capacitando en temas técnico - productivos como quesería artesanal, apicultura, maquinaria agrícola, y de corte más asociativa con foco de gestión integral, en muchos casos a través de la JUNAE (luego la DINAE y finalmente el conformado INEFOP), por ejemplo en múltiples convenios con MEVIR en su programa de Capacitación para asalariados rurales. En otros casos a través del MGAP o del Programa CEAD de la mano del FOMIN - BID. Con estos programas se capacitaron a cientos de productores y asalariados rurales de todo el país.

A través de los años el equipo técnico de Rural ha tenido el privilegio de conocer experiencias cooperativas de la región, generando estrechos vínculos basados en el intercambio horizontal con cooperativistas y técnicos. Gracias a la experiencia de campo y la capacitación en la acción, CCU ha trasladado sus conocimientos y vivencias a organizaciones en Chile, Brasil, Paraguay y Cuba. Para lograr esto, es fundamental reconocer el apoyo y la confianza de organismos internacionales financiadores como FIDA Mercosur, IICA y la COALICIÓN 11.11.11.

La oportunidad de estas experiencias para la formación de dirigentes y técnicos en la región, generó la necesidad de sistematizar aquellos conocimientos de campo, en materiales didácticos que hasta la actualidad son fuente de información para tantos cursos de cooperativismo que hay en plaza, como los Manuales de apoyo a los técnicos que trabajan con Cooperativas Agrarias.

Entendiendo que una sólida institucionalidad en el país fomenta el desarrollo local, es que en los últimos años también se trabajó fuertemente con la institucionalidad agropecuaria en su conjunto aportando una mirada integral y analítica en diferentes procesos y áreas temáticas, con INASE, DGDR, INIA, INALE, OPYPA, entre otros.

Pero sin duda, lo que ha atravesado el trabajo en el medio rural en CCU, más allá de la cantidad de técnicos, el tipo de financiamiento, o la población específica abordada, es la forma de trabajar. **La constante ha sido el espíritu de articulación, de promoción de la discusión, apoyada en la experiencia práctica vivenciada, la mirada integral de los procesos asociativos, y la necesidad de pensar creativamente.**

PRAGMATISMO Y COMPROMISO COMO BASE DEL TRABAJO

CONVERSAMOS CON ÁLVARO RAMOS Y ADRIÁN TAMBLER SOBRE LA TRAYECTORIA DEL ÁREA RURAL DEL CCU

En el marco de nuestro 60 aniversario, convocamos a ex técnicos referentes con trayectoria institucional y fuera de la institución, para hacer una breve retrospectiva del enfoque de trabajo, estrategias y principales resultados de la acción del CCU en el Área Rural. También invitamos a nuestro ex compañero Ignacio Arboleya para realizar la facilitación del intercambio.

PRIMEROS AÑOS DE TRABAJO EN CCU

Al comienzo del intercambio, invitamos a los participantes a que digan cuándo ingresaron a CCU, y para qué proyecto o trabajo puntual fueron convocados. Álvaro Ramos nos cuenta que ingresó a CCU en 1976 como promotor de Central Lanera del Uruguay. Además solía trabajar para la Sociedad de Fomento Rural Paraíso en Tacuarembó, Cooperativa 33, Coleme, Calpu (entre otras) y destacó haber participado de la promoción y creación de las Cooperativas Agrarias Federadas.

Por su parte, Adrián Tambler señaló haber ingresado en 1984 por un proyecto para análisis de inversión y viabilidad para un programa de asentamientos, que tantos años después continúa vigente, al estilo colonización. Comentó además que los ingresos de técnicos al sector Agro de CCU (anterior al Área Rural) se daba para trabajar en proyectos puntuales, y luego se fueron quedando por el éxito de esos u otros proyectos.

En el caso de Ignacio Arboleya, su ingreso a CCU fue para el proyecto de Cooperación holandesa, como extensionista en cooperativa lechera de 33, y para la promoción, estudios y proyectos. También para la asesoría a la Sociedad de Fomento Rural Riso Rodó y Egaña.

Algo que destacaron los participantes es la relevancia que tuvo la institución en su formación como profesionales, como indicó Arboleya: "En CCU promueve un método de trabajo práctico que hace ser pragmático y adaptarse a las condiciones del lugar rápidamente, con el respeto que hay que tener" o la anécdota que recordó Álvaro Ramos: "un día cuando en Santiago de Chile estábamos con la formación de la

Álvaro Ramos con ingreso al CCU a fines de los años 70 y egreso del mismo en 1990. Fue presidente del CCU. Asesor de CAF. Ministro de Ganadería, Agricultura y Pesca. Ex Canciller y durante muchos años Coordinador del Programa FIDA-MERCOSUR que ha trabajado mucho con el CCU.

Adrián Tambler con ingreso al CCU en 1984 y egreso en el año 2018. Fue Coordinador del Área Rural del CCU. Actual Director de la Oficina de Programación y Políticas Agropecuarias (OPYPA) del MGAP.

Ignacio Arboleya y Adrián Tambler

escuela de cooperativismo de la UNAF con el INDAP cuando Octavio Sotomayor nos miraba a nosotros dos y decía pero ´y ustedes que son de partidos políticos totalmente distintos, trabajan juntos y trabajan tan bien´. Y bueno, yo creo que esa es la matriz del CCU más allá de lo que uno pueda expresar desde el punto de vista político, ideológico, filosófico, que además hay muchas cosas parecidas en esa matriz. En la matriz profesional del CCU genera muchas cosas similares: el compromiso por la tarea, la participación, la construcción de soluciones escuchando (la capacidad de escuchar), a veces complejas, difíciles de alcanzar acuerdos, demoradas a veces", concluyó Ramos.

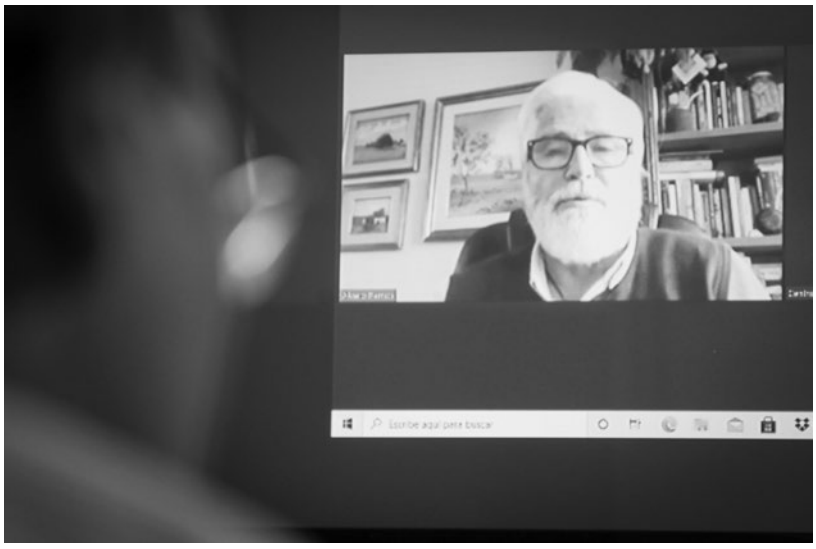
EL CONTEXTO DEL TRABAJO

Álvaro comenta cómo fueron los inicios de aquel Sector Agropecuario, que luego pasó a ser el Área Rural, donde "se hicieron en un contexto de país muy difícil era plena dictadura (1976). El CCU era una de aquellas pocas islas de libertad que se decían en aquel momento, era un centro además de trabajo de resistencia social a la dictadura y eso tenía sus dificultades, tenía también sus espacios donde permitía generar cosas sumamente interesantes", concluye.

Adrián Tambler comentó "era una época que se conseguía financiamiento del exterior (para ejecutar proyectos), el país había pasado por una dictadura, o incluso antes había estado en la dictadura, en donde había un lugar de reflexión en donde había muchas ONGS mundiales que estaban dispuestas a poner un peso para llevar adelante una propuesta. Uruguay va saliendo de eso una vez que avanza en la democracia, y se va

LA ISLA DE LIBERTAD

"El CCU era una institución muy dinámica, tenía muchas actividades y era muy reconocido en general por el sector social, incluso por el sector político más allá de que estaba proscripto, e inclusive a regañadientes por las autoridades cívico militares del momento, sobretodo en los departamentos del interior, tenían que, aunque no lo tragaran, masticarlo porque aportaba soluciones importante para gente de las cooperativas locales y llevaba muchas alternativas de solución. A diferencia de lo que pasaba afuera de la verja de la calle Dante, adentro, había una condición democrática y participativa muy potente y muy real."
Álvaro Ramos, 2021.



Alvaro Ramos

perdiendo completamente, se fue perdiendo de a poco y lo que quedó más hacía el final, quizás fue con el proyecto que se implementó en Cuba."

Continuando con esta idea, Álvaro Ramos agrega: "Sí, como decía Adrián, toda la época durante la dictadura y la salida democrática, el financiamiento venía mucho del exterior, de las organizaciones no gubernamentales de distinto tipo, europeas fundamentalmente, y eventualmente alguna americana, pero básicamente europeas, y financiaban los distintos proyectos que tenían la misma raíz: promover experiencias asociativas, cooperativas, donde se afirme la conducción democrática, la ciudadanía, la libertad, etc. Era un combo que permitía mejorar la condición de un sector de la población rural a partir de la filosofía del asociativismo como herramienta. Y también en otras áreas como el sector artesanal o el pesquero, después podemos hablar de Promopez que es otra importantísima" concluye Ramos.

EL APORTE CREATIVO Y COMPROMETIDO

Álvaro Ramos señala que "lo que uno observa y concluye es que ccu es una institución muy sólida y seria, solvente y muy responsable con las obligaciones que asume. Se podrá equivocar como nos equivocamos todos cuando hacemos una actividad profesional, pero desde el punto de vista de la tranquilidad que le da a quien le contrata me parece que el ccu ofrece un equipo interdisciplinario, un enfoque interdisciplinario, una capacidad de mirar desde lo más general a lo más particular, en función de cada actividad que se propone hacer. Y solvencia en los resultados y en el producto que entrega y una mecánica de trabajo que genera confianza." A lo que Arboleya acota: "Todo lo que se refleja igual es mucha dinámica de creación e interpretación de respuestas frente a problemáticas que en realidad existían."

Ramos destaca el compromiso más allá del resultado técnico, "hay un compromiso con la solución que se propone y con encontrar esa solución de una manera lo más compartida posible. A veces se le erra, y a veces se demora, porque esa construcción colectiva es más demorada que una construcción hecha sentado frente a la computadora en un gabinete, pero me parece que ofrece garantías importantes."

LA EXPERIENCIA EN CUBA

"En realidad la experiencia de Cuba creo que fue muy importante para nosotros por dos cuestiones, una porque si bien había antecedentes de consultorías en el exterior que se hacían antes, nunca fue un programa con 10 años que de hecho canalizó una cantidad de fondos que cuando se suma no dejan de ser una cantidad importante. Fueron como 3 millones de dólares, que se canalizaron en inversiones para cooperativas de campesinos individuales en Cuba en esos diez años." Y para mi lo importante de lo de Cuba, que creo que sí tuvo logros muy importantes. Yo siempre hago esta cuenta, nosotros empezamos con un proyecto Adrián e Iván González, fueron los primeros técnicos en Cuba, no rusos, no del país socialista, que hicieran un diagnóstico territorial. Nadie se daba cuenta de eso, pero en realidad es increíble, fue a un municipio a hacer un diagnóstico de la situación... Y de hecho a partir de ahí empezó una estrategia de consolidación de las cooperativas de campesinos individuales en Cuba, que después se hizo estrategia nacional.
Y de hecho se fueron consolidando cooperativas por todo el país en esa lógica. Entonces yo creo que ese fue el gran aporte que hizo el ccu de trabajar en la lógica del fortalecimiento de las cooperativas como instrumento"
Ignacio Arboleya, 2021

CENTRAL LANERA URUGUAYA

Entrevista a Sergio Helbling, primer gerente.

Las Cooperativas agrarias Unión Rural de Flores y El Fogón de Florida, buscando mejorar las posibilidades de exportación de lana de sus productores, luego de explorar un primer intento con exportadores privados, contemplaron la posibilidad de hacerlo por su cuenta. Así convocan al CCU para pensar y diseñar juntos una opción asociativa acorde. El 17 de setiembre de 1967, en la chacra del escribano Estrade del CCU, en Trinidad, se resuelve formalmente empezar al día siguiente trabajando en "La Experiencia de Central Lanera Uruguaya (CLU)", la que pocos años después se conforma jurídicamente como cooperativa de segundo grado. Los primeros años de CLU transcurrieron en las instalaciones del CCU hasta lograr comprar su propia sede. El CCU le brindó durante años servicios contables y jurídicos, y la promoción entre las cooperativas de base.

Actualmente, con 43 Cooperativas y Sociedades de Fomento Rural socias, la Central involucra 1.700 productores, de los cuales dos tercios producen menos de 1.000 kg de lana. Ha otorgado más de 450 millones de dólares de créditos a productores familiares, y capta entre el 10-15% de la lana producida en el país, promoviendo una regulación de mercado interno y mejores condiciones para todos los productores del país.

"El CCU siempre estuvo muy unido a CLU, siendo parte de esa génesis, respaldando las jóvenes épocas de la Central, con su institucionalidad, con la reflexión y con equipo técnico, compartiendo los valores del asociativismo".

img: Publicidad CLU en Dinámica años 70.

PRIMER CAMPO DE RECRÍA

En plena época de la dictadura en el departamento de San José, el CCU junto a la Asociación de Productores Lecheros de San José y la Sociedad de Productores Lecheros de Rodriguez, lograron negociar con el INC el otorgamiento de un predio para experimentar una forma de trabajo asociativa diferente. Por su parte, el CCU consiguió el financiamiento para realizar las inversiones de infraestructura necesaria para implementar un campo de estas características y se puso en marcha la primera experiencia que hoy ya es una política pública- los Campos de Recría.

Fue un desafío para las organizaciones y el CCU el pensar el diseño de los mecanismos y del sistema en su conjunto, para la promoción, la administración y el control del ingreso de las vaquillonas. Había que generar la confianza de los productores para que participaran con su ganado.

Hoy ya forma parte del sistema natural y lógico. En su momento fue una apuesta de articulación local entre diversas organizaciones asociativas para promover el desarrollo de la cuenca lechera y mejorar la calidad de vida de los productores.

PROGRAMA APÍCOLA PARA LA MUJER Y LA JUVENTUD RURAL EN EL URUGUAY

Otro destacado fue el proyecto BID apícola que apalancó el desarrollo de la apicultura en todo el país, brindando la posibilidad de formarse e iniciarse en la actividad productiva a cientos de jóvenes y mujeres.

Específicamente, a través del Programa Apícola, el CCU otorgó financiamiento de inversiones y capital de giro para esta producción (70 créditos, generando 25.538 colmenas), se beneficiaron 560 personas a través de asistencia técnica y apoyo a grupos apícolas y cooperativas, y se capacitó a más de 740 personas en apicultura, administración, planificación, cooperativismo, gestión de grupos

Fue un espacio de generación de intercambios y de comunicación intergrupales, a través de Encuentros grupales, de boletines, de materiales técnicos.

Fue un espacio de articulación de grupos de apicultores con las cooperativas y sociedades de fomento rurales, las intendencias departamentales, el INC, la educación formal.

MOLINO SANTA ROSA

La Cooperativa de Trabajadores Molino Santa Rosa nace a fines de los 90, luego de 3 gestiones que dieron quiebras en los 30 años anteriores, para dar respuesta a más de 30 trabajadores que quedaron sin trabajo. En ese entonces el Molino era la principal fuente de empleo en la localidad.

El colectivo entendió la necesidad de apoyarse en técnicos capaces de comprender la especificidad cooperativa y así se vincularon con el CCU. A través de visitas continuas, participando en asambleas de socios para apoyar la toma de decisiones, el CCU trabajó en el diseño del plan de negocios, la planificación económico financiera del molino en su conjunto, además de los desafíos organizacionales que tenían por delante: primero buscando perdurar en el mercado, profesionalizando el área de compra de granos, con el mantenimiento necesario de viejas maquinarias; y posteriormente comenzando las inversiones, con las que se lograron a la fecha el cambio de la totalidad de las máquinas de la molienda, incorporación de silos de harina y planta de silos para grano, mejoras sustanciales en la parte edilicia.

Al día de hoy, con 49 socios y socias y 9 dependientes, la Cooperativa se inserta en un mercado harinero cada vez más competitivo. Mientras que a principios de siglo existía una veintena de molinos de trigo, hoy siguen trabajando sólo 6, de los cuales dos, nada más y nada menos, son cooperativas de trabajo.

La Cooperativa de Trabajadores Molino Santa Rosa participa activamente en diferentes instancias de intercooperación para potenciar el cooperativismo, siendo actualmente un referente en el movimiento.

Tapa boletín del CCU, año 1973

INNOVACIÓN DESDE EL CCU

APORTES AL COOPERATIVISMO NACIONAL 1961-2021

La propia fundación del Centro la podemos dimensionar a 60 años, como un hecho innovador. La creación de un espacio de reflexión, acción y propuesta, como instrumento auxiliar del movimiento cooperativo, que ha generado desde 1961 un importante desarrollo de experiencias que promovieron una mirada novedosa a problemáticas de la realidad nacional.

Dentro de esta búsqueda a la mejora continua desde el CCU, se pueden destacar experiencias que se transformaron en casos distintivos de nuestro cooperativismo. Como lo es el aporte al desarrollo agropecuario, con la creación en la década del 60 de las Centrales, particularmente Central Lanera Uruguaya, o el trabajo con Cooperativas de trabajo forestal con apoyo de SOCODEVI[1], o la creación de los Campos de Recría, instrumento que posteriormente se trasnformó en política pública. Por otra parte el asesoramiento del CCU a la Central de Cooperativas de Crédito (COFAC), incluyendo programas de crédito agrícola.

En el sector productivo, podemos resaltar Promopes, con las obras de la Planta Procesadora, y su flota de barcos en los años 70, o más recientemente el trabajo comprometido en apoyo y asesoramiento organizacional a los trabajadores de empresas recuperadas, como Molino Santa Rosa, Molino Florida o CTC Olmos.

Es de resaltar lo mencionado previamente en esta revista, el aporte desde el CCU a la creación de la Ley Nacional de Vivienda, incorporando el cooperativismo como una forma de producción y acceso al techo basado en la autogestión, la ayuda mutua y la propiedad colectiva. Otro aporte que se ha transformado en una política pública, de vivienda en este caso, con más de 50 años y que ha permitido el acceso a una vivienda digna a miles de uruguayos.

Por otra parte, se destaca la innovación en lo organizacional, el CCU brindó asesoramiento, apoyo y promoción a la fundación de organizaciones de segundo grado, FUCVAM y CAF, y posteriormente la participación como socio fundador de nuestra confederación, CUDECOOP.

Es en este sentido, hilando desde la dimensión de la innovación, podemos recuperar innumerables experiencias, no todas fueron triunfos, pero si todas creemos aportaron a generar un mejor cooperativismo, y muchas se han transformando en emblemas del cooperativismo nacional.

A continuación abordamos experiencias referencia de esta innovación en la trayectoria del CCU, así como también la vigencia de este enfoque en experiencias actuales en la Transformación Digital en el Agro y los aportes al hábitat de la experiencia piloto Cooperativa Dispersa.

1 Société de Coopération pour le Développement International, Canada

HISTORIAS DE INNOVACIÓN EN EL CCU

CONVERSAMOS CON ANTIGUOS COMPAÑEROS DEL CENTRO

En el marco de los 60 años de CCU, el miércoles 6 de octubre comenzamos con las actividades de celebración. Este primer encuentro se trató de un taller sobre innovación, en el que ex integrantes del CCU transmitieron hechos relevantes sobre su participación en la institución.

En esta ocasión participaron: T. S. Cristina Luzo, Ing. Agr. Gabriel Giudice, Arq. Leonardo Pesina y Cr. Enrique Cabrera. [1]

En su exposición, Leonardo Pesina, quien participó desde Brasil, destacó su labor en relación a la dirección de obra de Isla Mala, **la primer experiencia cooperativismo de vivienda en nuestro país**, que se estaba impulsando desde CCU. Se refirió a como esa experiencia logró consolidar al equipo técnico, trabajando la parte de arquitectura de lo habitacional en formato de ayuda mutua, junto a la consolidación de la directiva de la cooperativa. Esta experiencia le llevó a poder colaborar en la creación de programas similares en otras partes del mundo. Actualmente radicado en Brasil, el arquitecto, destina su trabajo a programas de ayuda mutua en el país vecino.

Cristina Luzo se refirió a un momento de su trayectoria en CCU en el que se dedicó al trabajo vinculado con el sector cooperativismo de producción, siendo parte del equipo técnico que acompañó **la creación d**e Man**os del Uruguay.** Una organización que logró catalizar la producción de decenas de artesanas dispersas en todo el territorio nacional, donde se cooperativizaron a esas mujeres para la producción, y en paralelo eran acompañadas por la Central de servicios, donde las asesoraban en diseño y otros aspectos relacionados al quehacer. Cristina destaca sobre aquellos años de trabajo, la importancia de la experiencia para el aprehender los aspectos del desarrollo organizacional. Un trabajo que incorpora distintos contenidos.

En el caso de Gabriel Giudice, se refirió a su **experiencia con productores tamberos de San José.** Destacó sobre esto el hecho de ir construyendo la idea sobre lo asociativo como el potenciador para lograr el crecimiento de cada trabajador. Hasta el momento era una innovación pensar de esa manera el trabajo, de forma colectiva. Además no todas las experiencias eran iguales, sino que debían adaptar el trabajo con cada grupo dependiendo de la zona donde se asentaban, ya que esta hacía variar las necesidades.

Enrique Cabrera, contador de profesión, expresó que su experiencia data de los momentos en que CCU impulsó la **creación de las Centrales (de granos, lana, lácteas, etc.)**. Espacios que buscaban que los grupos de productores lograran una mejor productividad para las actividades que hacían, y que además eran espacios que se impulsaban para la creación de política. Un rol clave que está desde los orígenes de CCU.

1 Gabriel Giudice, integró el sector Rural del CCU entre 1990 y 2012
Enrique Cabrera, integró varias Unidades de Producción del CCU entre 1985 y 2018
Cristina Luzo, trabajó en el Sector de Producción y en Vivienda, entre los años 1981 y 2006
Leonardo Pesina, fue de los primeros en ingresar al Sector Vivienda, y trabajó en una primera instancia entre 1968 y 1978, y posteriormente entre 1987 y 1991.

UNA EXPERIENCIA INNOVADORA. LA MUJER, EL TRABAJO Y LA ORGANIZACIÓN EN EL ÁMBITO RURAL

MANOS DEL URUGUAY, EL TRABAJO CON LAS MUJERES RURALES DESDE EL CCU

Conversamos con Lucia Pissano y Cristina Luzo, antiguas compañeras que trabajaron desde el Sector Artesanías del Centro Cooperativista junto a las cooperativas de artesanas en los años setenta.

Cooperativa Artesanal de Isla Mala, integrante de Manos del Uruguay, 1977

Equipo del CCU encargado del asesoramiento a las cooperativas de Manos del Uruguay.

Manos del Uruguay se fundó en abril de 1968 en Fraile Muerto (Cerro Largo) como Asociación sin fines de lucro, la cual promovía la venta de producción artesanal de grupos de tejedoras del interior del país, en Montevideo y Punta del Este. En agosto de 1968, contaba con 281 artesanas, y ya en diciembre de 1969 pasó a tener 750 artesanas agrupadas en 49 grupos[1].

LOS COMIENZOS

Cristina Luzo (CL): En sus comienzos, podemos destacar la visión de señoras estancieras, que vieron un gran potencial en mujeres que tejían tradicionalmente, artesanas rurales, y entendieron la necesidad de organizarlas para hacer productivo todo lo que ellas constituían. Eso fue creciendo, porque había en el espacio rural, una creatividad, un potencial natural de aquellas mujeres que lo hacían habitualmente. Lo que logró *Manos* fue, justamente, detectarlas, potenciarlas, sacarlas de esa situación muchas veces precaria, y promoverlas desde la dimensión social y económica.

Lucía Pissano (LP): Dentro de esas señoras, hay que resaltar el liderazgo de Olga Artagaveytia, su estancia se encontraba al lado de la escuela donde se creó *Manos* en Fraile Muerto. Es ella quien, en los comienzos se da cuenta que a la asociación le faltaba orden, armonía, y necesitaban tener apoyo para la organización, porque cada grupo hacía lo que quería. Es entonces que le recomiendan contactarse con el CCU, particularmente con la compañera Beatriz Demaría, asistente social y gerente del Sector Artesanías del Centro en aquel momento.

A lo largo de días, Olga y Beatriz tuvieron reuniones trabajando en posibles formas organizativas, donde finalmente Beatriz les dijo *'ustedes tienen que formar esto como una cooperativa'*. Pero fue muy importante el reconocimiento de Beatriz al proceso necesario para esto, no era que le íbamos a poner un cartel de cooperativa y esta iba a empezar a funcionar como cooperativa. Era necesario hacer un trabajo de preparación, para que las artesanas tengan la forma y estructura, y sepan en donde están paradas, una comisión directiva, una comisión fiscal, una comisión de educación y que en el tiempo sea dirigido por ellas mismas, promoviendo la autogestión de aquellas mujeres.

CL: Había que tener una estructura para que las cooperativas pudieran ser eficientes, tratando de trabajar adecuadamente. El producto era: lo artesanal, lo original. Esto no fue tan sencillo, inclusive esa estructura organizativa demandó tiempo y reflexión. Incluso dentro del CCU, un pasaje de discusión y de análisis en este tema, con personas que realmente pensaron mucho esta organización. El departamento jurídico, con Germán Lezama a la cabeza.

1 Proceso y significado del cooperativismo uruguayo. Juan Pablo Terra 1986

LP: Ese fue el gran aporte del Centro Cooperativista, lo organizacional. Porque la idea de estas señoras, era atender a la situación de estas mujeres rurales, promover que tengan su trabajo, que agreguen ellas mismas un salario a la casa. Pero no se tenía clara la complejidad que implicaba, que un día debían ser las directoras, que tendrían que manejar esa estructura, ese instrumento que era el cooperativismo. Ese fue el aporte del CCU, que se discutió muchísimo. No se oponían ellas, pero no lo entendían al principio.

CL: Fue una discusión que dimos a la interna del CCU, primero por una cuestión ideológica, el trabajo con señoras ricas, existía el prejuicio de que fuera una sociedad de beneficencia.

LP: Era necesario organizarlo para que esta gente pudiera a futuro dirigir una empresa, hasta que todas las partes lo aceptamos. Todo lo original entraba, nunca se oponían, pero tenían que verlo claro.

LA AUTOGESTIÓN DE LAS COOPERATIVAS Y EL MERCADO.

A mediados de la década del 70, el CCU mediante un Fondo Rotatorio comienza a brindar independencia a las cooperativas recientemente formadas. Hasta este momento, nos comentan Cristina y Lucia, las cooperativas aún dependían de los capitales de la Asociación Manos del Uruguay. Es mediante este Fondo que las cooperativas logran comenzar un proceso de autogestión, ya que no solo dirigen la cooperativa, sino que cuentan con capital para la compra de las diferentes materias primas (lana, anilinas, etc).

Sobre el trabajo del CCU en ese contexto, nos cuentan que las capacitaciones se daban en cada localidad, donde la cooperativa contaba con un pequeño local, muchas veces alquilado. Se capacitaba sobre valores cooperativos, organización, contabilidad, pero también sobre planificación del trabajo, de las entregas.

LP: Capacitábamos a las artesanas a dimensionar que existía un mercado, a entender que no era lo mismo que la producción estuviera un 15 que un 25, porque el barco estaba esperando. Esto nos costó mucho, porque eran localidades alejadas, de difícil conectividad, al otro lado de un arroyo, dependiendo las crecientes, de paros de los ómnibus, etc. ¿Sabes lo que era reunir la mercadería de toda esa gente dispersa en todos los lugares? Porque en la fecha determinada tenía que estar pronta en Montevideo para el barco que salía para Japón, Italia, EE.UU.

CL: Sobre esta dimensión del mercado, en un momento, las ventas a nivel internacional sufrieron la competencia de la producción China, y esto afectó fuertemente las formas de producción de tradicional.

LP: Para abaratar un poco por esta competencia, hubo grandes cambios de producción. Recuerdo fue muy difícil, pasar a taller, pasar a manejar una máquina de tejer y manejar una rueca eléctrica, fue terrible para nosotros y para ellas, porque nos querían matar. Se adaptaban, pero costaba romper las tradiciones, y que entendieran que si no se bajaban los costos no se vendía.

Cooperativa Artesanal de Trinidad, 1978

Los mensajes de radio

"Artesanas del Grupo 03 (todas tenían un número) el gorro BRC01 que tiene rosado en la 3ª línea A, el cliente pide que se lo cambien por amarillo".

¿Como lográbamos coordinar la producción con aquellas distancias?, gracias a la radio. Si teníamos que cambiarle el color al gorro, porque hacían 4 gorros cada una por día, y eran 10, hacían 40 gorros por día. Debíamos apurarnos a comunicar el cambio, pero llamar por teléfono era imposible, entonces teníamos que llamar a la radio, y por radio les llegaba el mensaje.

Lucía Pissano

EL CONTEXTO NACIONAL, LA DICTADURA Y EL TRABAJO EN EL CAMPO.

Conversamos sobre el trabajo del Centro en aquel contexto critico a nivel nacional, y como se continuo con la apuesta a la innovación en el trabajo asociativo.

CL: En el año 73, recuerdo que con el golpe de Estado hicimos un impasse en el trabajo del CCU. Tuvimos que pensar una estrategia de cómo nos acercábamos a las cooperativas, porque no todos podíamos. Y qué decíamos, si hablábamos de eso, y como lo hacíamos. En el año 74 los que no estábamos en la lista de los censurados, el Centro pedía autorización para nuestras salidas, nuestros viajes al interior.

Dentro del CCU teníamos una libertad para el análisis y las discusiones de las cosas muy grande. El ámbito externo era totalmente distinto, el CCU era el paraíso realmente. Y lo teníamos que cuidar mucho y nos teníamos que cuidar mucho, teníamos que cuidar a los compañeros, que sabíamos que estaban en una situación complicada. Los protegimos y los apañamos económicamente, no un mes, muchos años el Centro siguió acompañando a estos compañeros.

En el trabajo con *Manos del Uruguay* teníamos independencia, había confianza en nuestro trabajo. Si bien podía haber diferencias con aquellas señoras estancieras, jamás nos interrumpieron, había un respeto por el CCU y su equipo, en su organización. Nosotras también fuimos muy cuidadosas de no mezclar en ningún momento lo ideológico, político con la vida de los artesanos, porque estaban a miles de kilómetros de nosotros, en sus pensamientos, en sus análisis.

LP: Era común que los cuarteles se nutrieran de gente que venía de aquellas localidades del interior, por tanto, en las cooperativas era común que muchas de aquellas mujeres tuvieran hijos y maridos en los cuarteles.

MANOS DE MUJERES

Es de resaltar la contribución de *Manos del Uruguay,* desde la óptica del desarrollo de la mujer, el empoderamiento de aquellas mujeres de campo, que en su mayoría venían de contextos humildes, con muy bajo nivel instruccional, donde se promovió el desarrollo personal y colectivo, la capacidad de autogestión.

CL: Recuerdo en un momento se compró una casa en la Ciudad Vieja, para hospedar a las artesanas que se capacitaran en Montevideo. Realmente esa era la Casa de las Artesanas, tenía ese nombre, y esa es una experiencia fantástica. Venían a aprender, vivían como en su casa, con su mate y su termo y sus pautas.

LP: Al principio en muchos casos dependían que las dejaran los maridos, porque en ese momento era un drama dejar al marido dos días, no sabía cocinar, no cuidaba a los niños, no sabía hacer nada. Hasta que ellas aprendieron a decir: "bueno arréglate como puedas", y agarraban la valija y se venían. Llevó años, pero lo hicieron.

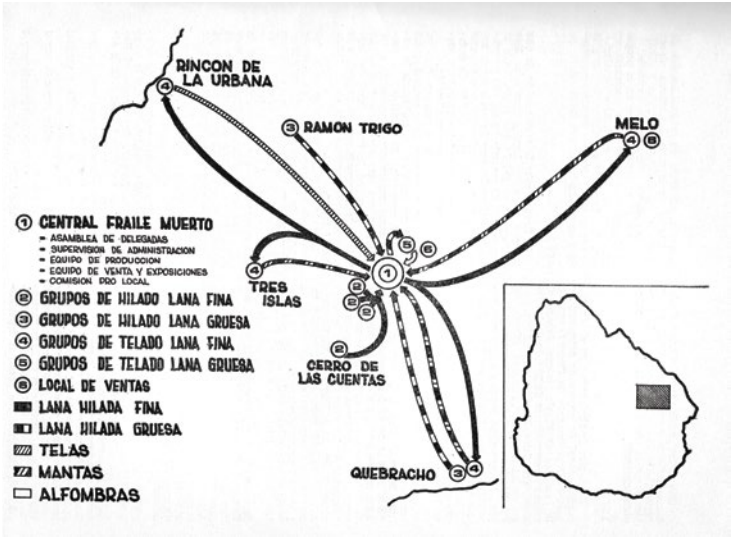
MANOS COOPERATIVAS

El proceso del trabajo desde aquel comienzo en aquellas conversaciones entre Olga y Beatriz, se consolidó años después y hoy *Manos del Uruguay* está dirigida por las artesanas cooperativistas, ellas son las que integran la Comisión Directiva.

CL: Eso estaba en lo formal que armó el Centro Cooperativista, en el reglamento promovía una Asociación Civil integrada por cooperativas. Es así que la Central de ser solamente dirigida por las pioneras (aquellas primeras señoras socias adherentes), gradualmente pasaría a ser integrada por las socias de las cooperativas, y en el transcurso de los años esto se concretó.

Las mujeres de Isla Mala
Dada la experiencia de la Cooperativa de Viviendas en Isla Mala a fines del 60, las mujeres del pueblo nos contaban que era la primera vez en su vida que se reunían a trabajar. Esas mujeres demostraron que tenían capacidad de organización y que después, lo que más decían cuando terminaron la cooperativa es que ellos tenían mucha alegría de tener su casita, pero tenían mucha tristeza de perder el equipo y ahí vinieron a Manos.
Lucía Pissano

La complejidad organizacional en 1979
"Actualmente hay en Manos del Uruguay, 18 cooperativas que coordinan 110 grupos de artesanas que se distribuyen por todo el país. Un total de 1000 artesanos se dividen en 464 hilanderías, 288 tejedoras, más de 100 teladoras, 45 tapiceros y 70 artesanos que se ocupan de teñidos y otras manualidades como trabajos en guampa, cuero y fibras vegetales.
Cada artesana trabaja un promedio de 130 a160 hs mensuales produciéndose unas 3.500 prendas tejidas, 1.500 toneladas y más de 150 alfombras, mantas y almohadones, 120 tapices y unas 400 prendas entre bolsos y artículos varios de decoración, etc."
Olga Artagaveytia, Revista Dinámica n°80.



Esquema de producción territorial Central Fraile Muerto, 1973

CCU EN LA CREACIÓN DE

CUDECOOP

Intercambiamos con la actual presidenta de CUDECOOP, Alicia Maneiro y con el coordinador general de la institución, Gabriel Isola, sobre los alcances de la participación del CCU en esta organización tanto en sus orígenes como en la actualidad.

LA MIRADA DEL ORIGEN DE CCU DESDE LA ACTUAL CUDECOOP

Isola resalta que la creación del ccu surge con ánimo de independencia de aquellas organizaciones que ya estaban presentes a nivel nacional, al desembarcar aquellos jóvenes formados en cooperativismo en la universidad de Lovaina, buscaron la creación de un instituto de promoción autónomo, que tenga independencia para promover al movimiento. En los años subsiguientes de trabajo crearon la primer escuela de cooperativismo a nivel nacional y latinoamericana. Formaron así a centenares de dirigentes de todo América Latina, esto se remonta a fines de los años 50.

Luego son los impulsores de algunos modelos que en Uruguay todavía no estaban, promovieron al cooperativismo de vivienda, experimentaron en el sector agrario con las centrales cooperativas (cooperativas de 2do grado) (Central Lanera, centrales de granos, etc.)

[1] La Confederación Uruguaya de Entidades Cooperativas es la organización de máxima representación del cooperativismo uruguayo, donde se integra a todas las clases cooperativas.

Sobre estos primeros hitos, Maneiro destaca que la creación de CCU Fue una génesis atípica que tuvo que ver con una mirada vanguardista, con el ojo en Europa, y el ir a formarse, tomar todo ese conocimiento para después instalarlo acá con las características propias de Uruguay. Generaron una especie hibrido y en esa mirada de vanguardia el compromiso y la mirada colectiva de generar organizaciones de segundo y tercer grado, apostaron no solo a lo primario sino en ir más allá. Hoy por hoy no solo integran la confederación sino que, algunas de esas federaciones que ayudaron a crear, también están hoy presentes acá (FUCVAM, CAF, COFAC)

Señalando la mirada vanguardista que decía Alicia, el Coordinador de CUUDECOOP menciona que es en ese sentido de promoción e innovación que se involucran en el proceso de fundación de CUDECOOP. Una de las organizaciones que impulsa CCU en su creación es COFAC, y esta ha tenido un rol clave en la conformación de CUDECOOP. Sobre todo por ver que las dos primeras décadas de la Confederación, la presidencia la tuvo COFAC, y fue fundamental en este desarrollo, y como figura clave es Miguel Cardozo. CCU participó del proceso de creación de COFAC.

La formación de la Mesa Nacional Intercooperativa

Cofac nos hizo una invitación a reunirnos en Paysandú, fue en 1984, antes de las elecciones de noviembre. Allí concurrimos una cantidad de dirigentes de distintas cooperativas. ... ahí se hizo una presentación de los temas que Cofac tenía con las distintas cooperativas. O sea qué problemas tenían las cooperativas que habían usado los servicios de Cofac, qué mejoras se podían hacer, es decir un tema más interno, pero al final de la reunión, y eso es lo importante, surgió la idea, planteada por Miguel Cardozo, el presidente de Cofac de que en ese mo- mento previo a las elecciones el movimiento cooperativo se presentara frente a los distintos candidatos para mostrar el movimiento en conjunto. Me acuerdo que me adherí fuertemente a esa idea y por eso integré una comisión de tra- bajo. Recuerdo que también estaba el Centro Cooperativista Uruguayo, y su presidente Álvaro Ramos... Se formó una comisión para entrevistar a las otras federaciones; de vivienda, de consumo, de producción, como para ver si acom- pañaban esa idea. Ahí surgió la idea de llamarla Mesa Nacional Intercooperati- va, que fue el germen de lo que después se transformó en la Confederación. Allí iniciamos contacto con las diferentes federaciones y me acuerdo que en general todas apoyaron la idea y se empezó a redactar un documento con demandas y propuestas para los distintos candidatos. Finalmente todo ese trabajo desem- bocó en reuniones que se tuvieron con los distintos candidatos en Comag. Ahí se empezó a transitar con reuniones periódicas, viendo qué hacer.

Entrevista a Mario Fernández, realizada el 12 de abril de 2018[1]

HORIZONTES AMPLIOS

En la entrevista sobrevuela la idea de perspectiva que se maneja a nivel de la institución, Gabriel plantea que desde CCU siempre se tuvo una mirada de apuesta hacia adelante, trabajando en el plano de los negocios inventando los nuevos emprendimientos de base, hasta llegar a la dimensión gremial. Desde las viviendas y centrales cooperativas hasta la constitución de federaciones sectoriales para después pasar a crear la entidad de tercer grado (CUDECOOP)

Ayudando a construir federaciones sectoriales para después generar la entidad de tercer grado. Incluso Terra (Juan Pablo Terra, ver Proceso y significado del cooperativismo uruguayo), después de hacer el estudio histórico del cooperativismo uruguayo, la importancia del papel de organizaciones no estrictamente del propio movimiento, en la movilización y constitución del movimiento, dentro de las cuales CCU es una de esas entidades que fueron facilitadores del desarrollo del sector cooperativo nacional.

COOPERATIVISMO Y CCU EN LA ACTUALIDAD

Hoy el contexto cambió radicalmente, muy diferente a lo que era el Siglo xx, hoy hay un Estado más presente, hay institucionalidad y otros actores desde la promoción, también un movimiento cooperativo más organizado y con más fortalezas, destaca la Presidenta de CUDECOOP.

Sobre esto, Isola dijo que hoy el valor del CCU es la mirada objetiva, ya que dentro de las propias gremiales pueden haber sesgos, y la ayuda a las gremiales cooperativas está en mejorar sus propuestas. Pero en un espacio más complejo por las diferencias con el hoy respecto a 60 años atrás. Más allá de eso, la tarea aún es necesaria.

Hoy CCU desarrolla un proyecto en América junto a CUDECOOP y Cooperativas de las Américas para FAO Américas, desde CUDECOOP se realizó la "puerta de entrada", y es CCU quien diseña y desarrolla los cursos. Es un trabajo con pequeñas cooperativas agrarias, en relación a su comercialización.

1 fragmento del Libro Lo que nos une, Cudecoop 2019

APORTANDO AL DISEÑO DE RESPUESTAS FRENTE A LOS NUEVOS DESAFÍOS

LA TRANSFORMACIÓN DIGITAL
DE LAS COOPERATIVAS Y OTRAS ORGANIZACIONES AGROPECUARIAS

En los últimos años desde el Área Rural del CCU nos encontramos trabajando articuladamente con diferentes instituciones a través de diversas iniciativas, con la finalidad de potenciar la trasformación digital de las cooperativas. Si bien en el mundo se ha acelerado el desarrollo de estas tecnologías, su adopción y principalmente adaptación a las necesidades de las empresas cooperativas aún es un gran desafío. En el presente artículo presentamos algunas de las líneas de trabajo, reflexiones y aprendizajes del proceso.

La transformación digital del sector agropecuario: oportunidades y desafíos

Según la FAO para alcanzar el Objetivo de Desarrollo Sostenible de un mundo libre del hambre para el 2030, será necesario contar con sistemas alimentarios más productivos, eficientes, sostenibles, inclusivos, transparentes y resilientes. Ello requerirá una transformación urgente del sistema agroalimentario actual[1].

Las innovaciones y tecnologías digitales pueden ser parte de la solución. La denominada "cuarta revolución industrial" (Industria 4.0) está causando una rápida transformación en varios sectores debido a innovaciones digitales revolucionarias tales como la tecnología de la cadena de bloques, Internet de las cosas, inteligencia artificial y la realidad inmersiva.

No obstante lo anterior, la FAO también advierte que la "digitalización" de la agricultura y la cadena de valor alimentaria plantean importantes retos. La transformación debe realizarse con cuidado a fin de evitar un aumento de la "brecha digital" entre las economías y los sectores y entre aquellos que poseen diferentes capacidades para adoptar nuevas tecnologías.

Si bien las tecnologías digitales pueden crear nuevas oportunidades para integrar a los agricultores familiares en el sistema agroalimentario, es un desafío crear modelos empresariales sostenibles que ofrezcan soluciones viables para su inclusión en el proceso de transformación digital de la agricultura. Para lograr esto, una herramienta clave es contar con estructuras asociativas fuertes y articuladas entre sí (tanto de productores agropecuarios como en otros sectores) que faciliten las economías de escala necesarias para su adopción.

La transformación digital de las cooperativas: Algunas claves para su impulso

El fenómeno cooperativo surge a partir de la identificación colectiva de una necesidad objetiva que puede ser satisfecha en forma asociada, teniendo en cuenta determinados valores y principios. A lo largo de la historia del cooperativismo estas necesidades han ido cambiando y se ha complejizado tanto su identificación como resolución.

Se ha planteado muchas veces que las cooperativas tienen que administrar la disyuntiva sobre cómo hacer para incorporar innovadores en sus agendas, siendo que sus urgencias y posición en la cadena de valor limitan su accionar a estrategias quizás más conocidas.

Sin embargo existen numerosos casos de cooperativas que han logrado primeramente, identificar los desafíos vinculados a su cadena y organización, para luego generar estrategias que utilicen las TIC de manera inclusiva apalancando el desarrollo de sus socios.

Más allá de la herramienta o servicio digital implementado, hay una serie de características comunes que son importantes atender:

- En todos los casos hubo un entorno de articulación interinstitucional propicio para el desarrollo de estrategias de servicios digitales.
- La inter cooperación fue necesaria en alguna etapa del proceso: en la identificación de la necesidad y su dimensión, en el desarrollo del servicio digital o en la etapa de instalación aprovechando la complementación de recursos (técnicos, económicos, etc.).

1 Trendov Nikola M., Samuel Varas y Meng Zeng. Tecnologías digitales en la agricultura y las zonas rurales. Documento de orientación. 2019. FAO.

» El tipo de proceso de implementación y adopción de la herramienta digital y el grado de consolidación y fortalecimiento de la organización fueron claves para su buen funcionamiento posterior.

» La demanda de los socios y las exigencias de la competencia de los principales negocios de la cooperativa fueron los disparadores principales del uso de la TIC.

» Transcurrieron por etapas de sensibilización y formación de dirigentes, de funcionarios y de los propios socios productores, destacando la importancia de capacitar a los diferentes actores involucrados.

» En todos los casos se destacó la necesidad de contar con conectividad e infraestructura disponibles, para desarrollar los servicios digitales y posteriormente, mantenerlos funcionando.

Estos elementos comunes en diferentes casos de cooperativas que han iniciado procesos de transformación digital, ayudan a identificar algunos lineamientos claves de acción para su promoción. El impulso de políticas públicas que apoyen la generación de entornos propicios de innovación e inversión a las cooperativas, faciliten la conectividad y su acceso, así como la formación para la inclusión digital, parecen elementos claves. De igual forma es posible identificar estrategias que las cooperativas y sus asociaciones deben impulsar en su accionar para una efectiva transformación digital: la articulación y generación de alianza con otros actores, la identificación, desarrollo y validación de experiencias efectivas de inter cooperación, la gestión integral y la formación.

Algunas iniciativas de trabajo de promoción de la transformación digital de las cooperativas: la articulación como herramienta principal

Programa de Cooperación Conjunta: "La gestión digital de servicios cooperativos a la producción y comercialización agrícola familiar en las Américas": Cooperativas de las Américas y el IICA acordaron sumar esfuerzos para formular un Programa de Cooperación Conjunto (PCC), que busca fortalecer las capacidades de las empresas cooperativas en el uso cotidiano, en la difusión y adopción de tecnologías innovadoras basadas en TICs, y de esta forma, mejorar la gestión productiva y comercial de sus agricultores socios en los sistemas alimentarios que integran. El CCU viene participando en el proceso de diseño e implementación de la primera fase del PCC, junto a un equipo técnico interinstitucional e interdisciplinario que incluye la participación de consultores referentes de la región y especialistas de la Universidad de Málaga y de Córdoba de España.

El PCC se apoyará en tres grandes componentes:

» Contar con un herramental de formación para la transformación digital de cooperativas agrarias validada por la práctica de capacitación de cuadros directivos y técnicos de estas organizaciones.

» La identificación y validación de servicios digitales cooperativos mediante la instrumentación y sistematización de experiencias inter cooperativas de transferencia-recepción de servicios digitales que involucraran a diferentes países de la región de ALC.

» La creación de un Centro de Competencias en Transferencia Digital Cooperativo (CCTC) que será un espacio institucional que habilita/apoya la convergencia de un conjunto articulado de estrategias y acciones destinadas a la formación, desarrollo tecnológico e implementación de tecnologías apropiadas, para fortalecer las iniciativas de las cooperativas agrarias o con servicios al sector y su desarrollo económico a través de las TICs.

La identificación de capacidades y necesidad de formación para la transformación digital cooperativa: En un esfuerzo conjunto entre la Oficina Regional de la FAO, Cooperativas de las Américas, CUDECOOP y CCU, se definió trabajar en un instrumento de diagnóstico de la madurez digital de las cooperativas, en el cual se mide el estado de cada organización en relación a los procesos internos, la comunicación, el desarrollo del comercio electrónico, entre otros. Siendo validado el instrumento en el terreno a través de su aplicación a un conjunto de cooperativas de la Región, se pudo constatar que existe una demanda de instancias de formación en el uso de las herramientas digitales. Al respecto, y como un primer paso orientado a fortalecer las capacidades de las organizaciones cooperativas para implementar experiencias de comercio electrónico, se desarrolló un curso de gestión financiera y comercial para cooperativas en la era digital, disponible en la plataforma de Cooperativa de las Américas.

Cooperativas 4.0 "Programa de Digitalización de la Economía Social": A nivel nacional junto a CUDECOOP se diagramó un programa de desarrollo de formación en transformación digital en tres dimensiones definidas como las principales para la digitalización:

» Negocios Digitales Cooperativos, un requisito para mantener la competitividad empresarial, sin descuidar la dimensión asociativa de estas organizaciones.

» Digitalización de la Administración Cooperativa: facilitar la gestión y los procesos de análisis para la toma de decisiones, la agilidad en la comunicación y gestión organizacional.

» Gobernanza Cooperativa Digital: la pandemia y la restricción de la presencialidad evidenció la necesidad de rediseñar los espacios de decisión, para lograr una efectiva participación de los asociados.

COOPERATIVA **DISPERSA**

ENSAYOS INNOVADORES PARA INTERVENIR EN ÁREAS CENTRALES

Escribe: **Alina del Castillo**[1]

En marzo de 2019 se firmó un acuerdo de trabajo entre la Intendencia de Montevideo (IM), la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (FADU), la Federación Uruguaya de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua (FUCVAM), el Centro Cooperativista Uruguayo (CCU) y la Asociación Civil Comisión Plaza Uno, para el desarrollo de un proyecto piloto de Cooperativa de Vivienda en lotes dispersos.

Este acuerdo fue impulsado por el Departamento de Desarrollo Urbano de la IM en el marco del Proyecto Fincas Abandonadas que tiene como finalidad la recuperación de inmuebles abandonados para el uso social y su incorporación a la Cartera de Tierras departamental. El programa tomó como banco de pruebas la Ciudad Vieja, iniciando un proceso de recuperación de aquellos inmuebles que, además de la condición de abandono y degradación, mantenían deudas con la comuna que justificaban su expropiación sin desembolso de capital.

Entre múltiples iniciativas impulsadas por el Proyecto Fincas, que adjudicó inmuebles recuperados a distintos colectivos y en distintas modalidades de cogestión, la IM decide apoyar la experiencia piloto de una cooperativa de vivienda que desarrolle su propuesta arquitectónica en varios padrones no contiguos.

¿PORQUÉ UNA COOPERATIVA EN LOTES DISPERSOS?

La idea de una ¨cooperativa dispersa¨ se origina en una revisión del sistema cooperativo promovida por equipos de FADU en 2013 y, desde entonces, ha madurado a partir de múltiples ensayos proyectuales y discusiones con diversos actores.

Se plantea como una estrategia para operar en áreas centrales, donde los predios tienen dimensiones reducidas, sorteando las dificultades que enfrentan hoy los grupos cooperativos muy pequeños.

Tiene sus antecedentes en las primeras experiencias de cooperativas de reciclaje, impulsadas y financiadas por la intendencia de Montevideo poco después de la creación de la Cartera de Tierras de la Intendencia en 1991.

Estas experiencias, rápidamente apropiadas y difundidas por el sistema cooperativo, contribuyeron a frenar procesos de gentrificación incipientes, habilitaron la permanencia de muchas familias en el barrio y el acceso de sectores populares a viviendas dignas, bien localizadas, en áreas con infraestructuras completas, servicios y equipamientos urbanos. También aportaron a la renovación del centro histórico a partir de la recuperación y activación del patrimonio degradado.

1 Dra. Arq. Alina del Castillo, Centro de Vivienda y Hábitat
Departamento de Proyecto de Arquitectura y Urbanismo Instituto de Proyecto FADU-UDELAR

Img: Lotes de Cooperativa Dispersa en Ciudad Vieja.

Como contracara de estas fortalezas, las reducidas dimensiones de los predios y edificios disponibles en la zona impusieron severas limitaciones a la cantidad de viviendas construibles y, en consecuencia, a la cantidad de socios de las cooperativas. En el curso de las últimas décadas, en la medida que esta modalidad se fue consolidando, se constató que los grupos cooperativos muy pequeños enfrentan dificultades de distinta índole en todas las etapas del proceso, al punto de poner en riesgo el éxito del emprendimiento.

Si bien no existen actualmente impedimentos normativos para una cooperativa de localización dispersa, es esperable que se generen complicaciones y mayores costos derivados de la gestión simultánea de obras en varios predios. Por esta razón era difícil pensar que un grupo cooperativo pudiera asumir esos riesgos sin el respaldo de una voluntad política para llevar adelante y apoyar la experiencia.

Para evaluar si es pertinente que esos mayores costos sean absorbidos, en alguna medida, por la administración, hay que considerar los beneficios que esta forma de intervención puede tener para el contexto en el que se inserta.

La dispersión de un programa habitacional en el tejido consolidado puede contribuir a la renovación urbana de una zona con signos visibles de abandono y deterioro, al reactivar simultáneamente varios solares vacíos o inmuebles degradados, impactando en un sector del barrio. También permite la incorporación de equipamientos complementarios en los distintos inmuebles y el ensayo de distintas modalidades de cogestión con otros colectivos locales y/o la propia administración pública, inyectando actividades dinamizadoras de la vida urbana.

Por otra parte, las cooperativas de usuarios, de propiedad colectiva, han demostrado contribuir al mantenimiento de la función social del suelo y a mitigar los efectos de gentrificación que suelen disparar los procesos de renovación urbana en general y especialmente en los centros históricos.

Todas estas cuestiones fueron valoradas por la IM que entendió que, además de la asignación de los predios, era necesario un esfuerzo adicional para la concreción de este piloto.

Por esa razón convocó a los actores mencionados a conformar una Comisión de Seguimiento encargada de diseñar la estrategia para el desarrollo de la experiencia, monitorear su implementación, sistematizarla y evaluar la posibilidad de su generalización.

LOS ACTORES

Cuatro actores fueron convocados a colaborar con la IM en este proyecto: FUCVAM, con interés en facilitar el acceso al suelo urbano bien localizado para sus socios, la Asociación Civil Comisión Plaza Uno, organización social del barrio con un acumulado en la reflexión sobre los procesos de gentrificación en Ciudad Vieja y el derecho a la ciudad, la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo que ha promovido la idea

Fachada actual de padrón destinado para la Cooperativa Dispersa.

de la Cooperativa Dispersa y la ha ensayado de manera teórica en diversas instancias académicas -incluso en colaboración con el Programa Fincas- y el Centro Cooperativista Uruguayo, un instituto con una larga trayectoria asesorando cooperativas y promoviendo innovaciones de distinta índole, incluida la propia invención del sistema en 1966, antes de la promulgación de la Ley Nacional de Vivienda.

La FADU se comprometió en este acuerdo a aportar insumos teóricos y metodológicos al proceso y hacer recomendaciones técnicas para la consolidación de la experiencia como modalidad de actuación.

El CCU y la FADU firmaron en 2013 un convenio cuyo objeto es ¨establecer un marco de cooperación entre estas instituciones abordando en forma conjunta temas de interés común, como la producción cooperativa de vivienda, a través de la promoción de innovaciones en las formas de gestión y organización¨. En el marco de este convenio, que dio lugar a distintos proyectos y actividades, el CCU toma el riesgo de comprometerse a asesorar a una cooperativa aún inexistente, en un proceso plagado de incertidumbres, que tendría como regla la excepción a los modos habituales de operar del cooperativismo.

EL PROCESO

La primera excepción fue la conformación del grupo cooperativo.

La Comisión entendió que la cooperativa debía estar integrada por habitantes del barrio, pero FUCVAM no tenía ninguna cooperativa de habitantes de Ciudad Vieja sin terreno adjudicado. Se decidió realizar una convocatoria abierta a todos los habitantes de la Ciudad Vieja que no fueran propietarios de una vivienda a la que respondieron cerca de 300 inscripciones.

Los aspirantes debieron participar de un ciclo de talleres donde se explicaron las características del proyecto piloto, los fundamentos del cooperativismo y el proceso de una cooperativa de ayuda mutua. Culminado el ciclo, 220 hogares (584 personas) permanecieron interesados en el proyecto, un número diez veces mayor a la capacidad estimada para esta primera experiencia. Se optó entonces por realizar un sorteo del que resultó una lista ordenada con la totalidad de los aspirantes y se conformó el grupo inicial de 20 núcleos que comenzó a transitar esta experiencia.

También fue atípica la designación del instituto de asistencia técnica que normalmente es elegido por el grupo cooperativo y que en este caso fue parte del acuerdo impulsor del proyecto.

El CCU comenzó un trabajo inusual con el grupo, que no tenía antecedentes en común, para contribuir a su consolidación y formalizar la cooperativa. Las reuniones se desarrollaron en el local de la Plaza Uno de Ciudad Vieja hasta que la pandemia lo impidió.

El 27 de febrero de 2020, un acuerdo entre la DINAVI y la IM terminó de articular las voluntades políticas institucionales. Por este convenio el MVOTMA se compromete al financiamiento directo de la cooperativa objeto de esta experiencia piloto y a estudiar flexibilizaciones en la evaluación del proyecto en diversos aspectos como la relación entre área construida y área habitable, la admisión de viviendas de un dormitorio o ciertos aumentos de los costos de obra.

El proceso es lento y trabajoso, entorpecido por la pandemia, por los cambios de autoridades en el gobierno nacional y departamental y en las instituciones parte del acuerdo y por las dificultades propias de la integración del grupo.

LAS DIFICULTADES

Los primeros pasos de este piloto evidenciaron algunos obstáculos como, por ejemplo, los mayores costos derivados de tener que hacer varias escrituras, la necesidad de triplicar el número de cateos, la dificultad de custodiar varios inmuebles separados, cuestiones que hasta el momento fueron salvadas con el aporte de la IM.

Se consiguió que la ANV analizara la factibilidad de la cooperativa considerando integralmente el total de las viviendas proyectadas y el valor de los cuatro predios porque, padrón a padrón, algunos estarían lejos de cumplir los requisitos. Aún así, es necesario que la IM subsidie parte del costo de los terrenos para no superar el porcentaje del valor de tasación del conjunto admitido por la ANV..

A estos sobrecostos identificados inicialmente seguramente se agregarán otros derivados del proceso de construcción. Serán relevantes las decisiones que se tomen en materia de sistemas constructivos, procedimientos, organización de la ayuda mutua y gestión de la obra. El CCU y la cooperativa tienen por delante una tarea difícil y la FADU, el compromiso de contribuir con sus aportes.

El grupo cooperativo ha tenido también sus dificultades derivadas de la forma de conformación. Los 20 núcleos que accedieron por sorteo no se conocían ni habían atravesado el proceso de auto organización propio de la conformación de una cooperativa; sólo tenían en común la necesidad de vivienda y la pertenencia al barrio. Hubo algunas bajas que habilitaron el ingreso de otras familias de la lista de prelación. En la medida que el anteproyecto avance y se defina el número de viviendas a construir, otros núcleos podrán sumarse.

La consolidación del grupo está demandando un gran esfuerzo de parte del equipo social del CCU habida cuenta, además, de las dificultades para mantener la actividad durante la pandemia.

LOS DESAFÍOS HOY

Actualmente la cooperativa, que fue denominada Guruyú por sus socios fundadores, cuenta con personería jurídica, instituto de asistencia técnica, 4 predios adjudicados por la IM y la viabilidad ingresada a la Agencia Nacional de Vivienda (ANV).

El anteproyecto, en etapa avanzada, está siendo analizado por la Comisión de Ciudad Vieja y la Comisión de Patrimonio de la IM. Una vez superada esa instancia y aprobadas por parte de la IM algunas exoneraciones normativas y el subsidio de los predios, la cooperativa estará en condiciones de presentar el anteproyecto a la ANV y solicitar el cumplimiento del convenio. Si bien no hay fecha prevista, se estima que esto podría ocurrir en el primer semestre del 2022.

Desde la Facultad entendemos que este proyecto es relevante en el marco de la revisión del Plan de Ciudad Vieja que está desplegando actualmente la IM, porque plantea actualizar y potenciar, para este contexto, las formas de actuación de un sistema que ha demostrado su eficacia para recuperar la función residencial del centro histórico y evitar procesos de gentrificación.

También nos parece relevante como parte de un proceso ineludible de revisión de los paradigmas y marcos normativos que hoy rigen (y rigidizan) la producción de vivienda en el Uruguay, que matrizan la vivienda según concepciones largamente superadas de la familia y el individuo y resultan poco adecuadas para atender a la diversidad de formas de vida que caracterizan a la cultura contemporánea.

Fachada vivienda en Ciudad Vieja.

Tapa Dinámica nº98, 1986

ACTUALIDAD Y PROSPECTIVA DEL COOPERATIVISMO

NUEVOS DESAFÍOS

EN QUE ESTAMOS Y HACIA DÓNDE VAMOS

Como es costumbre en estos 60 años, desde el rol convocante y articulador del Centro Cooperativista buscamos generar reflexión sobre la actualidad del desarrollo del cooperativismo, particularmente en un nuevo contexto, determinado por la pandemia a nivel global y los cambios que las medidas impuestas por la emergencia sanitaria ha generado en nuestras realidades.

Por otra parte, nos interesa en este espacio de la revista Dinámica generar miradas e intercambios sobre las incidencias del cambio de signo en el gobierno nacional. Particularmente posibles cambios que se han generado desde la asunción del gobierno de coalición en las políticas públicas para el cooperativismo.

EL CAMBIO DE GOBIERNO Y LAS PERSPECTIVAS DE

LAS POLÍTICAS PÚBLICAS PARA EL COOPERATIVISMO

Juan Pablo Martí[1]

El año 2020 fue muy especial para el mundo y más para Uruguay puesto que a los cambios provocados por la pandemia se le sumó el cambio de gobierno. En este 2021 el final de la emergencia sanitaria parece más cerca y puede ser un momento adecuado para reflexionar sobre cuáles son las perspectivas de las políticas públicas para el cooperativismo en el escenario de la pospandemia.

Luego de un brevísimo recorrido histórico por las políticas públicas para el cooperativismo generadas a partir de la aprobación de la Ley 18.407 General de Cooperativa se presentan las perspectivas a partir del cambio de gobierno ocurrido el 1º de marzo de 2020.

En el año 2008, y luego de décadas de intentos frustrados, el Parlamento nacional aprobó por unanimidad la Ley 18.407. La aprobación de la Ley General de Cooperativas significó dejar atrás el marco legal anterior que fue caracterizado como avances "espasmódicos, fragmentarios y reactivos"[2] e implicó un cambio radical en las políticas públicas para el cooperativismo. El nuevo marco jurídico, no solo dotó de mayor coherencia y armonía las disposiciones legales, sino también supuso una modificación sustancial en la institucionalidad especializada. Uno de los cambios más destacados fue la creación del Instituto Nacional de Cooperativismo (INACOOP) permitiendo integrar e incrementar las acciones de promoción.

1 Doctor en Ciencias Sociales, docente en Programa de Historia Económica y Social de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República (juanpablo.marti@cienciassociales.edu.uy).

2 Ver al respecto Martí, J. P. (2011). Legislación y fomento del cooperativismo en Uruguay. Esfuerzos espasmódicos, fragmentarios y reactivos. *Revista de Estudios Cooperativos*, 16 (2), 10-26.

Inauguración sede de CUDECOOP, año 1988, junto al presidente de la República, Julio María Sanguinetti

Los años posteriores a la aprobación de la ley fueron de un importante crecimiento del cooperativismo.[3] El total de cooperativas pasó de 1.165 en 2008 (Censo de Cooperativas y Sociedades de Fomento Rural de 2008) a 3.684 en 2020 (Registro de cooperativas de INACOOP, 2020). Los sectores que experimentaron mayor crecimiento fueron las cooperativas de vivienda –pasaron de 581 a 2.158- y las cooperativas de trabajo –de 227 a 900- en el mismo período. Un crecimiento como este no puede ser explicado por un solo factor. Seguramente estén por detrás una pluralidad de factores y diferencias importantes de acuerdo a la modalidad. Pero sin dudas que una de las explicaciones para entender el crecimiento, la podemos encontrar en los cambios en las políticas públicas hacia el cooperativismo. La ley 18.407 creó al INACOOP como persona pública no estatal con el objetivo de "promover el desarrollo económico, social y cultural del sector cooperativo y su inserción en el desarrollo del país" (art. 187 de la Ley 18.407). Además la ley preveía una conformación mixta del Directorio con tres delegados del Poder Ejecutivo y dos delegados del sector cooperativo designados por el Presidente de la República a propuesta de CUDECOOP.

Desde su creación el INACOOP ha trabajado en estrecha colaboración con el movimiento cooperativo desarrollando programas de financiamiento, capacitación y asesoramiento técnico para las cooperativas como el Fondo de Fomento Cooperativo (Fomcoop), el Fondo Rotatorio Especial (Frecoop), el Fondo para el Desarrollo (Fondes), el Programa de Formación Cooperativa (Procoop) con financiamiento conjunto con el Instituto Nacional de Empleo y Formación Profesional (INEFOP)[4], la Incubadora de Cooperativas (Incubacoop), etc.

En marzo de 2020 asume el nuevo gobierno resultante de las elecciones del año anterior. Esto significó un cambio considerable en la conducción política luego de 15 años de gobiernos frenteamplistas durante los cuales se aprobó la Ley 18.407 y comenzó a funcionar el INACOOP. A la situación de cambio de gobierno se le sumó la Emergencia Sanitaria declarada por la pandemia del Covid-19 en el mismo marzo. El cambio en las autoridades del INACOOP recién se produjo en abril de 2020 por Decreto 121/020. Estas condiciones no fueron las mejores para una transición ordenada entre las autoridades entrantes y las salientes, aun cuando el INACOOP fue de las pocas reparticiones estatales en las que las nuevas autoridades invitaron a participar a las anteriores.

Las nuevas autoridades de INACOOP manifestaron desde el primer momento su intención de dar continuidad a las líneas estratégicas desarrolladas por la anterior administración. Sin embargo, la continuidad en las políticas públicas no solo depende del INACOOP sino también otros actores

3 Terra argumentaba que luego de los cambios en el marco legal se producía un avance del cooperativismo. Ver al respecto Terra, Juan Pablo. (2015 [1986]). *Proceso y significado del cooperativismo uruguayo* (2ª ed.). Montevideo: Instituto Humanista Cristiano Juan Pablo Terra.

4 Un delegado de CUDECOOP participa en el Directorio de INEFOP con voz pero sin voto como representante de las empresas de la economía social a partir del Artículo 219° de la Ley 18.996 de 2012.

gubernamentales. En este sentido, entre las más importantes líneas de continuidad se encuentra la voluntad de continuar el trabajo con INEFOP para mantener el programa PROCOOP y los convenios con organismos públicos para la contratación de servicios públicos con cooperativas.

Los cambios en las políticas públicas para el cooperativismo con la nueva administración se relacionan con tres situaciones. La primera tiene relación con los cambios programados y no concretados por la administración anterior a partir de un informe de la consultoría realizada por CINTERFOR[5]. La segunda está relacionada con la impronta del nuevo gobierno encabezado por el Presidente Luis Lacalle Pou. La tercera se vincula con los cambios relacionados con la situación de la emergencia sanitaria y la consecuente crisis económica y social del país que obligan al INACOOP a incorporar un nuevo escenario producto de la pandemia y la caída en los recursos.

En lo que refiere a la instrumentación de los resultados de la consultoría de CINTERFOR se espera que se procesen algunos cambios relacionados con la estructura del instituto y la organización y la gestión de los recursos humanos que quedaron pendientes de la administración anterior.

Más importantes e interesantes son los cambios relacionados con la impronta del nuevo gobierno. En este sentido se pueden identificar varias áreas en las que es posible esperar que se procesen cambios.

La primera se refiere a los procesos de descentralización y desarrollo territorial. La nueva administración de INACOOP considera que falta presencia en el interior del país. Al decir de su presidente: "Falta desarrollo territorial más allá del área metropolitana que es algo que adolece el Estado en su conjunto, el acceso a las herramientas en el interior del país cuesta mucho más que en el área metropolitana"[6]. Es intención del nuevo directorio mejorar el relacionamiento con los gobiernos departamentales y municipios como forma de generar interinstitucionalidad que le permita llegar al territorio. Esto ha llevado a profundizar los convenios con las intendencias y priorizar el Programa de Presencia Territorial.

Otro aspecto que ha sido destacado por la administración es la necesidad de trabajar en la sustentabilidad empresarial de las cooperativas y para ello se hace imprescindible consolidar la gestión. La idea es que para desarrollar los valores cooperativos a las cooperativas les tiene que ir bien. El mismo presidente ha manifestado: "Crecimos muchos, y eso está muy bueno, pero es el momento de consolidar"[7].

También se esperan cambios en el relacionamiento del INACOOP con las cooperativas y los organismos de integración. En las administraciones anteriores se privilegiaba el relacionamiento con las cooperativas y las federaciones a través de Cudecoop. El nuevo directorio manifestó la intención de relacionarse más directamente con las federaciones y abarcar al conjunto de las cooperativas no sólo a las que forman parte del movimiento organizado. La idea es que los fondos de INACOOP provienen de la prestación coactiva del conjunto de cooperativas –tanto las que están organizadas como las que no lo están- y de rentas generales que es dinero de todos los uruguayos para las políticas públicas para todas las cooperativas. El INACOOP pretende mayor protagonismo en la gestión de las políticas públicas así como evaluar los resultados de los programas de fortalecimiento gremial.

Otro desafío que se ha propuesto el nuevo gobierno es trabajar en el proceso de transformación de las cooperativas sociales en cooperativas de trabajo. Desde su ingreso, las autoridades de la Dirección Nacional de Economía Social e Integración Laboral (DINESIL) del Ministerio de Desarrollo Social (MIDES) manifestaron la prioridad del pasaje de cooperativas sociales a cooperativas de trabajo. Aunque los primeros impulsos han sido revisados después de asumir y acercarse a la realidad de las cooperativas sociales existe la decisión y voluntad política de trabajar en este proceso. Esto requerirá una fluida coordinación entre MIDES e INACOOP y el desarrollo de programas específicos para apoyar el pasaje. Aunque hay conciencia de que no todas las cooperativas van a poder pasarse y es necesario atender las situaciones de vulnerabilidad que no son solamente económicas. Un primer paso fue el acuerdo entre DINESIL e INACOOP para que la primera tuviera a su cargo el registro y control de las cooperativas sociales y el instituto hiciera la promoción.

Otro de los cambios propuestos por la consultoría de CINTERFOR es la integración del área de crédito a partir de un nuevo diseño institucional del FONDES. Existe la percepción de que la institucionalidad actual del FONDES responde a una transacción que destrabó en su momento el pasaje al instituto. Sin embargo y partiendo de la valoración de la herramienta se ve necesario corregir la existencia de una estructura paralela y corregir la situación de un instituto con dos cabezas.

En lo que refiere a la inserción internacional se ha manifestado la intención de trabajar en los aspectos comerciales y utilizar a la RECM como plataforma para la inserción internacional y privilegiar misiones comerciales para las cooperativas.

También se pretenden procesar algunos cambios en la gestión del instituto. Más allá de la intención de transparencia y la consultoría de CINTERFOR para la mejora de la gestión realizada la impronta del nuevo gobierno nacional está marcada por la realización de auditorías. Una auditoría realizada por el nuevo gobierno a INACOOP arrojó resultados que no aunque no parecen como inquietantes señalan

5 En 2018 el INACOOP solicitó una consultoría al Centro Interamericano para el Desarrollo del Conocimiento en la Formación Profesional (CINTERFOR) para revisar la estructura institucional y proponer indicadores de gestión para la evaluación del desempeño.

6 Entrevista con Martín Fernández Aizcorbe, presidente de INACOOP, 7 de octubre de 2020.

7 Ibídem.

Movilización de FUCVAM en el marco del "Día Mundial de los Sin Techo" 4/10/2021 sitio web FUCVAM

algunos debilidades en los controles[8]. Se pretende reforzar los controles y el protagonismo del INACOOP en la gestión de los fondos de los convenios.

La aprobación de la Ley 19.924 de Presupuesto Nacional (2020-2024) introdujo algunas modificaciones en la institucionalidad. En particular introduciendo cambios a las leyes 18.407 y 19.181 al autorizar a la AIN a flexibilizar los controles de acuerdo a las características y volumen de la operativa de las cooperativas (artículo 425). También pequeños cambios en la Ley 19.848 de Economía Social y Solidaria sobre la cuestión del control y el registro de las entidades (artículo 437). Asimismo, se introducen algunos cambios vinculados a la contratación de empresas por parte de las cooperativas de vivienda (artículo 449) y su relación con los Institutos de Asistencia Técnica (IAT) (artículos 443 y 444).

Más allá de los cambios en el marco legal y las orientaciones, es posible imaginar que en este período de gobierno las políticas públicas hacia las cooperativas sufrirán recortes presupuestales. Estos recortes se están produciendo en todo el Estado e INACOOP no es la excepción. En este sentido, ya se está viendo el recorte del financiamiento de nuevas cooperativas con la suspensión de sorteos por parte del Ministerio de Vivienda y Ordenamiento Territorial. Durante el período anterior se instrumentó un sistema de sorteos y posterior adjudicación directa para las cooperativas que no fueran sorteadas, lo que implicaba dar certidumbre a las cooperativas sobre acceso al financiamiento de sus viviendas. En la misma dirección operarían los recortes proyectados por la Rendición de Cuentas (Ejercicio 2020) al presupuesto del Instituto Nacional de Colonización (INC). Durante el período anterior se implementó una ambiciosa política de colonización asociativa a través del Departamento de Experiencias Asociativas. La disminución de recursos prevista pondría en riesgo el seguimiento de algunas experiencias y, sobre todo, el acceso a la tierra de nuevos grupos de colonos cooperativizados. A esto habrá que sumar los problemas que se generen con la recaudación de la prestación coactiva a partir de la crisis económica por lo que es esperable una menor cantidad de recursos para las políticas públicas.

No obstante las limitaciones presupuestales que se avizoran para este período, es posible reconocer una continuidad en las políticas públicas. Esto se relaciona directamente con dos factores. El primer factor se relaciona con el marco normativo y la institucionalidad pública creada por la Ley 18.407. Un marco normativo coherente y acorde a la especificidad cooperativa y un INACOOP maduro y reconocido por el resto de las reparticiones estatales aseguran la continuidad de las políticas públicas. A esto se suma, la participación en la dirección del INACOOP de un movimiento cooperativo que durante estos años se ha consolidado constituyéndose en un socio estratégico del instituto. La experiencia del modelo de gestión mixta de INACOOP muestra que los resultados de las políticas públicas mejoran cuando el movimiento cooperativo está fuerte y organizado.

8 Ver al respecto AIN-MEF. (2020). Instituto Nacional del Cooperativismo (INACOOP). Informe de Auditoría. Montevideo, Recuperado de http://www.ain.gub.uy/Publicaciones_2020/2020_%20PDPNE_InstitutoNacionaldelCooperativismo.pdf.

DIRECCIÓN NACIONAL DE VIVIENDA

DINAVI

ENTREVISTAMOS AL DIRECTOR NACIONAL
DE VIVIENDA CR. JORGE CERETTA GÓMEZ

¿Cuál es la mirada de esta administración ante la problemática sobre el acceso a la vivienda a nivel nacional?

Conforme a los lineamientos establecidos en el Plan Quinquenal de Vivienda 2020-2024, y en nuestro programa "Entre Todos", la solución a la problemática del acceso a la vivienda, se sustenta en el fortalecimiento de los programas existentes mediante la utilización de todos los instrumentos disponibles. El objetivo excluyente es el de concretar el mayor número de soluciones habitacionales posibles y revertir de esa manera el progresivo incremento del déficit habitacional.

Esta administración entiende que para alcanzar esos objetivos, es imprescindible involucrar y coordinar acciones con todos los organismos que integran el Sistema Público de Vivienda, así como con otros Ministerios, Intendencias Departamentales, y demás Instituciones públicas y privadas vinculadas al tema.

Las políticas habitacionales deben procurar soluciones habitacionales integradas y transversales que permitan atender las necesidades de la población objetivo: familias con dificultad de acceso a la vivienda, con integrantes discapacitados y/o con capacidades diferentes a cargo, Jóvenes y Jubilados, y en especial personas en situación de extrema vulnerabilidad.

El Plan Quinquenal 2020 – 2024 propone integrar un conjunto de instrumentos que permitan acceder a una solución habitacional a amplios sectores de la población. Se promoverá el acceso a la vivienda atendiendo nuevas modalidades de crédito, la reducción de costos, la incorporación de nuevos sistemas constructivos, la generación de nuevos mecanismos de alquiler y la promoción de la ayuda mutua y de la autoconstrucción, impulsando el desarrollo de ciudades accesibles, sostenibles, sustentables y respetuosas del ambiente.

A consideración de la Dirección de Vivienda: ¿cuáles son las principales fortalezas del cooperativismo de vivienda en Uruguay? y ¿qué mirada tiene sobre el movimiento?

Las fortalezas del Cooperativismo de Vivienda en Uruguay se pueden analizar desde dos perspectivas: la institucional a través de la formalización y fortalecimiento del Programa Cooperativo y la histórica sustentada en la trayectoria en el Uruguay del movimiento.

La creación del MVOTMA en 1992 y el rediseño institucional del Sistema Público de Vivienda con la aprobación del marco regulatorio que transforma los roles de las tres instituciones base del Sistema Público de Vivienda. (Ministerio de Vivienda, Agencia Nacional de Vivienda y el Banco Hipotecario del Uruguay), representan hitos que apoyándose en los instrumentos - guía establecidos en la Ley de Vivienda N°13.728 de 1968, el subsidio, el ahorro y el crédito, han ido marcando el camino y dado sustento al desarrollo del Cooperativismo a nivel de vivienda.

La Ley de Cooperativas N°18.407 del año 2008 (y modificativas) en materia de regulación de la creación y funcionamiento y la R.M. 539/2008 conjuntamente con la Ley de Subsidio Habitacional N°19.588, han sido el complemento imprescindible para para viabilizar el acceso y la permanencia en las viviendas.

Dentro del Programa "Nuevas Soluciones Habitacionales" del MVOT, la Vivienda Cooperativa ha sido históricamente y lo sigue siendo en el presente, el principal destino presupuestal. El crédito, el apoyo a la formación, el acompañamiento en su desarrollo y el otorgamiento de terrenos a través de la Cartera de Tierras del MVOT (CIVIS), han representado instrumentos fundamentales, que explican la pujante realidad actual del movimiento.

Paralelamente en el movimiento cooperativo el compromiso participativo asumido por sus miembros y la autogestión, elemento distintivo y pilar del sistema, se han erigido en sus grandes fortalezas. El involucramiento en la generación, ejecución y mantenimiento de los proyectos de vivienda han sido claves en la reducción de los costos y en la apropiación de la solución habitacional alcanzada.

La extensa y prolífica trayectoria del movimiento cooperativo en materia de generación de viviendas lo ha erigido en un socio fundamental en la búsqueda de soluciones para disminuir el déficit habitacional.

Corresponde asimismo destacar la fortaleza que le aportan la participación y el trabajo de las diferentes Federaciones que acompañan y dan sustento al movimiento.

Las actuales autoridades del MVOT reflejando el rol fundamental que a consideración de la DINAVI tiene el cooperativismo, deciden crear en julio de 2020 una unidad especialmente dedicada al tema. La Comisión Programa Cooperativas a partir de esa fecha es la encargada de asesorar, articular y coordinar el Programa Cooperativo e interactuar con todos los actores vinculados: MVOT, ANV, Cooperativas, IATS, Federaciones, y otras organizaciones participantes.

Dentro de ese planteo: ¿se piensa dar continuidad a los llamados CIVIS de tierras para cooperativas en formación?

En esta primera etapa se ha priorizado, el otorgamiento de préstamos y escrituraciones en función de la gran cantidad de cooperativas que estaban a la espera de esos trámites finales para empezar la construcción.

El MVOT y la DINAVI están analizando retomar a la brevedad los Llamados de la Cartera de Inmuebles para Viviendas de Interés Social (CIVIS), en el marco del Programa de Cooperativas.

A partir de los datos generados por INACOOP desde el 2008 las cooperativas de vivienda han tenido un notorio crecimiento. ¿Cómo se ve reflejado la continuidad de este crecimiento o decrecimiento en el plan quinquenal?

De acuerdo al Plan Quinquenal de Vivienda 2020-2024 y dentro del programa Nuevas Soluciones Habitacionales la asignación para el Programa Cooperativas representa un 52 % del total presupuestal.

En ese marco, en el año 2020 escrituraron 40 cooperativas. En el año 2021 escriturarían de acuerdo a lo programado 48, superándose en número de viviendas escrituradas el promedio anual construido en el período anterior.

En lo referente a los sorteos, en el año 2020 se realizó uno, adjudicándose 1.000 viviendas. Para el presente año 2021 el sorteo está programado para diciembre. El cupo será de 1.500 viviendas lo que permitirá mantener el ritmo de ejecución del programa.

DIRECCIÓN GENERAL DE DESARROLLO RURAL

DGDR

Conversamos con el Director de la Dirección General de Desarrollo Rural Carlos Rydström y la Subdirectora Mercedes Antía para conocer las líneas de trabajo de la Dirección y qué rol puede tener el cooperativismo agrario en aras del desarrollo.

¿Qué líneas y acciones quieren desarrollar desde la Dirección en la actual administración? ¿Cuál entienden debe ser el rol del cooperativismo agrario en ellas?

CR: Nos planteamos 3 pilares en los que apoyar nuestra gestión. El primero son las intervenciones de extensión, financiar cuestiones en la ruralidad, sobre todo con un enfoque productivo.

El otro pilar es la inserción en cadenas de valor, la producción familiar toda y en particular de lo que es la inserción de la juventud y de las mujeres en el medio rural. Y el tercero es el financiamiento rural.

Todo esto transversalmente incorporando la perspectiva de género, de juventud, de trabajadores rurales, de la incorporación de principios agroecológicos en la producción.

En las dos primeras líneas es muy importante el rol de las cooperativas. En particular en lo que hace a la instalación de cadenas de valor. Ponemos énfasis en las compras públicas como una política para desarrollar la inserción comercial de pequeña escala. Nos encontramos con un escenario potencial gigantesco con respecto a la realidad. Una serie de leyes que apuntan a generar reservas de mercado en la producción familiar y preponderar al pequeño productor local sobre el mercado.

Y lograr que las organizaciones de productores, pasen a ser organizaciones habilitadas que puedan vender al Estado y fortalecer su capacidad logística - comercial y demás.

Por otro lado, la *participación*. Con el diagnóstico de que somos un país ejemplo en la institucionalidad agropecuaria, nos hemos superpuesto y estamos muy lejos de ser lo más eficiente que podríamos tanto en la elaboración como en la ejecución de políticas públicas. Un principio en que nos apoyamos para intervenir es la *descentralización*. Otra vez, es muy importante el rol representativo del cooperativismo para un productor. En ese sentido también el fortalecimiento a la participación de las organizaciones es fundamental.

¿Cuáles entienden que son los desafíos del sector agropecuario, que estamos atravesando actualmente, post pandemia?

CR: Entiendo que el sector agropecuario uruguayo está en constante competición con el mundo, en todos los rubros.

Por ejemplo, en la ganadería de carne que involucra mayor cantidad de productores familiares y básicamente las exportaciones. Tuvo primero un gran impulso, en la trazabilidad y la inocuidad; y los competidores nos están alcanzando. Hay otro ámbito que todavía no tenemos, que es la gente que está detrás de ese producto, algo que el mundo quiere comprar.

Necesitamos ser eficientes y competitivos. El Estado, con tanta institucionalidad agropecuaria, igualmente hay zonas a la que sólo se llega a través del aprendizaje entre pares y otro tipo de organización. Y ese rol es fundamental del asociativismo general porque así lo han demostrado los ejemplos.

MA: Con la pandemia nos mantuvimos en casa y el desafío ahora es volver a generar los vínculos. Nos cuesta volver a la presencialidad y es un desafío grande *la*

participación. Recorriendo el país vemos que hay mucho interés, pero no por todos los colectivos, se vio claramente en el día de la mujer rural.

También nos preocupa la deserción en la educación y los que quedan en el medio rural tienen baja formación, por eso hay que trabajar en las tecnologías y seguir formándolos. ¿Cómo preparar y darle las capacidades a los trabajadores de lo que se requerirá en los próximos años? ¿Es el MGAP el que tiene que tener esta mirada? ¿o es de varias instituciones? Nos tenemos que asociar con otros.

Todo esto atravesado por la situación de la mujer y los jóvenes, y los trabajadores. Un tema recurrente y preocupante es el tema de la transferencia y el cambio generacional. ¿Quién va a quedar en el campo, qué otro modelo de reemplazo estamos pensando?

Al respecto de las TICs en el sector agropecuario, ¿cómo es el enfoque de trabajo de la Dirección? es un tema que estamos abordando desde CCU y el movimiento cooperativo, y que seguro permite sinergias para generar mayor impacto.

CR: Hicimos una encuesta de más de 300 productores familiares en su uso de las TIC's y nos revela cuestiones muy importantes a la hora determinar cuál podría ser el camino de las políticas públicas. Muchas veces se generan aplicaciones como para brindarle asistencia o información particular al productor; y el productor toma esa misma información de otros medios, que es lo que le queda más fácil.

Ahora el foco puntual es buscar en dos líneas: por un lado buscar experiencias exitosas, y que un subsidio directo del Estado pueda generar un impacto real en más gente. Y por el otro, que es la llegada a la tecnología y la alfabetización digital.

MA: La pandemia aceleró un proceso que quizás hubiera llevado años. Nos obligó a aprender a usar los diferentes canales de comunicación y democratizar la información. En una actividad antes podían participar 25 personas y con la virtualidad se multiplicó exponencialmente. Ese mix virtual - presencial llegó para quedarse y hay que aprovecharlo, es clave para llegar a más gente.

¿Cómo están trabajando en la articulación interinstitucional para lograr eficiencia en los recursos y un desarrollo rural integral?

CR: Concebimos el desarrollo humano ante todo. Nuestra fortaleza ¿dónde está? en el registro de productor familiar, de las organizaciones, de los técnicos, en las instancias de intercambio que tenemos. Entonces pensar ¿cómo se hacen eficientes las articulaciones? Generando ámbitos y espacios; y eso es lo que apuntamos con el SNIDER de perfeccionar ese tipo de relacionamiento que tenemos y de cómo encarar problemas puntuales. Ahí también es muy importante la lógica del asociativismo.

MA: Hay más conciencia de que solos no se puede, quedó más que demostrado. Lo estamos viendo desde el Ministerio que solos no podemos, entonces el asociativismo lo concebimos entre los productores y también entre las instituciones.

Articulamos mucho con otros, en este momento estamos cerrando una convocatoria con ANDE en educación financiera para mujeres, para que cuando tomen un crédito sepa lo que implica. Y trabajaremos en la alfabetización digital pensando en mujeres y jóvenes. Hacemos hincapié en la mujer porque creemos que es la que puede transformar hacia adentro de la familia y generar un cambio.

INSTITUTO NACIONAL DEL COOPERATIVISMO

INACOOP

"EL COOPERATIVISMO NACIONAL ES UN VERDADERO AGENTE DE DESARROLLO"

Entrevistamos al actual presidente del Instituto Nacional del Cooperativismo, Martín Fernández.

¿Qué cooperativismo se encontraron al llegar? ¿qué fortalezas se pueden reconocer en el cooperativismo nacional y qué debilidades?

Yo creo que la historia en general del cooperativismo en Uruguay, si bien, por demás conocida, siempre es bueno resaltarlo, porque es parte de lo que nos trajo hasta acá, y yo creo que además a impulso de las 18.407, que además es una Ley que por su contenido de por sí, es muy trascendente.

Encontramos un cooperativismo fuerte, un movimiento cooperativo muy maduro, que es fundamental a la hora de co-construir políticas públicas. Nosotros co-construimos políticas públicas, la co-construimos permanentemente, aquí en el Instituto con los directores que representamos al Poder Ejecutivo, pero también con los que representan a Cudecoop. Entonces que esa madurez, que nosotros encontramos en el movimiento cooperativo: la consolidación histórica, y algo que no es menor y es la reivindicación del cooperativismo que hace el uruguayo en su conjunto, más allá de que participe o no del movimiento. Hay una mirada positiva de todo lo que ha generado el cooperativismo en los últimos tiempos, nosotros nos hemos propuesto, además tener una vocación de estar en el territorio y poder arrimar las herramientas que tiene el Instituto a todos los puntos del país. Y uno recibe siempre esa visión positiva de todo lo que ha hecho el cooperativismo acá y además que empieza a pedir, sobre todo durante el año pasado, en general se le pide el cooperativismo, en momentos de crisis y dificultades como la que vivimos, que de nuevamente muestras de lo que es capaz, y las dio.

Entonces nosotros encontramos un plan de emergencia sanitaria y encontramos un cooperativismo con una capacidad de resiliencia, que la demostró. Que todos tenían más o menos esa idea, de que tenía esa capacidad pero que estaba para medirla y allí fue que con el técnico del ministerio de trabajo y de INACOOP hicimos algunos estudios. Marcó que en los momentos de mayor dificultad del empleo en el Uruguay, con 180 mil uruguayos en el seguro de paro, sólo el 5 por ciento las empresas cooperativas había mandado personas a seguro de paro y era un poco más de 1100. Teniendo en cuenta algunos sectores de actividad, que había golpeado muy fuerte. Pensemos en abril y mayo del año pasado, las cooperativas vinculadas al transporte y el impacto que tuvo la caída de la venta de boletos en un 80 por ciento. Y así en muchos los rubros de actividad, en los que nos desenvolvemos, mostró la capacidad de resiliencia. Creció el empleo, en momentos difíciles, el empleo creció en 2 por ciento dentro del movimiento cooperativo. Eso no sólo muestra que el Uruguay en su conjunto puede contar con este sistema para los momentos difíciles, sino que es momento de que esa política de Estado que generó la construcción de la Ley, también se vuelque para empezar a mirar al cooperativismo no sólo como una rueda de auxilio en momentos difíciles, sino como un verdadero agente de desarrollo y en cada una de las modalidades yo reivindico mucho lo que se ha hecho desde el sistema cooperativo. Que siempre faltan cosas, que hay cosas por mejorar, ni hablar. Porque además la sociedad es una construcción dinámica, que tenemos que ir construyendo todos los días, y nosotros como buena parte de la sociedad tenemos que hacer lo mismo. Pero yo estoy muy orgulloso del movimiento cooperativo que integró ya desde hace unos años y que ahora me toca desde la presidencia de INACOOP, que trabaja en la política pública vinculada al cooperativismo.

¿Qué debilidad podríamos detectar que a través de INACOOP se pueda trabajar en eso para superarla?

Sí, lo primero para crecer es ser consciente de la debilidad que tenemos y el diagnóstico parte de lo que nosotros tenemos que hacer permanentemente. Y dependiendo de las modalidades, se van encontrando algunas cosas en las que hay que trabajar y perfeccionar. Si vemos la por las cooperativas de trabajo y esta herramienta incipiente de las de las cooperativas sociales, hay que trabajar mucho en un fortalecimiento en la gestión. Porque muchas de ellas no surgen por la necesidad de afianzarnos en el modelo cooperativo, sino que surge como una necesidad de conseguir trabajo inmediatamente y entonces allí el cooperativismo es una herramienta que se encuentra y hay que fortalecerla.

¿Cuáles son las líneas de trabajo que viene desarrollando el instituto hoy? En la actualidad ¿Qué líneas está poniendo más énfasis o tiene acento?

Nosotros nos encontramos con un instituto que había crecido de forma aluvional, es decir iban surgiendo las necesidades y a medida de que surgían las necesidades iba creciendo el instituto y estaba necesitando imperiosamente una reestructuración interna para poder atender mejor la demanda externa. y buena parte de este año y medio hemos llevado adelante una reestructura que se había empezado a diagnosticar en el período pasado y que había que en algún momento llevarlo adelante. Yo creo que eso es una de las cosas que hacía la interna del instituto teníamos que hacerlo, integrar las herramientas poder brindarle capacidades para que quienes están vinculados en las herramientas de financiamiento del instituto, tengan mayor capacidad de poder hacer un seguimiento de cada uno de los préstamos que se brindan.

Img.: cedida por INACOOP

Ahora estamos trabajando para que haya una suerte de ventanilla única para la cooperativa y que a partir de ahí, seamos nosotros los responsables de establecer cuáles son las necesidades que nosotros vemos y por dónde ir canalizando esas demandas. Poner mucho más el foco en la cooperativa que en el instituto.

Y después hacia afuera había cosas que estaban haciendo muy bien y nosotros las profundizamos: caso del Procoop, me parece que es una herramienta extraordinaria; el caso de lo que se estaba realizando a través del programa de mejoras de la gestión, vamos dando pasos hacia adelante también en eso. porque no podemos quedarnos únicamente en que las cooperativas reciban una capacitación en la mejora de gestión si nosotros después no hacemos un seguimiento de cómo eso se va dando, y cómo le vamos permitiendo acceder a otras herramientas y que no queden solamente en la evolución de un programa. Una cooperativa terminaba un programa y no se le seguía con el acompañamiento con otras herramientas, y esas cosas las fuimos perfeccionando.

Tenemos una vocación importante vinculada a la descentralización y por eso sentíamos la necesidad, aún en un año difícil desde el punto de vista presupuestal, de encarar la regionalización total del instituto, y hoy podemos tener referentes regionales en el litoral norte: Paysandú, Salto y Artigas. que además tienen un desarrollo y una historia cooperativa muy grande y que no tenía una referencia del instituto. lo mismo en Colonia y San José, y desagregamos la región de Montevideo y Canelones.

Desde el lugar de instituto como promotor y hacedor de la política pública y las federaciones y la confederación como representante de las cooperativas, ¿cómo ven el diálogo de la INACOOP con el movimiento cooperativo organizado?

Yo creo es muy bueno, y además es imprescindible y fue una de las cosas que los legisladores con gran sapiencia conformaron el instituto que era una demanda del movimiento y lo crearon con participación tanto del Poder Ejecutivo como del movimiento organizado. y eso hace que nosotros acá tengamos el diálogo permanente y que las políticas efectivamente sean co-construidas.

No tendría sentido que nosotros establezcamos determinadas líneas de acción, si después eso no tiene un correlato en el movimiento organizado. Lo mismo que al revés, si el movimiento va por un lado, pero no se tienen en cuenta determinadas circunstancias desde el punto de vista de la concreción de las políticas públicas tampoco tendría demasiado sentido.

¿Cómo te gustaría que continuara o que alcance a nivel nacional podemos pensar? ¿Cómo pensamos el cooperativismo en adelante para dentro de 4 o 5 años para adelante?

Si vos me preguntas hoy, cuál es el objetivo, yo creo que consolidar lo que ya tenemos fundamentalmente. Trabajar fuertemente con las cooperativas que ya están, para consolidarlas, para mejorarlas en la gestión, para que puedan tener una mayor incidencia en lo que realizan, pero además en su entorno y en su comunidad. tener una mayor participación en la vida económica y social del país.

Hoy en día, mucho más que pensar en que tengamos un 30% más cooperativas de acá a cuatro años, yo lo que quiero es que tenga un 50 un 100 por ciento más de incidencia en la vida económica y social. que las cooperativas que están, se consoliden puedan crecer a partir de su gestión y tener una mayor incidencia, lograr mejores vínculos con los organismos del Estado, lograr una mayor inserción internacional. acá tenemos cooperativas que hacen productos extraordinarios y que muchas veces por no trabajarlo en conjunto, a veces y por qué el intercooperativismo es la palabra que más se escucha pero que es más difícil de implementar, no logran trascender fuera de fronteras. Y hay capacidad porque hay gente que realmente hace una tarea extraordinaria, para poder empezar a mirar un poco hacia el exterior. Y hay otro tema que tenemos que desarrollar mucho, que son las compras públicas.

ALIANZA COOPERATIVA INTERNACIONAL

COOPERATIVAS DE LAS AMÉRICAS

Entrevistamos a la compañera Dra. Graciela Fernández, actualmente presidenta de Cooperativa de las Américas, conversamos sobre la actualidad y una mirada prospectiva del cooperativismo a nivel regional.

Actualmente, dentro del contexto de pandemia, ¿Cuáles han sido las principales problemáticas para el desarrollo del cooperativismo en este nuevo contexto a nivel regional? ¿Qué respuestas ha podido dar el sector frente a las diferentes problemáticas que repercuten en nuestras sociedades?

El Cooperativismo Americano no es ajeno a la simultaneidad de Crisis que atraviesa nuestro continente: la sanitaria, la económica, y la ambiental. Como es de suponer la Pandemia no ha hecho más que evidenciar los desafíos estructurales e históricos que enfrentaba la Humanidad, volviendo urgente las respuestas, no sólo para enfrentar la emergencia sino para construir una **nueva realidad** que se sustente en nuestros principios y valores. Esta coyuntura nos identifica y nos lleva a revalorizar el papel que juegan nuestras organizaciones que comparten la potente seña de identidad de su carácter democrático y que puede llegar a desempeñar una palanca clave para lograr un desarrollo que sea efectivamente sostenible.

Pero somos conocedores de los territorios y sabemos que hay situaciones extremadamente complejas, nuestro continente, no sólo reporta el mayor número de muertos por el COVID, sino que esta crisis ha agudizado con pavorosa velocidad el mayor de los escollos al desarrollo sostenible: La desigualdad acompañada de baja productividad, informalidad y fragmentación de los sistemas de Seguridad Social. Según los datos de la CEPAL, informados en el WEBinar realizado con COOP AMERICAS el 31 de agosto, dedicado al impacto del COVID 19 en la región, el 2020 se tradujo para América Latina como la peor de las crisis de los últimos 120 años en términos de contracción y pobreza extrema con una pérdida del 6.8% del PIB debido a los menores ingresos y el aumento del índice de pobreza. Siendo las poblaciones más afectadas nuestras mujeres y jóvenes con un desempleo nunca visto.

Pero a pesar de este panorama, que es en el que deben actuar las organizaciones de la Economía Social como instituciones que han adherido a la Agenda de ONU 2030 y cumplir sus compromisos con los 17 ODS. Seguimos demostrando ser excelentes herramientas para amortiguar la crisis y nuestra resiliencia ha sido una característica común. Lograron mantener con mayor eficacia los puestos de trabajo, y han sido flexibles para adaptar su funcionamiento de manera de garantizar la salud de sus socios y trabajadores manteniendo la provisión de los productos y servicios que son su razón de ser, además de las múltiples iniciativas de solidaridad con las personales más vulnerables de cada uno de sus países cumpliendo el principio de **Compromiso con la comunidad.** En consecuencia, las cooperativas del continente han tenido en común el haber profundizado su identidad

cooperativa y allí encontrar la salida necesaria para continuar con todas nuestras actividades cumpliendo con las necesidades de nuestros socios y las de la comunidad en que se encuentran insertas las mismas.

> Hoy no hay duda que hemos revalorizado conceptos como los de la solidaridad, y es por ello que el lema del año 2021 del Día del Cooperativismo fue: **"Reconstruir Juntos es mejor"**

No hay duda que debimos acelerar procesos que veníamos señalando, que el Cooperativismo necesitaba en cuanto a los avances tecnológicos. El concepto de la Nueva Cultura del Trabajo, las Plataformas digitales, nos llevan a incidir en las políticas públicas y en las Alianzas estratégicas con organismos intergubernamentales, para colocar en forma visible y urgente la necesidad de profundizar en la capacitación del conocimiento de la digitalización, la carencia en nuestros territorios de la conectividad necesaria para avanzar en el concepto actual del comercio digital y la digitalización financiera.

¿Cuáles entiende que son los desafíos más urgentes a trabajar? ¿Cuáles son las líneas más importantes que se encuentran desarrollando desde ACI Américas?

Hoy Cooperativas de las Américas se encuentra abocada a cumplir con el compromiso de la Agenda de Naciones Unidas 2030, y tomándola como Agenda global de reconstrucción con inclusión y sostenibilidad. Para ello Cooperativas de las Américas, ha venido profundizando un camino de incidencia para demostrar un creciente reconocimiento del rol de las cooperativas como actor clave de la construcción de salida a la Pandemia un aliado fundamental para el logro de los ODS.

Entre los principales puntos acordados a nivel regional se destacan:

- Intercambio de información para construcción de base de datos de las Cooperativas de la Región.
- Preparación conjunta de documentos de análisis y el aporte de las Cooperativas de la región creando un Observatorio a tales efectos.
- Inclusión de ACI en la Plataforma De la Agricultura Familiar de FAO.
- Acuerdos entre IICA (Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura) y Cooperativas de las Américas entre los cuales señalamos el proyecto para la gestión digital de servicios cooperativos de producción y comercialización agrícola en las Américas, cuyo desarrollo primario atenderá una decena de experiencias.
- El acuerdo con la Cepal, que entre otros tuvo como resultado el estudio comparado y la promoción de las mejores experiencias de política pública para el fomento y desarrollo cooperativo.
- El acuerdo con OEA para analizar la posibilidad de ser una herramienta de utilidad en las poblaciones de migrantes
- El acuerdo con ALADI para iniciar proyectos de capacitación a nuestras organizaciones cooperativas en comercio internacional a los efectos de aportar a la integración Económica.

Con una mirada prospectiva, enmarcado dentro de estos nuevos desafíos, ¿Qué alcance cree pueda tener el cooperativismo a nivel regional y particularmente en Uruguay?

El Cooperativismo a nivel regional iniciará el mismo debate que realizará todo el cooperativismo el 3 y 4 de diciembre en Seúl, en el Congreso Mundial del Cooperativismo, en dónde se planteará la necesidad de profundizar en la Identidad Cooperativa y la relevancia de la empresa cooperativa, de la resiliencia y de las contribuciones de las cooperativas a sus miembros, sus familias, sus comunidades y a la comunidad global. La innovación y el dinamismo de los diferentes tipos cooperativos son visibles para el mundo entero con el creciente y rápido avance de las nuevas tecnologías y con el creciente interés del liderazgo juvenil en los temas globales. Ellos como ciudadanos globales, están cada vez más decididos a plantear activamente el tema de la sostenibilidad ambiental y el impacto del cambio climático, así como la importancia de abordar la desigualdad y la discriminación. Las alianzas estratégicas, la integración económica y la intercooperación serán los otros temas desafiantes para construir desde nuestra diferencia en el aporte de un modelo que debe generar confianza, credibilidad y sostenibilidad.

El Cooperativismo Uruguayo es reconocido en el continente por su aporte histórico como Movimiento Social con trascendencia en la gestión y promoción de las políticas públicas. Deberá continuar por este camino logrando visibilizarse, incidir en la gestión de las mismas, logrando traducir las necesidades de la multidimensionalidad cooperativa desde lo económico, social, político, cultural y medioambiental. Ser agentes de desarrollo acercando a las mismas a cumplir con los objetivos de los ODS. No olvidando que estamos ante organizaciones participativas y democráticas, que es lo que las diferencias de otro tipo de organizaciones que hoy se proclaman con el mismo ADN. Necesitamos de lo mismo que el resto del mundo cooperativo y tener una mirada global que nos otorga conocimiento, información, ver la realidad más allá de lo nuestro y capacitarnos para avanzar.

ASOCIACIÓN NACIONAL DE ONG ORIENTADAS AL DESARROLLO[1]

ANONG

ENTREVISTAMOS A ANONG SOBRE LA ACTUALIDAD DE LA SOCIEDAD CIVIL ORGANIZADA, Y LOS DESAFÍOS A FUTURO

¿Cómo definiría el contexto actual? Posibles efectos a partir del cambio de signo en el gobierno nacional, la repercusión de la pandemia, los efectos de las medidas impuestas por la emergencia sanitaria en los ámbitos de trabajo de la organización.

El país atraviesa una etapa marcada por el cambio de enfoque en las políticas públicas y la emergencia social y sanitaria que implicó la pandemia. En lo que refiere a las políticas sociales, este cambio de enfoque implica también un grado de incertidumbre en su orientación, con lineamientos que todavía no están del todo claros. Los cambios en las autoridades del MIDES, principal organismo ejecutor de las políticas sociales, ejemplifican esta realidad. Se visualiza que el abordaje multidimensional y con fuerte presencia en los territorios que existió en años anteriores, está cediendo lugar a un enfoque más orientado a la asistencia y con menor territorialización de las políticas públicas.

En lo que respecta a la sociedad civil, a raíz de esta coyuntura surgieron múltiples expresiones de organización social para abordar sus consecuencias. Quizás los casos que tuvieron más repercusión a nivel de opinión pública fueron las ollas populares.

En lo que refiere a las OSC, gran parte de estas se vieron fuertemente debilitadas ante los cambios de enfoque en la políticas públicas, con las caídas de varios programas gubernamentales como Uruguay Trabaja, los SOCAT, por nombrar algunos.

La sociedad civil organizada enfrenta hoy dos desafíos principales: la sustentabilidad del sector y su participación en la gestión pública. A nivel sustentabilidad, se encuentran dificultades importantes para acceder a recursos nacionales o internacionales y para movilizar recursos locales. En lo que refiere a su participación en la gestión pública; si bien la sociedad civil es un actor reconocido, con participación en ámbitos institucionalizados del Estado, la capacidad de incidencia en la construcción de las políticas públicas es limitada tanto en la etapa de diseño como de monitoreo y evaluación.

¿Cuáles son los principales temas que se encuentra trabajando la organización actualmente?

ANONG se encuentra en proceso de ejecución del proyecto "Fortalecer, participar, incidir", que cuenta con el apoyo de la Unión Europea. Este, que comenzó en 2020, se propone contribuir al desarrollo sostenible por medio del fortalecimiento de la participación activa y propositiva de la sociedad civil organizada; para su aporte en la formulación, ejecución y monitoreo de las políticas públicas con enfoque de derechos humanos.

Se están llevando a cabo distintas actividades que abarcan el fortalecimiento de la plataforma y sus grupos de trabajo; la implementación de capacitaciones de desarrollo de capacidades en rendición de cuentas, comunicación, análisis presupuestal y derechos humanos. Por otro lado se han desarrollado investigaciones y relevamientos sobre mercado laboral, violencia hacia la infancia y adolescencia, entorno habilitante para la sociedad civil, presupuesto nacional, enfoque de género en las organizaciones sociales, entre otras. Los grupos de trabajo sobre educación y trabajo; equidad de género; infancia y adolescencia; territorio, hábitat y ambiente y fortalecimiento de la sociedad civil; junto al Consejo Directivo sostienen un trabajo permanente que nutre de contenidos a la plataforma y conforman el espacio de tematización y diálogo con distintos ámbitos gubernamentales.

Además, ANONG contribuye permanentemente al relacionamiento de las organizaciones de la sociedad civil con organismos del Estado, especialmente con aquellos que atienden políticas

1 ANONG Consejo Directivo está integrado por Cristina Prego (presidenta), Marcelo Ventos (vicepresidente), Sergio Reyes (secretario), Gustavo Varela (tesorero), Paula Aintablian, Juan Ignacio Dorrego y Diego Pailos (vocales)

sociales. Asimismo, mantenemos una estrecha relación con organismos internacionales, agencias multilaterales y asociaciones de organizaciones sociales y movimientos similares de la región. Participamos en más -de 15 espacios colectivos de representación de la sociedad civil y en 6 espacios internacionales.

Por último, agregamos que en noviembre realizaremos un encuentro nacional de organizaciones sociales, que busca ser un espacio anual en el que organizaciones y colectivos de la sociedad civil nos encontremos para reflexionar y trabajar en nuestros sueños y preocupaciones.

Pensando en un mediano plazo ¿Cuáles son los desafíos para su sector y para las organizaciones sociales en su conjunto?

Los principales desafíos para la sociedad civil organizada están vinculados a lo respondido en la primera pregunta, en lo que refiere a su sostenibilidad y su aporte en la gestión pública. En Uruguay la sociedad civil goza de libertades fundamentales respetadas para la asociación, expresión y reunión pacífica; pero enfrenta grandes desafíos de sostenibilidad y aporte a las políticas públicas.

Un desafío importante es elaborar lecturas actualizadas de la realidad social y lograr articulaciones con la diversidad de formas asociativas que permitan el fortalecimiento colectivo para lograr mayor incidencia y fuerza colectiva desde la diversidad.

Es fundamental comprender que fortalecer la sociedad civil organizada es necesario para construir más democracia y más desarrollo sostenible en nuestro país. Una de las aristas que implica su fortalecimiento, es que es un espacio en el que se desarrollan propuestas, metodologías y experiencias orientadas al desarrollo social que nutren y enriquecen a la gestión gubernamental. ¿Cuántas políticas públicas, cuántos programas de intervención estatal, cuántas iniciativas que se ejecutan a nivel estatal surgieron desde experiencias de la sociedad civil organizada?

¿Cuáles entiende que son las claves o ideas fundamentales para fomentar un máximo desarrollo asociativismo nacional a futuro?

Para fomentar un máximo desarrollo del asociativismo a nivel nacional, consideramos fundamental profundizar de forma importante la descentralización en las formas de asociativismo, que Uruguay esté más conectado en sus organizaciones y expresiones sociales y ciudadanía. También es fundamental seguir promoviendo espacios de articulación, diálogo, debate, en el que las distintas expresiones de asociación de la ciudadanía puedan encontrarse para construir colectivamente más democracia y más desarrollo sostenible. En ANONG estamos trabajando en esto, buscando fortalecer nuestra presencia en el interior del país y generar más y mejores espacios de encuentro entre las organizaciones sociales.

Queremos saludar desde ANONG al Centro Cooperativista Uruguayo en su 60 aniversario, una organización fundadora de nuestra plataforma y que a lo largo de su extensa trayectoria ha contribuido al desarrollo del cooperativismo y fortalecimiento de la sociedad civil organizada en todo el país. Recordamos, particularmente, al contador Juan José Sarachu y al economista Pablo Guarino, que estuvieron desde los inicios de nuestra plataforma: Juan José como socio fundador y Pablo como primer presidente.

COOPERATIVAS AGRARIAS FEDERADAS

CAF

ENTREVISTAMOS A PABLO PERDOMO
PRESIDENTE DE CAF

¿Cuál es el actual contexto del sector cooperativo agropecuario?

El contexto actual es de buenos precios de nuestros productos, como así también de los insumos, lo cual lleva a que el sector tenga un desafío interesante en producir eficientemente para que económicamente sea redituable. Asimismo tenemos el compromiso cada vez mayor de producir de forma sustentable, no solo para cumplir con las normativas nacionales e internacionales vigentes en lo que refiere al cuidado ambiental, sino para dejarles el mundo en las mejores condiciones a las futuras generaciones.

En lo que refiere al Gobierno, vemos con muy buenos ojos que el Gobierno está apoyando a la producción adoptando medidas apropiadas. Sin embargo, aún se debe mejorar la gestión y la efectividad del rol que cumple el Estado con respecto a los servicios que brinda y al manejo de las cuentas públicas.

Entendemos que este escenario post pandemia es una oportunidad para que prontamente las cooperativas podamos salir al ataque. En esto la tecnología, tanto en la producción como el manejo de los recursos, es crítico, pero también necesitamos de una fuerte inversión para poder aggiornarnos a la nueva realidad.

¿En qué se encuentra trabajando CAF actualmente?

A lo largo de los primeros días de octubre, los Directivos de CAF hemos tenido reuniones por más de 5 horas con el Ministro de Ganadería, Agricultura y Pesca (Ing. Agr. Fernando Mattos) y el Subsecretario (Ing. Agr. Ignacio Buffa), para trabajar en conjunto en diversos temas que afectan directamente a las cooperativas agrarias.

Algunos de ellos, son: desarrollo local, género y juventud rural, conciencia agropecuaria, uso de los recursos naturales, políticas de sanidad, institucionalidad agropecuaria, competitividad cooperativa agropecuaria, vínculo institucional MGAP-CAF, y gestión de trámites en el MGAP.

¿Cuáles son los desafíos para su sector y para el movimiento cooperativo en su conjunto?

Creemos que uno de los principales desafíos para el sector y para el resto del movimiento, es mostrar al resto de la sociedad que la herramienta cooperativa es válida, sostenible y sustentable. De hecho, durante la pandemia, el sector que se mantuvo económicamente en movimiento y mandó menos gente al seguro de paro en el Uruguay fueron las cooperativas.

Las cooperativas fueron un respaldo para todos los trabajadores. Particularmente el sector en el que está inserto CAF, que es el sector agrario, no paró durante la pandemia. Se adecuó rápidamente a los nuevos protocolos sanitarios y continuó produciendo abrigo y alimentos para el mundo.

Por las características del entorno y del tipo de tareas que realizamos, tuvimos la posibilidad de seguir trabajando, cuando gran parte del resto de la sociedad la tuvo complicada.

Como Presidente de CAF y socio de El Fogón: ¿Cuáles serían a tu juicio los principales aportes del CCU a la temática del asociativismo y el desarrollo rural?

En el caso de mi cooperativa de base, El Fogón, el principal aporte del CCU fue contribuir a su consolidación. Ambas instituciones nacieron con solo unos meses de diferencia.

Además, el CCU ha sido fundamental tanto para nuestra Gremial como para la formación de algunas otras formas de asociativismo, como el fue el caso de Central Lanera Uruguaya. Para muestra basta decir que el primer local donde funcionaron tanto CAF como Central Lanera Uruguaya, fue en la sede de CCU en la calle Dante, por lo cual le estaremos agradecidos de por vida.

Tanto CAF como Central Lanera Uruguaya nacieron del riñón del Centro Cooperativista Uruguayo, junto con otras entidades.

Para CAF, el acompañamiento de CCU en las primeras etapas ha sido fundamental. En ese sentido, debemos destacar también la apertura de colaboración del CCU para lograr financiamientos externos que contribuyeron a la consolidación de la organización. Por ejemplo, eso nos permitió acceder a inversiones como maquinarias, entre otros.

¿Qué aportes y rol te parece que el CCU debe cumplir en esta nueva coyuntura?

Trabajar juntos para aggiornarnos a la nueva realidad y explorar nuevas oportunidades, tal como viene sucediendo desde hace 60 años.

Federación Uruguaya de Cooperativas
de Vivienda por Ayuda Mutua

FUCVAM

ENTREVISTAMOS A ENRIQUE CAL,
PRESIDENTE DE FUCVAM

¿Cómo definiría el contexto actual? Posibles efectos a partir del cambio de signo en el gobierno nacional, la repercusión de la pandemia, los efectos de las medidas impuestas por la emergencia sanitaria en los ámbitos de trabajo de la organización.

Sin duda que desde antes de que asumiera el actual Gobierno el 1° de Marzo, ya podíamos anticipar un período complicado para las organizaciones y movimientos populares. El Gobierno entrante, claramente defiende intereses de la clase social dominante, contraria a los intereses de estas organizaciones. En líneas generales todas las medidas y propuestas impulsadas por el Gobierno van en detrimento no solo de las políticas sociales en general, sino también atentan contra derechos ya conquistados y vigentes. Abundan los ejemplos en ese sentido: La Regla Fiscal, los Consejos de Salarios con limitaciones y cláusulas puente, el aumento del dólar a los 3 días de asumir, la reducción del descuento en compras con tarjetas, el mazazo de la LUC, etc. etc.

En ese sentido, el cooperativismo de vivienda ha sido afectado en particular por la no asignación de recursos suficientes para atender no solamente a las nuevas cooperativas que sean sorteadas, sino también a las que ya venían de antes, ya sorteadas o habiendo pasado por los tres sorteos.

La situación de la pandemia fue tal vez, el mejor escenario para el despliegue de una política económica de restricciones y de ajuste fiscal. Todos los recortes y decisiones económicas se hicieron en el marco de hacer frente a la pandemia, disimulando el verdadero perfil antipopular y clasista de este gobierno. Hay una crisis económica y del capitalismo en general, que es preexistente a la pandemia, pero desde que se instaló el COVID, todo tiene su sello, disimulando la otra situación. Además de las consecuencias económicas y que no se logrará revertir en el corto ni mediano plazo, hubo consecuencias sobre las formas de participación, las reuniones y encuentros presenciales, en el marco de las medidas restrictiva, que hicieron que las organizaciones tuviéramos que apelar a medidas creativas y alternativas a las tradicionales para seguir activas, defendiendo los intereses de nuestra gente.

¿Cuáles son los principales temas que se encuentra trabajando la organización actualmente?

FUCVAM, desde el año 2018 se encuentra transitando un conflicto con el Estado, en procura de la adecuación del interés al préstamo. Como se sabe el Gobierno anterior elevó el interés que se cobra, del 2 % al 5,25 %, ignorando la voluntad del legislador que en el año '68 estableció el 2 % para los préstamos de vivienda de interés social. En este momento hay más de 130 cooperativas en Huelga de Pagos a la ANV, y aspiramos a una solución para estas cooperativas, en el mediano plazo.

El otro tema que nos preocupa actualmente es la situación de las cooperativas que están a la espera de la escrituración, algunas desde hace más de dos años de aprobado su Proyecto Ejecutivo. Nos hemos estado movilizando todo este año, incluso en tiempos de pandemia (cuidando a la gente y a su salud); en Diciembre teníamos 21 cooperativas afiliadas a FUCVAM en esta situación; y al día de hoy nos quedan 5, solamente. Sin dudas que la lucha, paga. Somos conscientes de que no solamente las movilizaciones impulsadas por FUCVAM obtuvieron esta conquista. Las firmas entregadas para la anulación de los 135 artículos debe haber jugado un papel importante en la valoración política de la situación y en el cambio de correlación de fuerzas entre el gobierno y el movimiento popular.

Ese es el otro gran tema que tiene a FUCVAM ocupada. La anulación de los 135 artículos más retrógrados de la LUC. Integramos la Comisión Pro Referéndum encargada de la recolección de firmas y actualmente la Comisión por la Anulación de 135 artículos de la LUC. Entendemos que esta es la batalla política del momento, ya que la conquista de la anulación de estos 135 artículos pondrá un freno a una forma de gobernar de espaldas al pueblo y a sus necesidades e intereses, para mirar

solamente los intereses de la clase social a la cual se representa, que es la clase dominante, la de las riquezas y dueños de los medios de producción y los grandes capitales.

Pensando en un mediano plazo ¿Cuáles son los desafíos para su sector y para el movimiento cooperativo en su conjunto?

En los 51 años que tiene FUCVAM, nuestra organización se ha caracterizado por ser una organización que no es exclusivamente viviendista. FUCVAM ha estado del lado del pueblo en todas y cada una de las grandes batallas que ha dado: la lucha contra la Dictadura y la reinstalación democrática, la defensa de las empresas públicas, el voto verde, la lucha por el agua, etc. Es por ello que el objetivo siempre presente, además del de proveer viviendas dignas a los trabajadores y trabajadoras, es el de la conformación de un gran movimiento popular, coordinado y unificado en la lucha por un mundo mejor, con un sistema en donde no exista ninguna situación de discriminación entre las personas.

Sin duda que el logro de la vivienda es el primer gran objetivo como movimiento, y en ese sentido nos importa mejorar el presupuesto que se destina para la construcción de viviendas de interés social. Hemos presentado una propuesta de reforzamiento de ese presupuesto, a partir de un pequeño aumento al impuesto al patrimonio (que es el que pagan las grandes riquezas de nuestro país); pero hasta el momento ningún legislador o legisladora ha tomado el guante para elaborar el anteproyecto de ley.

Como excusa del 60 aniversario de nuestra institución, promotora del cooperativismo, aprovechamos esta ocasión para preguntar: ¿Cuáles entiende que son las claves o ideas fundamentales para fomentar un máximo desarrollo del cooperativismo nacional a futuro?

Antes que nada expresar nuestro reconocimiento a esta gran institución que es el CCU, que fue fundamental en el desarrollo del cooperativismo de vivienda y en el nacimiento de nuestra propia Federación. Reconocimiento a ese grupo de profesionales precursores de esta realidad que hoy vivimos en torno a la vivienda cooperativa.

Nuestra mirada siempre está orientada hacia las políticas de vivienda, sobretodo. En ese sentido, entendemos que aún falta reconocer en nuestro país, la eficacia del modelo cooperativo. Reconocimiento con el que sí se cuenta desde el exterior. Tal vez desde nuestra propia organización nos falte ser más incisivos en la comunicación de lo que hacemos y en los resultados que obtenemos. Al sistema político no solo le interesa que se sea efectivo en las políticas sociales, sino que además acumules en función de los intereses de cual o tal sector; y en ese sentido, FUCVAM defiende su independencia política contra viento y marea, por lo que difícilmente se ponga bajo el ala de ningún sector y moleste a todos por igual.

Hoy por hoy no se puede desconocer la participación del cooperativismo en prácticamente todas las ramas de actividad de la sociedad uruguaya: vivienda, finanzas, seguros, salud, consumo, trabajo, etc, etc. Una orientación político-económica, financiera y educativa de promoción y apoyo al cooperativismo, seguramente redundaría en un funcionamiento más eficaz en muchas ramas del quehacer nacional.

Las cooperativas tienen la posibilidad de actuar en las cadenas finales de la economía, eliminando -por lo general- las intermediaciones, por lo que suelen ser más efectivas y eficaces que la empresa tradicional en cualquiera de las ramas de actividad en las que se participe.

La incidencia en el sistema político, hacer sentir nuestra voz, nuestras reivindicaciones y nuestras plataformas es uno de los mecanismos que tenemos para hacernos presentes en la agenda de los decisores, visibilizándonos y visibilizando nuestros resultados. En esa tarea estamos y a esa tarea le dedicamos buena parte de nuestra energía militante.

FEDERACIÓN DE COOPERATIVAS DE VIVIENDA

FECOVI

ENTREVISTAMOS A SU CONSEJO DIRECTIVO

¿Cómo definiría el contexto actual? Posibles efectos a partir del cambio de signo en el gobierno nacional, la repercusión de la pandemia, los efectos de las medidas impuestas por la emergencia sanitaria en los ámbitos de trabajo de la organización.

El contexto actual es realmente preocupante para el cooperativismo de vivienda. Si bien en campaña electoral todos los candidatos aseguraron y se comprometieron con el sistema cooperativo en general y el cooperativismo de vivienda en particular (recordamos que el actual presidente asistió a la sede de CUDECOOP el 11 de setiembre de 2019 y así lo sostuvo enfáticamente) los hechos están demostrando lo contrario. Los sorteos para los préstamos se redujeron a la mitad, el cronograma de escrituración es lento y la promesa de escriturar entre 4 y 5 cooperativas por mes arroja una proyección que, siendo muy optimista, reduce en un 50% la cantidad de viviendas cooperativas comparando con el quinquenio anterior.

El impacto negativo es múltiple: desgaste del sistema, frustración de las familias, incremento del déficit habitacional, pérdida de puestos de trabajo en la industria de la construcción y en los institutos de asistencia técnica, etc.

Resulta llamativo que el Ministerio de Vivienda diga que hay que reducir el costo del metro cuadrado de construcción de los más de dos mil dólares promedio actuales a mil, y tome la decisión de afectar al programa cooperativas que justamente es el único programa probado durante 50 años que construye actualmente a menos de mil dólares el metro cuadrado.

Pese a lo dicho, desde la Federación tenemos esperanzas que el Poder Ejecutivo en su conjunto pueda corregir el rumbo rápidamente, antes que sea demasiado tarde.

¿Cuáles son los principales temas que se encuentra trabajando la organización actualmente?

Tenemos una plataforma gremial que se mantiene con temas que vienen del período pasado. La reglamentación 2008 tuvo varios aspectos positivos, y otros negativos. Uno de ellos, el más relevante tal vez, fue la modificación de la tasa de interés, que pasó del 2% (en realidad la tasa es del 7% y cuándo la cooperativa comienza a amortizar si no registra atrasos superiores a tres meses baja al 2%) al 5.25 en UR. Hoy por hoy esa tasa de interés es más alta que la que ofrece la banca privada en el mercado. O sea que el Estado aplica a la vivienda de interés social un interés superior a los bancos de plaza ¿y el "interés social"? Bien, gracias.

Otro tema originado en los últimos períodos es la exoneración de IVA a las obras cooperativas. Cuando se aprobó la mal llamada Ley de vivienda de interés social, hoy Ley de Vivienda Promovida, se exoneró de todos los impuestos, incluido el IVA a los inversores privados. Aún sin entrar a discutir filosóficamente tamaño renunciamiento fiscal, parece paradojal que a las cooperativas, verdaderas viviendas de interés social se las haga tributar el impuesto. O sea que del 85% del proyecto cooperativo que es financiado por el Estado mediante préstamo hipotecario, en UR y con una tasa de interés del 5.25 una de las más altas del mercado, parte de ese préstamo retorna al propio estado mediante el impuesto. La exoneración tendría entonces un doble impacto: en primer lugar, el Estado con la misma plata podría financiar más obras -y así solucionaría parcialmente uno de los problemas que hablamos antes- y por otro, al ser el monto de los préstamos menores, también menor será la cuota futura a pagar.

Y a esos temas le sumamos las nuevas preocupaciones que detallábamos en la pregunta anterior. A nosotros como FECOVI nos preocupa mucho que haya nuevas cooperativas y que puedan construir en tiempos cortos. Sobre esto elaboramos en conjunto con la Mesa de IATs y con el apoyo de varias organizaciones un extenso documento que explica y fundamenta la situación.

Pensando en un mediano plazo ¿Cuáles son los desafíos para su sector y para el movimiento cooperativo en su conjunto?

El movimiento cooperativo tiene hace años un gran desafío. Si en Uruguay somos 3 millones y pocos, hay un millón de cooperativistas y la economía de las cooperativas no mueve la aguja, algo no está bien. Tenemos que lograr que el millón de cooperativistas sea verdaderamente un millón de cooperativistas, no sólo cuantitativamente sino cualitativamente, es decir, comprometidos con la filosofía, con los valores y principios cooperativos. A eso, hay que sumarle un fuerte desarrollo de la intercooperación, un millón de cooperativistas viviendo en cooperativas, consumiendo en cooperativas, produciendo y trabajando en forma cooperativa, ahorrando y tomando créditos del sistema cooperativo, informándose por medios cooperativos pasaríamos a ser una potencia en Uruguay. Obviamente esto es teórico y está planteado en términos absolutos sólo a tales efectos, porque no nos olvidamos que vivimos en una economía de mercado, pero lo decimos así para ejemplificar rápidamente. La intercooperación está hace años en la agenda, pero no avanza o avanza muy poco. INACOOP y CUDECOOP tienen mucho para hacer al respecto, liderar en serio ese proceso.

Para el cooperativismo de vivienda tal vez está llegando la hora de re pensarse en algunos aspectos. Tenemos 50 años, un sistema exitoso, ejemplo mundial. Pero la sociedad cambia, las nuevas generaciones ¿están dispuestas a esperar 10 años para concretar su proyecto de vivienda? ¿Y están dispuestos a pasar 25 años más pagándolo? Muchos sí, otro tanto tal vez no. ¿Y para esos el cooperativismo de vivienda tiene respuesta? Hoy en Uruguay no. Los fenómenos asociativos de co living están a la orden del día en otras latitudes, nosotros que integramos un sistema de usuarios bien podríamos explorar esas líneas. Además, no sólo para jóvenes ¿qué respuesta tenemos para los adultos mayores? Sistemas de co living, con cuidados, cooperativas de cuidados trabajando, cooperativas de usuarios con personas mayores acompañándose, compartiendo espacios. Hay mucho para pensar, para hacer, pero si tenemos que estar sosteniendo el sistema actual porque lo están bombardeando, difícil es poner cabeza en estas cosas.

¿Cuáles entiende que son las claves o ideas fundamentales para fomentar un máximo desarrollo del cooperativismo nacional a futuro?

La Ley 18.407 para nosotros fue un hito, igualable al hito de la ley de vivienda de 1958. Ahora, ya han pasado más de 10 años del último gran mojón en favor del cooperativismo. El INACOOP fue una creación fundamental de esa ley, pero no se ha convertido en una referencia efectiva en el diseño de políticas públicas fuertes que impulsen al sector. Aporta mucho, pero por ejemplo no tiene en su ceno un grupo de prospectiva, que impulse los cambios que el sistema necesita pensando en el hoy y en 20 años para adelante. Le falta más fuerza en intervenir en la política pública, debería tener capacidad de dialogar Ministerio por Ministerio para revisar las políticas del sector. En vivienda por ejemplo, debería estar interviniendo para que se enderece el rumbo.

Por otra parte, las leyes muchas veces son letra muerta. El acto cooperativo es un ejemplo de ello, está muy lindo consagrado en la ley, ahora si se hace un negocio entre dos cooperativas y Ud va a la DGI a decir que no va a tributar porque es un "acto cooperativo" lo sacan corriendo.

Qué queremos decir con estos ejemplos, que el principal desafío para el sistema es pasar de lo declarativo a lo concreto. Robustecer el sistema cooperativo no en los papeles, en los hechos.

FEDERACIÓN DE COOPERATIVAS DE PRODUCCIÓN DEL URUGUAY

FCPU

ENTREVISTAMOS A WALTER ZURDO, PRESIDENTE DE FCPU

¿Cómo definiría el contexto actual? Posibles efectos a partir del cambio de signo en el gobierno nacional, la repercusión de la pandemia, los efectos de las medidas impuestas por la emergencia sanitaria en los ámbitos de trabajo de la organización.

De 15 años de gobierno progresista a uno de otro signo, se da una situación de cambios en las políticas públicas, un achique del estado que va a acompañado de menos recursos, por otro lado, al darle al sector privado mayor injerencia no se traduce en las pymes y en las cooperativas que son privadas pero la dirección son las malla oro, en aquel paradigma del derrame... lo cual está probado que no se da, el famoso reparto de la torta.

Una coyuntura extrema con la pandemia como protagonista, pocos recursos volcados a los más humildes se profundiza la situación de la población más desfavorecida.

El sector público en Uruguay es muy fuerte por lo cual el achique juega en contra de las empresas cooperativas que en un enorme número prestan sus servicios al mercado interno.

Como FCPU hemos visto el incremento de las consultas de nuestras socias y las que no son, nos ha permitido tomar de primera mano estado de situación de más de un centenar de cooperativas que dicho sea...no lo hubiéramos podido hacer en situaciones normales. Esto nos permitió tener una radiografía de nuestras cooperativas de trabajo y poder llevar adelante con mayor eficacia la defensa del trabajo en primer lugar.

¿Cuáles son los principales temas que se encuentra trabajando la organización actualmente?

Hacia adentro la reforma de estatutos, protocolo de ASL, reorganización de casa FCPU, técnicos, funciones, funcionarios y tareas. Planificación estratégica, repensar misión y visión.

Hacia afuera como tarea gremial, la defensa de los puestos de trabajo de las cooperativas, análisis y propuestas ya sea en la LUC, en su momento como en el presupuesto y en la reforma de la ley de cooperativismo. Fortalecimiento gremial con cursos de diferentes temas, salidas al territorio y formación de dirigentes. Estrechar vínculos con las gremiales del paraguas de CUDECOOP, fortalecer al mismo y trabajo con la UDELAR y otras organizaciones.

Pensando en un mediano plazo ¿Cuáles son los desafíos para su sector y para el movimiento cooperativo en su conjunto?

Sostenimiento del trabajo, aggiornarse a los nuevos tiempos, ver nuevas oportunidades, no quedarse quietos. Al movimiento... poner en valor el acto cooperativo y la interfederacion, trabajo y más trabajo de verdad.

Como excusa del 60 aniversario de nuestra institución, promotora del cooperativismo, aprovechamos esta ocasión para preguntar: ¿Cuáles entiende que son las claves o ideas fundamentales para fomentar un máximo desarrollo del cooperativismo nacional a futuro?

Pasar del discurso bonito a la acción, del deseo a la acción... mejores dirigentes que encarnen esto, la gremial hoy no tiene peso político debe hacer en consecuencia, ser un actor de consulta y propuesta un mayor y potente interlocutor.

1970 - 2020
Medio siglo de lucha por vivienda popular.
FUCVAM

Saludamos a la Federación Uruguaya de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua, a más de 50 años de trabajo conjunto.

Inauguración de Cooperativa 25 de Mayo (Isla Mala), 24 de mayo de 1970,
dónde se llevó a cabo la primera asamblea nacional, que dio nacimiento a la organización.

PLANIFICACIÓN ESTRATÉGICA DE CUDECOOP 2021

LINEAMIENTOS GLOBALES AL 2030 DEL MOVIMIENTO COOPERATIVO URUGUAYO

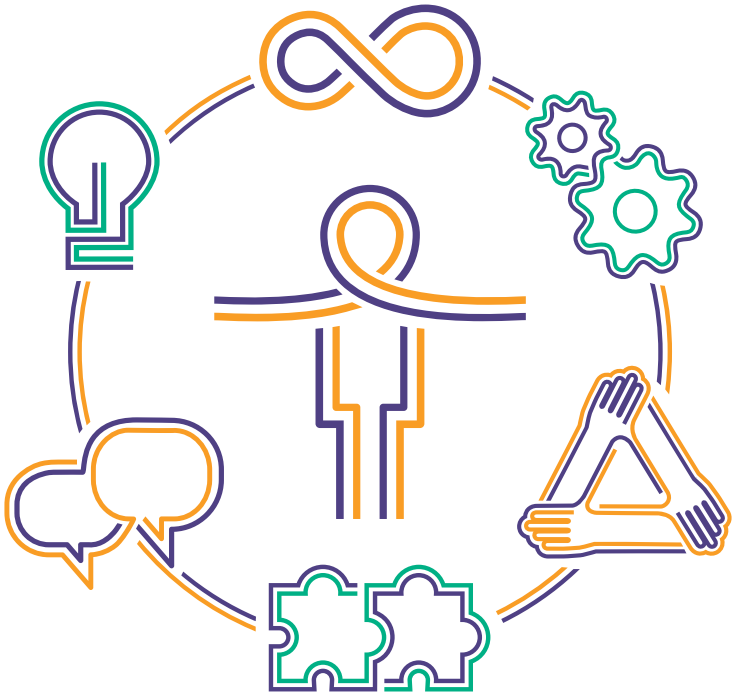
En el marco del trabajo de planificación estratégica de la Confederación Uruguaya de Entidades Cooperativas, CUDECOOP, el Consejo Directivo que está integrado por todas las modalidades cooperativas y sus representantes gremiales, incluído CCU, realizó un trabajo que busca extender los lineamientos globales del movimiento cooperativo al año 2030.

A partir del trabajo de prospectiva y pensamiento estratégico se han priorizado los siguientes lineamientos globales, como expresión sintética de la mirada y voluntad de desarrollo del movimiento cooperativo nacional a largo plazo:

Políticas públicas - las políticas públicas de promoción y desarrollo del cooperativismo y la economía social se ven consolidados, en términos de reconocimiento a nivel institucional como de coordinación, tanto a nivel nacional a nivel ministerial, como con los ámbitos de gobierno a nivel departamental y local, expandiendo y consolidando el papel de co-gestión de las mismas a través de cudecoop.

Dimensión social - el movimiento cooperativo es identificado como un socio estratégico para el desarrollo sostenible del país, estableciéndose alianzas que permitan aumentar la participación activa de las/os uruguayas/os en el sistema, en forma especial los jóvenes y las mujeres. Por su parte, el movimiento consolida iniciativas de integración a gran escala, de alto impacto social y económico.

Dimensión económica – el movimiento cooperativo mejora su participación económica a nivel global y sectorial, y el estado uruguayo desarrolla información estadística específica, un sistema de compras públicas del sector, una estrategia para ampliar el financiamiento del sistema, incluyendo el fondeo público al sector de ahorro y crédito, y el financiamiento del FNV. Por su parte las cooperativas profundizan sus esquemas de integración, incorporándose en los procesos de economía digital y bioeconomía, liderando el espacio de la economía circular.



Dimensión laboral – la economía social se transforma en un creciente factor de desarrollo del trabajo digno en el país, mejorando los procesos de capacitación y reconversión de trabajadores y empresas. Las organizaciones del sector representan una oportunidad de inserción para los jóvenes, las mujeres y colectivos vulnerables.

Dimensión tecnológica – las políticas de estímulo de la innovación y desarrollo tecnológico tienen en cuenta las especificidades de la organizaciones de la es, y en especial de las cooperativas, promoviendo lineamientos de apoyo específicos. Las cooperativas por su parte avanzan de manera significativa en los procesos de digitalización, ampliando su participación a través del modelo de cooperativas plataforma.

Dimensión territorial – las cooperativas organizadas en las mesas intercooperativas departamentales establecen agendas de desarrollo local en diálogo con los gobiernos locales y demás actores de la sociedad civil organizada. Son tenidas en cuenta en los planes de desarrollo urbano de los principales centros urbanos del país, y son reconocidas como factor clave del desarrollo rural y la promoción de la agricultura familiar.

Dimensión sectorial – las cooperativas consolidan su participación en sectores de actividad estratégicos; profundizan su papel a nivel del consumo y distribución, y consolidan cadenas y redes de intercooperación de gran impacto. Cuentan con una mirada global y prospectiva de los sectores de actividad, y promueven alianzas con actores públicos y privados para potenciar el desarrollo sostenible del país.

Integración cooperativa – el movimiento cooperativo pasa gradualmente de experiencias puntuales de integración, a una mirada global e integradora, en tanto grupo económico. Esta estrategia es facilitada por políticas públicas que estimulan la intercooperación.

EL CCU EN LA MEJORA BARRIAL

Escribe: **Valeria Esteves**

El suelo urbano y los territorios son motivo de grandes disputas, en consecuencia de ello, también lo es el acceso a la vivienda, el hábitat y la ciudad, entendidos tanto derecho humano, como valor de cambio por parte de los mercados del suelo e inmobiliario. En contextos de baja regulación estatal, quienes cuentan con mayor fortaleza mercantil lideran los destinos de los suelos, quedando excluidos/as quienes se encuentran en situaciones de mayor vulnerabilidad.

Los primeros agrupamientos de asentamientos humanos realizados de forma irregular y precaria, en nuestro país, fueron durante la década del 60, cuando parte de la población rural, excluida de sus entornos laborales habituales, llegaban a las ciudades en busca de oportunidades de trabajo para sostener una vida digna. Tales fueron los conocidos como "cantegriles" en el entorno de la capital.

Durante el período de la Dictadura militar (1973 - 1985), así como también en la década de los noventa, las medidas adoptadas por los gobiernos, agudizaron la desigualdad al acceso a la vivienda y el hábitat a través de políticas como la liberación del mercado de alquileres, reducción del financiamiento y construcción de viviendas por parte del Estado, así como también la reducida oferta de tierra urbanizada accesible; alejándose del Estado Benefactor característico del siglo XX y aproximándose a uno "autista y desertor" según refiere Arana (2010).

Esta situación, complejizada por otros factores económicos y sociales, profundizó la exclusión y segregación urbano territorial de muchos uruguayos/as.

"La informalidad y la invasión de predios, llegó a ser la alternativa de supervivencia para amplias capas de la población, vulneradas por la coyuntura económica regresiva, ensanchando, en forma persistente, la mancha urbana y multiplicando lo que dio en llamar asentamientos irregulares" (Arana, 22, 2010)

Este contexto generó, entre otras cosas, la ocupación irregular de tierras periféricas en las ciudades extendiéndose de esa forma los límites de las mismas. Dicho proceso no fue sólo una realidad uruguaya sino que también tuvo lugar en otros contextos latinoamericanos.

A partir de la creación del PIAI (Programa de Integración de Asentamientos Irregulares) en el año 1999, comenzaron los primeros programas de regularización y realojo de asentamientos en el país, con financiación BID (Banco Interamericano de Desarrollo).

La reformulación de la ley 13.728 (Plan Nacional de Vivienda) del año 1968 se propuso entre los objetivos a cumplir entre los años 2005-2009, mejorar las condiciones de los sectores más vulnerables, así como también mejorar el acceso al derecho a la ciudad, a la vivienda y hábitat dignos, proponiendo un Estado interventor en las políticas públicas de dicho sector.

A pesar de los esfuerzos realizados por las políticas habitacionales dirigidas al abordaje de esta problemática en la actualidad el número sigue siendo significativo. Según un informe técnico realizado por el Programa de Mejoramiento

Img: fotograma audiovisual Realojo Cañanada Matilde - CCU

Barrial en los años 2017 y 2018 actualmente en el país existen 607 asentamientos de los cuales 45 se formaron posteriormente al año 2011.

En este contexto, Desde la década de los 90, por parte del equipo técnico de CCU se planteó la posibilidad de desarrollar la responsabilidad ética de aportar en programas de política pública de mejoramiento de las condiciones de vivienda y hábitat de personas que habitan en asentamientos precarios.

La primera experiencia en que el CCU desarrolló en ese sentido fue en la relocalización del barrio "25 de agosto", en el barrio Lavalleja, a instancias de la Intendencia de Montevideo entre los años 2001 y 2005.

Desde ese momento se han llevado adelante múltiples experiencias de trabajo participando en políticas públicas de vivienda y hábitat relacionadas con población que habita en condiciones de precariedad urbano-habitacional.

Algunas experiencias fueron en los barrios "6 de Setiembre" en Barros Blancos, "San Antonio" en el barrio Lavalleja, "Asociación Civil Esperanza", en el barrio Carrasco Norte, "Cañada Matilde", en el barrio Casavalle.

En la actualidad, el CCU participa en 2 experiencias diversas: los barrios "CORFRISA y TALCA", en la ciudad de Las Piedras, a instancias de la Intendencia de Canelones y el Plan de Mejoramiento Barrial (PMB-MVOT), y "El Progreso" en el barrio Malvín Norte, a instancias de la Intendencia de Montevideo en convenio con el Plan Nacional de Relocalizaciones (PNR-MVOT). Ambas experiencias se comenzaron a desarrollar en 2019 y 2020 respectivamente, y, actualmente ambas se encuentran en espera de la redefinición de la política pública, en un nuevo contexto gubernamental y circunstancial.

Mientras en el caso del barrio "El Progreso" el equipo técnico continúa sosteniendo el contacto, seguimiento y apoyo a las familias por realojar, en CORFRISA y TALCA, se ha debido suspender el mismo.

Estos devenires nos llevan a la reflexión sobre la fragilidad de las políticas públicas de vivienda y hábitat en nuestro país, en la medida en que dependen altamente de la contextualidad gubernamental en la que se desarrollan.

Bibliografía:

Arana, M. (2010) "La Reforma Necesaria, Vivienda social: el caso uruguayo Intervención en el II Foro Iberoamericano sobre "Vivienda Social. ¿Inclusión o Asistencialismo?", Buenos Aires. Argentina.

1

2

3

5

TRABAJO REALIZADO EN EL MARCO DEL PROYECTO DE REALOJO DEL ASENTAMIENTO EL PROGRESO, EN EL BARRIO MALVÍN NORTE

FOTORREPORTAJE:
UNA CALLE NOS SEPARA

Texto y fotografía: **Florencia Gesto**

CCU cuenta desde hace décadas con experiencia de trabajo relacionado a lo que son los realojos de familias que viven en asentamientos. En 2020 comenzamos a trabajar con las aproximadas 65 familias que habitan los hogares del asentamiento El Progreso al borde del arroyo Malvín, en el barrio Malvín Norte.

En esta ocasión, les compartimos un extracto de un fotorreportaje que pretende visibilizar la vida cotidiana de los hogares del asentamiento.

Introducción

El Progreso comenzó a formarse alrededor de la década del 60´, cuando personas de diferentes partes del país, comenzaron a llegar a Montevideo en búsqueda de una mejor oportunidad laboral. Con pocos recursos, y algunas amistades o familiares en la zona (incluso los primeros pobladores del asentamiento), empezaron a construir sus casas con los materiales que conseguían. El lugar era estratégico, una zona que se veía atractiva para el trabajo en servicios para las familias y comercios del barrio Malvín, de mejor poder adquisitivo, capaces de contratar su mano de obra para distintas tareas, un barrio que presenta la particularidad territorial de convivir distintas formas de habitar el suelo, desde la construcción privada con fines de lucro, a la construcción colectiva, y los asentamientos hacia el norte.

1 - Una calle nos separa

El Progreso está poblado por diferentes generaciones de personas y muchas de ellas con lazos familiares. Bajo la lógica de la solidaridad, las familias se ayudan unas a otras generándose espacios para que nadie quede sin lugar para vivir, y generándose así desafíos para la convivencia del día a día entre las distintas generaciones. La niñez es una de las franjas más pobladas.

2 - Una calle nos separa

Como en cada hogar el espacio físico es fundamental, en estos hogares es habitual encontrar más de un núcleo familiar, generando la convivencia de familias ensambladas, en algunos casos se realizan construcciones aparte donde solo se comparten espacios comunes, pero en tantos otros, la convivencia es mucho más estrecha.

3 - Una calle nos separa

La pandemia del Covid 19 afectó a distintas áreas del trabajo y la economía, y quienes habitan el asentamiento no quedaron por fuera de esta realidad. Además de la pérdida laboral, la convivencia tomó otro sentido, pasando ahora a tener que generar mecanismos alternativos sea para el trabajo, la alimentación o el estudio.

4 - Una calle nos separa

Varios de los hogares están construidos sobre la rivera del Arroyo Malvín. Con las crecidas del agua se ha ocasionado algún derrumbamiento en las casas que están más próximas al canal, llevándose sus pertenencias y dejando en situación de extrema vulnerabilidad a sus habitantes. Los otros hogares, no ajenos a las inclemencias del tiempo, se ven sobremanera afectados ante lluvias, inundaciones, fríos y vientos, dado que las instalaciones eléctricas, sanitarias y las estructuras edilicias son altamente frágiles. En particular las sanitarias vierten directamente al arroyo, retornando con cada inundación. Otra problemática es la presencia de roedores.

5 - Una calle nos separa

Al poco tiempo de aprobarse el realojo para estas familias, cambió de signo el Gobierno nacional, se manifestó la pandemia, y con ella la crisis económica y sanitaria, una combinación que ha dejado en una situación comprometida a la continuidad del proceso mencionado. Si bien las autoridades están dando señales positivas, el desarrollo del mismo se ha podido ver más detenido de lo deseable,

Agradecemos especialmente a cada familia que nos abrió las puertas de sus casas y se animó a intercambiar con nosotros sobre su sentir, su historia y perspectiva.

INVITACIÓN A UNA BREVE REFLEXIÓN

60 AÑOS DE CCU Y DE CCFD-TERRE SOLIDAIRE[1]

ENTREVISTA REALIZADA POR IGNACIO ARBOLEYA A FLORIANE LOUVET, REPRESENTANTE DE CCFD - TERRE SOLIDAIRE PARA LA PLATAFORMA MERCOSUR SOCIAL Y SOLIDARIO.

Es curioso y no tanto que el CCFD-Terre Solidaire y el CCU compartan el mismo año de creación. Ambas organizaciones tienen una historia común de sus fundadores pese a estar a miles de kilómetros de distancia y en contextos distintos. Los años 60 era una época de renovación y cambio. Movimientos de jóvenes estudiantes y trabajadores católicos, que visualizaban su compromiso de fe como un compromiso social y militante que debía ocuparse de buscar alternativas frente a las grandes inequidades del mundo, se organizaban en diferentes lugares del mundo.

Así nació el CCU y seguramente así nació el CCFD-Terre Solidaire hace 60 años. Hoy el CCU ya no es una organización confesional pero sigue manteniendo su compromiso con aquellas causas que motivaron su creación. Hoy el CCFD-Terre Solidaire es un movimiento solidario que aglutina miles de voluntarios y donantes que junto a un equipo profesional apoyan y desarrollan acciones de promoción y defensa de derechos, nuevas formas de concebir la economía y de producción agroecológica amigable con el ambiente entre otros temas diversos.

No es casual entonces que el CCFD-Terre Solidaire y el CCU hayan transitado buena parte de su historia trabajando juntos. Hasta 1995 apoyando acciones y programas de trabajo que el CCU implementaba en Uruguay. A partir del año 2004 (o antes si consideramos la etapa de diseño del Programa), participando en la articulación regional del Programa MERCOSUR Social y Solidario y últimamente la Plataforma MERCOSUR Social y Solidario.

En ese marco de trabajo tuvimos el gusto de participar como organización invitada de las actividades de los 50 años del CCFD-Terre Solidaire y de su ejercicio de prospectiva y planificación quinquenal del 2014-2020. También de diferentes encuentros de economía social organizados por el CCFD-Terre Solidaire y sus organizaciones aliadas.

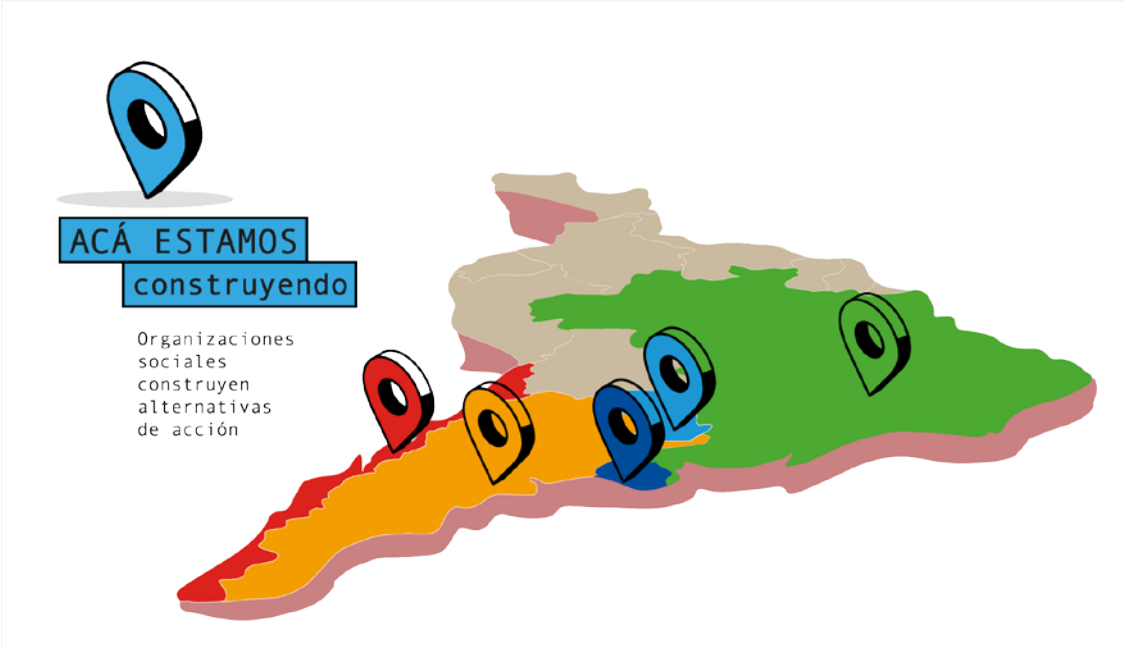
Por lo tanto, es muy bueno plantearnos como institución una breve mención del CCFD-Terre Solidaire respecto a los 60 años del CCU. Esto desde dos perspectivas:

En función de la larga trayectoria de intercambio y trabajo juntos y frente a los desafíos actuales. ¿Cómo se debería mantener una relación de intercambio y cooperación entre ambas organizaciones?

Me parece que cualquier organización, para ser pertinente, necesita renovarse, abrirse. Ahora bien, las relaciones de cooperación ayudan a mantener esta ventana de apertura. El CCFD-Terre Solidaire y el CCU se necesitan mutuamente, a distintos niveles :

» Para interpelarse sobre temas, tendencias, desafíos nuevos o permanentes. Nuestra relación actúa como despertador, juega un papel de provocación, que nos ayuda a abrir los ojos sobre nuestro mundo y a internacionalizar nuestra comprensión de las crisis que enfrentamos.

1 Comité Catholique Contre la Faim et pour le Développement – Terre Solidaire



Img: Mapeo de organizaciones sociales en contexto de pandemia PMSS - CCFD Terre Solidaire)

» Para aprender y fortalecer sus capacidades. La experticia del CCU en cooperativismo es fuente de inspiración para el CCFD-Terre Solidaire y su trabajo con organizaciones sociales en América Latina. Reconocemos en el CCU una capacidad muy valiosa de formación y transmisión de su experiencia en economía social.

» Para soñar juntos otro mundo, inventar una sociedad más justa, más inclusiva, más solidaria. Nos necesitamos para construir puentes entre los continentes, tejar lazos entre culturas y horizontes diferentes. La Plataforma MERCOSUR Social y Solidario es uno de los espacios donde nos encontramos e intentamos dibujar este deseo de ciudadanía activa y de una integración regional social.

La economía social ha sido un eje transversal de trabajo del CCFD-Terre Solidaire. ¿Qué rol piensan que ocupará en el futuro? ¿Cómo piensa el CCFD-Terre Solidaire encarar este tema en el futuro?

No es casual que el CCFD-Terre Solidaire haya elegido entre sus ejes estratégicos para los 6 próximos años el tema de la "justicia económica". Hoy en día, observamos grandes desigualdades internacionales y nacionales en la repartición de las riquezas y la dominación de una actividad económica muy destructora para los derechos humanos y ambientales. Frente a estas lógicas excluyentes, la economía social propone otro tipo de sistema económico, centrado en los valores de dignidad humana, protección del medio ambiente y solidaridad.

El CCFD-Terre Solidaire pretende movilizarse a favor de una "justicia económica" y de una "sociedad de bienes comunes" de varias maneras : apoyando actores de la economía social y solidaria en los territorios ; construyendo y difundiendo un análisis sobre las consecuencias del sistema económico neoliberal y extractivista; documentando las diferentes formas de dominación (patriarcado, racismo...) y sus interconexiones con las desigualdades económicas ; abogando por la implementación de la Ley francesa del Deber de Vigilancia de las empresas multinacionales[2] y militando por la adopción de un marco regulatorio vinculante similar a nivel europeo y de la ONU; informando y sensibilizando a los.as ciudadanos.as, a través de procesos de educación popular, sobre la necesidad de un cambio de paradigma económico etc.

El CCFD-Terre Solidaire reafirma su compromiso con una economía que garantice el respeto de los derechos humanos fundamentales, la justicia social y la preservación del planeta, al servicio de los seres humanos y del bien común.

2 Impulsada por un grupo de parlamentares y organizaciones de la sociedad civil- entre ellas el CCFD-Terre Solidaire – la ley sobre el deber de vigilancia, adoptada en marzo de 2017 y entrada en vigor a partir de 2019, marca una etapa histórica para la protección de los derechos humanos y del medio ambiente. Impone a las grandes empresas francesas, de más de 5000 asalariados en Francia o 10 000 en el mundo, un deber de vigilancia sobre sus actividades y las de sus filiales, proveedores y subcontratistas. Estas empresas tienen de ahora en adelante la obligación de establecer, publicar e implementar un plan de vigilancia para identificar los riesgos que ponen en peligro las libertades fundamentales, la salud y la seguridad de las personas, los derechos humanos y el medio ambiente.

NOTICIAS

COOPERATIVAS DE VIVIENDA ASESORADAS POR CCU

En el pasado periodo se continúo con el trabajo comprometido con las Cooperativas de Vivienda, trabajo que no ha disminuido su constancia a pesar de los nuevos contextos, la pandemia Covid 19, los cambios desde las nuevas líneas políticas del actual gobierno, particularmente desde la nueva administración del MVOT que plantea incertidumbres respecto a los antiguos calendarios de sorteos para adjudicación de préstamos a las cooperativas, así como en escrituras para el comienzo de obras.

En este periodo 2020 - 2021, hemos finalizado importantes proyectos cooperativos, en los que felicitamos a los cooperativistas y al equipo que asesoró en todo su proceso, aunando esfuerzos para que la cooperativa pueda concretar sus viviendas.

Finalizadas en el período 2020 - 2021

- COVICITRUS, Conjunto en dúplex de 45viv., PAYSANDÚ
- 31 DE AGOSTO, Edificio de 47viv., La Blanqueada, MONTEVIDEO
- COVIMAM 2011, Edificio de 42viv., La Blanqueada, MONTEVIDEO
- COVIUSOL, Conjunto en dúplex de 40viv. Barrio La Paloma, MONTEVIDEO
- COVILIFE, Edificio de 35viv., FLORIDA
- COVIAZU,Conjunto en dúplex de 46viv., PAYSANDÚ
- ESPERANZA PAYSANDÚ, Conjunto en dúplex de 30viv. PAYSANDÚ
- COVISURPAY, Conjunto en dúplex de 30viv., PAYSANDÚ
- COVITAC, Conjunto en dúplex de 33 viv., TACUAREMBÓ

Sumado a esto, nos encontramos trabajando fuertemente con las cooperativas que se encuentran por comenzar o están en etapa de obra.

En obra y por comenzar en período 2020 - 2021

- UFAMA CORDON, Edificio de 44viv., Ciudad Vieja, MONTEVIDEO
- COVIINTI, Conjunto en dúplex de 38viv., Melilla, MONTEVIDEO
- COVIREYES, Edificio de 39viv., Malvin Norte, MONTEVIDEO
- UFAMA CUAREIM, Edificio de 49viv., Ciudad Vieja, MONTEVIDEO
- COVIFAMU, Edificio de 26viv. Aires Puros, MONTEVIDEO
- FUPHO, Edificio de 50viv., SAN JOSE
- COVITEX, Conjunto en dúplex de 38viv, PAYSANDÚ
- COVILAN 50, Edificio de 50viv., Terrenos de Paylana, PAYSANDÚ
- COVISEPI, Conjunto en dúplex de 42viv., PAYSANDÚ
- COVIFUAM, Conjunto en dúplex de 40viv., Fray Bentos, RÍO NEGRO
- COVIPOLTOROS, Conjunto en dúplex de 35viv., Paso de los Toros, TACUAREMBÓ
- COVIDINO, Conjunto en dúplex de 49viv., Ciudad de la Costa, CANELONES
- COVIFIN, Conjunto en dúplex de 48viv., San Carlos, MALDONADO
- JUNTOS POR UN HOGAR, Conjunto en dúplex de 40viv., San Carlos, MALDONADO

Asimismo queremos felicitar y agradecer a las nuevas cooperativas que siguen dando continuidad al cooperativismo de vivienda, que ya lleva más de 50 años, y que el surgimiento de nuevos grupos que opten por el cooperativismo, da cuenta de un sistema válido y vigente, que permite el acceso a la vivienda para un número importante de familias.

Cooperativas que firmaron contrato de asistencia técnica período 2020- 2021

- AMARÚ, Montevideo
- GURUYÚ, Montevideo
- COOVIPROVI, Florida

COOPERATIVAS PROMOVIENDO EL CONSUMO Y LA PRODUCCIÓN SOSTENIBLE COMO ESTRATEGIA PARA ENFRENTAR LA CRISIS POST-COVID-19 Y PROFUNDIZAR UN DESARROLLO ECONÓMICO SUSTENTABLE DEL URUGUAY

Junto a Cudecoop y sus socias (CAF, CNFR, FUC y FCPU) comenzamos un proceso de trabajo articulado de tres años, en torno a un proyecto con financiamiento de la Unión Europea. El objetivo del mismo es Potenciar el rol del sistema cooperativo uruguayo en la defensa y recuperación del empleo y de los ingresos tras la crisis del COVID-19 y como aliado clave en las políticas públicas para el desarrollo sostenible, a partir de experiencias cooperativas de producción, distribución y consumo orientados a la intercooperación (cooperación entre cooperativas) y los principios de la Economía Verde.

Como pilar de trabajo se promoverá la intercooperación entre cooperativas de diferentes modalidades. Se pondrá el foco en trabajar hacia cooperativas en clave de Economía Verde, promover el encadenamiento productivo de las cooperativas a través de la plataforma de comercialización SICOOP alentando la producción y el consumo sostenible, y contribuir a que el cooperativismo uruguayo fortalezca su rol de interlocutor en las políticas públicas orientadas al desarrollo sostenible a partir de la inclusión del consumo y la producción sostenible cooperativa.

PROYECTO IICA ACI: "LA GESTIÓN DIGITAL DE SERVICIOS COOPERATIVOS A LA PRODUCCIÓN Y COMERCIALIZACIÓN AGRÍCOLA FAMILIAR EN LAS AMÉRICAS"

En noviembre de 2019, en el marco de la XXI Conferencia Regional de las Cooperativas de las Américas y de la reunión conjunta IICA – COOP, realizada en San José de Costa Rica, ambas instituciones renovaron el compromiso de cooperación conjunta y llegaron a identificar una línea de trabajo, a partir del diseño de un programa de Cooperación Conjunto (PCC), para facilitar la incorporación de las tecnologías digitales de la información y las telecomunicaciones, como herramientas de gestión empresarial, tanto de las unidades cooperativas como empresas, de los diferentes conglomerados de éstas y especialmente como herramientas para la gestión productiva de sus asociados, agricultores familiares.

Luego de trabajar durante el 2020 en la identificación de potenciales casos de intercooperación, nos encontramos con un rico equipo de consultores en la fase de instalación del programa, que buscará ajustar proyectos concretos de cooperación entre las organizaciones cooperativas identificadas.

CONSULTORÍA FIDA / REAF: AGROECOLOGÍA. DOCUMENTO DE TRABAJO. HACIA LA CONFORMACIÓN DE UNA AGENDA DE AGROECOLOGÍA EN LA REAF

La REAF en el marco de la PPT de Argentina entendió necesario impulsar la realización de un Estudio Regional que permitiera sistematizar la información y los materiales generados en la PPT de Uruguay y a partir de un rápido proceso de relevamiento de opiniones de informantes calificados permitiera hacer un aporte a la agenda temática del GT de Agroecología. Para ello, el CCU realizó esta tarea a través del apoyo del FIDA Mercosur.

El trabajo relevó opinión de actores tanto de la esfera pública como privada (de organizaciones de productores y de la COPROFAM) en todos los países involucrados. Fue posible encontrar temáticas comunes y quedó de manifiesto el interés de todas las partes en que la agroecología es una opción acertada para asegurar la sostenibilidad ambiental y la seguridad alimentaria, fortaleciendo el desarrollo local.

PROYECTO DE FORMACIÓN INEFOP- CUDECOOP

En el marco del nuevo formato de presentación de propuestas del INEFOP, CUDECOOP y el Área Rural de CCU diseñaron una iniciativa de formación para las cooperativas del movimiento llamada: "Cooperativas 4.0 – Programa de Digitalización de la Economía Social". Este espacio combinará las capacidades de diversos docentes, buscando por un lado fortalecer a las organizaciones asociativas en el uso de herramientas para el comercio y gobierno electrónico entre otros temas, y por otro lado, será una instancia de articulación entre diferentes actores del movimiento.

PLATAFORMA MERCOSUR SOCIAL Y SOLIDARIO

En el marco de trabajo con el PMSS, en este período de desafíos emergidos por la pandemia, nos encontramos desarrollando la generación de espacios de aprendizaje colectivo en relación a las huertas y el compostaje, como instrumentos multipropósitos. Por un lado, para proveer alimentos saludables que complementen la canasta familiar, y por otro lado buscando generar potenciales iniciativas que generen una fuente de ingresos. La apuesta de CCU y su diferencial, es el trabajar estos espacios de manera colectiva, aprovechando las oportunidades que brindan las cooperativas de vivienda, y así potenciar los aprendizajes, los esfuerzos y por lo tanto los posibles resultados.

Próximamente se realizará una capacitación en huertas urbanas comunitarias con cooperativas de vivienda en Paysandú, y se está trabajando en Fray Bentos con la Cooperativa COVIFUAM en este sentido y en el diseño y preparación de las áreas verdes (huertas, compostaje y ajardinado multifuncional) con apoyo del PROCOOP.

CALUPROCERD. TENDIENDO PUENTES DENTRO DEL MOVIMIENTO COOPERATIVO

El Área está colaborando con la cooperativa en la generación de espacios de intercambio, reflexión y orientación respecto a las herramientas disponibles en el movimiento cooperativo para el fortalecimiento de estas organizaciones. La cooperativa ya consolidada, vincula alrededor de 350 productores en 14 departamentos del Uruguay y es de las pocas cooperativas agrarias que comercializa a través de las compras públicas estatales. A través de una estrategia cauta de crecimiento, la organización hoy busca diferenciar sus productos, agregarles valor, y demostrar la calidad superior de la producción porcina nacional.

SEMINARIO ON LINE POR 60 AÑOS DE CCU

En el marco del 60 aniversario del CCU, se llevó a cabo el conversatorio "El desafío de la transformación digital de las cooperativas agrarias. Posibles estrategias para abordarlo". Participaron Graciela Fernández, Pte ACI Américas y ex CCU, Mario León, Gerente de Programa de Desarrollo territorial y Agricultura IICA, José Manuel García, consultor por la Universidad de Málaga en TICS, para el proyecto IICA/ACI, Nicolás Dimarco, Consejero de FACTTIC Argentina, Pablo Perdomo, Pte de CAF Uruguay. El mismo fue grabado y está disponible en nuestro canal de You Tube.

COOPERATIVA DE TRABAJADORES MOLINO FLORIDA

Apoyamos a la cooperativa en estos primeros años de autogestión.

En el año 2018, cuando los trabajadores tomaron la gestión del emprendimiento, elaboramos en conjunto un proyecto presentado al BROU para la compra del inmueble y máquinas, por un monto de un millón de dólares. Luego de su aprobación y terminado el proceso de adquisición de estos bienes, el colectivo pudo enfocarse con mayor energía en la consolidación del grupo, que viniendo fortalecidos como sindicato, debieron comprender las implicancias de ser socios cooperativistas en un emprendimiento industrial.

También acompañamos durante el 2020 colaborando específicamente en la reflexión y ajuste de su reestructura interna con financiamiento del PROCOOP, lo que permitió a la organización replantearse objetivos y roles, así como las demandas de la cooperativa como empresa para crecer de la mano de las necesidades de los socios.

Y de manera continua nos encontramos acompañando mensualmente desde lo técnico en lo referido a la planificación financiera, buscando consolidar a la empresa en el mercado de la industria molinera.

CONVENIO CCU- UNIDAD AGROALIMENTARIA METROPOLITANA

Durante el año 2020 desde el área rural se apoyó en algunas actividades estratégicas de la Unidad Agroalimentaria METROPOLITANA

Por un lado se coordinaron instancias de intercambio con los operadores del Mercado para la capacitación e intercambio sobre los nuevos requisitos de rotulado y envases, y por otro lado, se trabajó en la realización de análisis cuantitativos y cualitativos de productos existentes en la UAM y la exploración de nuevos a incorporarse en el mercado polivalente de la UAM. Asimismo se trabajó con el Área de Desarrollo en la consolidación de la UAM como referente de información comercial de otros agro alimentos además de frutas y hortalizas.

CAPACITACIÓN BAJO LA LINEA DEL PROCOOP

INICIACIÓN APÍCOLA SFR CHACRAS DE PORONGOS

Se realizó el pasado mes de setiembre 2020, el curso intensivo de iniciación en apicultura El curso brindado por CCU busca introducir y motivar a nuevos productores en un área de trabajo con fuerte impacto para los productores familiares. En esta oportunidad participaron los socios de la SFR Chacras de Porongos, con los que se trabajaron las herramientas básicas para que posteriormente, puedan profundizar los conocimientos en sucesivos cursos. Todo el curso fue abordado desde la lógica de las potencialidades del trabajo asociativo. Asimismo se basó en una metodología práctica - vivencial, y se entregaron trajes de apicultor. El financiamiento de esta instancia de formación fue posible a través del programa PROCOOP.

ACTIVIDADES 60 ANIVERSARIO

Con motivo del 60 aniversario del CCU, hemos realizado diferentes talleres, conversatorios, encuentros, promoviendo la reflexión sobre el cooperativismo y el asociativismo.

CCU - Litoral

El miércoles 10 de noviembre la Regional Litoral realizó en Paysandú el Conversatorio **#ExperienciaCooperativa: Vigencia del modelo de ayuda mutua y su adaptación en el contexto actual.** Participaron Juan Carlos Siázaro e Inés O´brien (ex- integrantes de CCU); Gustavo Machado (UDELAR); representantes de la Intendencia Paysandú y de FUCVAM.

Se reflexionó sobre los desafíos que presenta la autogestión y la ayuda mutua, el rol destacado de las mujeres en las cooperativas de vivienda en todas sus etapas, la importancia de pensar cómo adecuar las condiciones de trabajo a los nuevos perfiles y posibilidades de cooperativistas, entre otros conceptos.

CCU - Montevideo

El jueves 11 de noviembre, día de nuestro aniversario, se realizó en Montevideo el **conversatorio "CCU: 60 años creando vínculos, uniendo esfuerzos".** Contamos con la participación de autoridades amigas de la institución que aportaron su mirada sobre los desafíos en el marco de la emergencia sanitaria por COVID 19 y el rol del cooperativismo en ese contexto.

La mesa estuvo integrada por nuestro presidente Ismael Castellanos, Graciela Fernández (ex-CCU y presidenta de Cooperativas de las Américas); Martín Fernández (presidente de INACOOP); Alicia Maneiro (presidenta de CUDECOOP); Carlos Rydström (director General de Desarrollo Rural) y Jorge Ceretta (director General de Vivienda).

51

1970-2021

ANIVERSARIO CCU REGIONAL

El 2 de mayo de 1970, el Centro Cooperativista Uruguayo, llega a Paysandú de la mano del arquitecto Juan Carlos Siazáro, instalando una oficina regional que comienza a atender a los grupos cooperativos del litoral. Desde ese entonces el CCU Regional ha impulsado y asesorado un importante número de experiencias asociativas y cooperativas.

A 51 años continuamos apostando al alcance territorial, promoviendo el desarrollo de experiencias en todo el país.

Parte del equipo de CCU Regional en la sede de Paysandú.

CCU CENTRO COOPERATIVISTA URUGUAYO

Más de un millón de cooperativistas forjando el Uruguay sostenible

Casa Central
MONTEVIDEO - C.P.: 11.200
Eduardo Víctor Haedo 2252
Tel: (+598) 2401 2541
Fax: (+598) 2400 6735
e-mail: ccu@ccu.org.uy
Facebook/centrocooperativistauruguayo

www.ccu.org.uy

Regional Litoral
PAYSANDÚ - C.P.: 60.000
Rincón 1234
Tel: (+598) 4722 8713
Fax: (+598) 4722 0145
e-mail: cculit@ccu.org.uy